



Universidad Pedagógica Nacional

Secretaría Académica
Coordinación de Posgrado
Maestría en Desarrollo Educativo

**Los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana, Oaxaca
como contenido histórico para segundo grado de
telesecundaria.**

Tesis que para obtener el grado de
Maestra en Desarrollo Educativo

PRESENTA

Estephanie Nallely Pérez Santos

Director de Tesis
Dr. Víctor Gómez Gerardo

Ciudad de México

noviembre 2022

**A mis abuelos:
Cristina Juárez e Hipólito Santos
Porque a pesar de su ausencia,
su sabiduría sigue vigente.
El amor a la tierra que sembraron en mí,
seguirá dando frutos; prueba de ello
es el presente trabajo.**

AGRADECIMIENTOS

Gran parte de este trabajo se lo debo a las historias que siempre he escuchado de mi mamá; la historia de su vida, de su infancia, de las prácticas de mis abuelos. Gracias a mi mamá también he aprendido a luchar por mis objetivos. Nada en mi vida personal y profesional sería posible sin su ejemplo, apoyo y compañía en cada tramo recorrido. Por siempre gracias...

A mis profesores y profesoras de la Línea: La Historia y su docencia de la Maestría en Desarrollo Educativo, en especial a la Dra. Rosa María Gudiño, la Dra. Rosalía Menéndez, al Dr. Xavier Rodríguez. Gracias por hacer de cada sesión un espacio de reflexión y aprendizaje colaborativo.

A las personas que preservan en sus prácticas y recuerdos, los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana: Sra. Julita Santos Juárez, Sra. Ofelia Rosa Cruz Mijangos, Sr. Jesús Cruz Santos, Sra. Socorro Santos Juárez, Sr. Ignacio Santos Juárez, Sr. Luis Juárez, Sr. Vicente Pérez Pérez, Sra. Margarita Juárez Santos, Sr. Gustavo Santos Juárez. Gracias por ser fuente de conocimiento.

A los maestros de la Telesecundaria de San Miguel Yogovana: el director Silvino Torres Vásquez, el Mtro. Aniceto Cortés Martínez y el Mtro. Víctor José Álvarez Reyes, por las facilidades otorgadas para la aplicación del taller sobre los saberes tradicionales de la comunidad.

Gracias también a Gilari, Carolina, Angie, Estefanía, Magali, Rigoberto, Edwin, Jorge, Adalberto y Ulises, estudiantes de segundo grado de la telesecundaria por su colaboración e interés en la medicina tradicional y las historias de fantasmas que obtuvieron de sus familiares. Su participación fue pieza clave para este trabajo.

A la Dra. Julia Salazar, Dra. Gaby Soria y Mtra. Noemí Juárez por el tiempo dedicado a la lectura de mi tesis. Un agradecimiento especial al Dr. Amílcar Carpio por su asesoría constante durante estos dos años de formación, contribuyendo significativamente en la recta final de este proceso; gracias por motivar el interés por los saberes tradicionales, por compartir anécdotas, por las enseñanzas, el buen ejemplo desde el campo y la academia.

Por último, pero no menos importante gracias a mi casa de estudios, la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por brindarme el apoyo académico y económico para la realización de este trabajo.

A TODOS USTEDES, MUCHAS GRACIAS

ÍNDICE

Introducción	6
Capítulo I. Los saberes tradicionales: una historia desde abajo	14
1.1 Historia desde abajo	15
1.2 Los sujetos de la historia desde abajo: los campesinos	19
1.3 Saberes tradicionales de los pueblos campesinos	21
1.4 La historia oral como metodología de la historia desde abajo	26
1.4.1 La subjetividad como característica principal de la historia oral	28
1.4.2 Procesos para el desarrollo de la historia oral	29
1.4.3 Los usos de la historia oral en el ámbito educativo: revistas y el archivo escolar	32
1.5 La enseñanza de la historia desde abajo (desde los campesinos) y su relación con la historia oral	38
Capítulo II. Habilidades del pensamiento histórico en los alumnos de 14 años	43
2.1 Adolescencias en Oaxaca	44
2.2 Aprendizaje desde contextos culturales	47
2.2.1 La Interacción social desde el enfoque sociocultural	50
2.3 El desarrollo del pensamiento histórico como objetivo de la enseñanza de la historia	52
2.3.1 La problematización del pasado	57
2.3.2 La interpretación de la fuente desde las habilidades cognitivas de los alumnos de 14 años	58
2.3.3 Temporalidad histórica	60
2.3.4 La construcción del pasado desde las narrativas	63
Capítulo III. Contexto: San Miguel Yogovana	65
3.1 Oaxaca, territorio y organización política	65
3.2 Miahuatlán de Porfirio Díaz	67
3.3 San Miguel Yogovana	71
3.3.1 Vida cotidiana de San Miguel Yogovana en la segunda mitad del siglo XX	73
3.3.2 San Miguel Yogovana en la actualidad	78
3.3.3 Organización política y cargos agrarios	87

Capítulo IV. Los saberes tradicionales: una forma de conocer el pasado de los pueblos campesinos	90
4.1 Relato histórico sobre los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana	90
4.2 Medicina tradicional	92
4.3 Técnicas y métodos agrícolas	100
4.4 Creencias (mitos y leyendas sobre fantasmas)	104
4.5 Trabajo comunal, el tequio	110
4.6 Ritos, tradiciones y costumbres relacionadas con la religión	112
Capítulo V. Propuesta de intervención educativa: Taller y análisis de resultados	120
5.1 Contexto escolar: Escuela Telesecundaria de San Miguel Yogovana	120
5.2 Propuesta de intervención: Taller para la creación de una revista de historia	121
5.3.1 Diagnóstico	135
5.3.2 Preguntas detonadoras	137
5.3.3 Presentación del libro Nguetéden Lo'Yoo y selección de un saber tradicional	138
5.3.4 Construcción de dos guiones de entrevista con base en la historia oral	140
5.3.5 Relato histórico que redactó cada alumno	145
5.3.6 Preguntas de cierre del taller	151
Conclusiones	153
FUENTES	161
REFERENCIAS	162
ANEXOS	170

Introducción

Durante décadas, la asignatura de historia fue una de las utilizadas para difundir por medio de sus contenidos temáticos, materiales y estrategias los ideales que componían los proyectos de nación de los gobiernos, desde 1970 hasta la fecha. El uso y divulgación de una Historia Nacional, de bronce y centralista, repleta de fechas, nombres de lugares y personajes relevantes influirían en la conformación de una identidad nacional, que rechazaba la existencia de los pueblos originarios, sus anécdotas, experiencias y conocimientos serían silenciados

Dentro de los contenidos temáticos de la asignatura de Historia, se puede afirmar que no se ha integrado las voces, experiencias y conocimientos de sectores de la población excluidos, como los pueblos originarios y los grupos campesinos. Resulta importante que los alumnos construyan su identidad con base en modelos que reconozcan la diversidad cultural, sobre todo en contextos en los que los elementos culturales son parte importante de la realidad de los estudiantes.

Sobre las estrategias de enseñanza que se desarrollan, se puede resaltar la presencia de actividades como resúmenes, cuadros sinópticos, mapas, resúmenes comparativos, investigaciones de manera individual, líneas del tiempo. Pocas veces se desarrollan trabajos basados en la interacción social, fomentando el trabajo colaborativo con los docentes o padres de familia para desarrollar proyectos que mejoren las condiciones de su comunidad. Sólo se presenta el desarrollo de una exposición o feria de las culturas, pero ese tipo de estrategias pocas veces son realizadas por los docentes, al no explicarse de manera detallada en los libros de texto.

Para sustentar esta afirmación, se analizó el contenido temático de la asignatura de Historia de México de segundo grado de secundaria y telesecundaria, que contiene como uno de los ejes: la construcción del conocimiento histórico, civilizaciones y formación del mundo moderno. El propósito de este eje temático es reconocer la diversidad cultural de México sin embargo lo hace basado en las culturas de la época prehispánica. Existe un apartado dedicado a la presencia de las culturas indígenas en la actualidad, pero la Unidad de Construcción del Aprendizaje (UCA) se ocupa de una investigación sobre la vida urbana en Mesoamérica en lugar de aprovechar la vida indígena o comunitaria en la que están inmersos muchos alumnos.

Dichas actividades no toman en cuenta la realidad del alumno, sobre todo los contextos con una carga cultural importante, no los motivan a estudiar el pasado de sus comunidades, a

obtener información de los adultos mayores, demostrando que ellos también son capaces de escribir su propia versión del pasado. Por otro lado, uno de los objetivos principales en la enseñanza de la historia es desarrollar el pensamiento histórico, pero las actividades mencionadas no favorecen la adquisición de las habilidades propias de este tipo de pensamiento.

Prueba de ello es que no se problematiza el presente, es decir no se guía al alumno en la construcción de preguntas de investigación, para posteriormente buscar información que le ayude a responder esas preguntas. Es necesario enseñar al alumno, desde el nivel de desarrollo cognitivo que poseen, a analizar las fuentes históricas que pueden tener a su alcance, como los libros o testimonios, comparar las versiones del pasado para que formen su propio punto de vista y lo expresen en una narrativa o relato histórico.

A partir de esto, el interés por desarrollar este trabajo surge, en primer lugar, de la necesidad de integrar en los planes y programas de estudio de educación básica y específicamente en la asignatura de historia de México, elementos que desarrollan los grupos invisibilizados, como es el caso de los campesinos, que de acuerdo con Manzano (2016) se caracterizan de acuerdo con el trabajo que realizan en la tierra durante gran parte del año, aspecto que les permite reconocer de manera empírica, la temporada adecuada para iniciar con la selección de las mejores semillas para la siembra de maíz, frijol, calabaza, productos que son la base de su alimentación y de sus ritos religiosos.

A pesar de la modernización y la consecuente industrialización, los campesinos en su mayoría siguen implementando técnicas artesanales como el uso del arado o yuntas, que fueron perfeccionando a través de la experiencia y los saberes que poseen sobre la naturaleza, como el clima, el cuidado de los recursos naturales como la tierra y el agua, alternando con elementos modernos como el uso de fertilizantes.

En México, específicamente en entidades como Oaxaca los campesinos, sean o no personas indígenas y que habiten en espacios rurales, han desarrollado a través de los años fiestas, música, danzas y ritos que tienen un significado relacionado con la naturaleza y el trabajo que realizan para obtener sus productos; estos elementos se pueden concebir como saberes tradicionales.

En este sentido, los saberes tradicionales se definen como la forma en que las personas inmersas en contextos rurales o urbanos entienden la realidad y el origen de los elementos que

la componen, es decir se aprende a interpretar la naturaleza y los recursos que de ella se obtienen para satisfacer necesidades del colectivo a partir de un conjunto de prácticas, ideas, creencias, habilidades, técnicas y experiencias que surgen dentro de la vida cotidiana.

Se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje desde lo no formal, pues es necesario practicar los saberes tradicionales constantemente para comprobar su eficacia, lo que permite aprender el proceso necesario para utilizarlo y así transmitirlo a alguien más. De esta manera prevalecen para las nuevas generaciones; además se trata de saberes que surgen a partir del consenso de la comunidad, no se trata de algo impuesto por los poderes hegemónicos, lo que resulta valioso para la enseñanza desde las aulas.

Es así como los saberes tradicionales, al abordarse como un contenido histórico facilitará el desarrollo de habilidades procedimentales como la problematización, búsqueda, lectura y análisis de información, así como las habilidades actitudinales que se centran en formar valores como el respeto, solidaridad y el trabajo colaborativo, habilidades necesarias para el desarrollo del pensamiento histórico.

Este tipo de pensamiento se define como los pasos que sigue el historiador para construir un relato histórico. Al ser empleado en las prácticas educativas de la asignatura de historia, permite formar habilidades como el planteamiento de preguntas, el análisis, la interpretación, la argumentación que se verán reflejados en textos; es así como se adquieren competencias históricas como la imaginación y la interpretación para comprender hechos históricos.

Tomando como referencia los saberes tradicionales que surgen de la relación que establecen los campesinos con la naturaleza y el territorio al cual pertenecen, como un elemento para formar las habilidades del pensamiento histórico, también se puede democratizar el currículo, idea propuesta por el Doctor Joan Pagés y que consiste en retomar las experiencias, conocimientos, significados de los grupos invisibilizados, a partir de fuentes que motiven a los alumnos a aprender. Y que a su vez le demuestren que viven en un mundo de cambio, plural y diverso, para erradicar la discriminación hacia estos sectores de la población.

Para lograrlo, se toma como base la propuesta del historiador británico Raphael Samuel de enseñar a un grupo de personas a través de talleres, a recuperar su propia versión del pasado considerando lo que resulta interesante y significativo para ellos; es así como dicha iniciativa permite incluir a la historia oral, para recuperar sus experiencias, vida, prácticas y recuerdos. Con ello se pretende mostrar a los alumnos que la Historia es algo inacabado, en la que ellos

también pueden participar en su construcción, pero sobre todo en su preservación y difusión para las futuras generaciones, contribuyendo a que las personas de su entorno reconozcan su pasado.

Con base en estos elementos se pueden formar ambientes de aprendizaje, tomando en cuenta las características propias del estudiante, como su nivel de desarrollo cognitivo, sus conocimientos previos, el contexto en el cual se desenvuelve, las estrategias que faciliten su aprendizaje, así como los contenidos y la evaluación. Se trata de sumar las actividades de instrucción, la interacción entre los alumnos, docentes y las personas de su comunidad, así como las herramientas cognitivas, para favorecer el desarrollo de las habilidades del pensamiento histórico.

Para facilitar la construcción de la propuesta de intervención que considere los aspectos antes descritos, se plantean las siguientes preguntas guías:

¿Cómo la historia posibilita el rescate de los saberes tradicionales en contextos rurales?

¿Cómo la historia oral es una herramienta que en la actualidad posibilita el rescate de los saberes tradicionales?

¿Cómo vincular los saberes tradicionales de un pueblo campesino con la enseñanza de la historia?

¿Qué habilidades, actitudes y aptitudes se pueden desarrollar con el uso de los saberes tradicionales de una comunidad campesina?

El objetivo general del presente trabajo se centró en desarrollar una propuesta de intervención educativa con base en el enfoque sociocultural, para que alumnos de segundo grado de telesecundaria desarrollen las habilidades del pensamiento histórico a partir de los saberes tradicionales que heredaron los adultos de San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca entre 1950 a 1970.

Para la selección de esta comunidad se tomó como criterios el conocimiento que se tiene de la entidad, la familiaridad con la comunidad, su ubicación geográfica, los usos y costumbres que guían las decisiones que toman sobre sus autoridades o la celebración de las fiestas, pero

sobre todo las actividades económicas que la definen como una comunidad de personas campesinas

San Miguel Yogovana es una pequeña comunidad que se ubica en la Sierra Sur de Oaxaca; en este espacio habitan 735 personas que en su mayoría se dedican a la agricultura al sembrar productos como maíz, frijol, así como diversas frutas y hortalizas, también se dedican a la producción y venta de carbón. Por estas actividades económicas que realizan se les puede considerar como campesinos, aunque también reúnen características como ciertas celebraciones y la lengua zapoteca que hablan los adultos mayores que permiten considerarlos como personas indígenas.

Dentro de la comunidad se ubica la Telesecundaria que atiende a los adolescentes de entre 13 a 15 años, divididos en tres grados que son atendidos por tres docentes, uno de ellos también tiene el puesto de director de la institución. Cuenta con la infraestructura básica para operar, pues tiene biblioteca y sala de cómputo, canchas de basquetbol, así como tres salones para realizar las actividades académicas. Sin embargo, aunque pertenece al sistema educativo de telesecundarias, las clases se imparten como en las secundarias regulares pues las televisiones se encuentran guardadas.

Se consideran los saberes tradicionales que heredaron los adultos de sus padres o abuelos entre 1950-1970 en San Miguel Yogovana, a partir de la tradición oral porque, aunque surgen en épocas pasadas se mantienen vigentes, guiando las actividades relacionadas con la siembra de maíz y otros productos, así como la celebración de rituales sociales y religiosos de un colectivo que forma parte de un pueblo de personas campesinas. Lo anterior permite incluir a este sector de la sociedad en los contenidos educativos, demostrando que los conocimientos que producen son igualmente válidos que los producidos desde la academia.

Para conocer estos saberes tradicionales se realizaron algunas entrevistas de historia oral a algunos habitantes de San Miguel Yogovana, para posteriormente poder crear el contenido y el material que se revisaría en el taller. Con esta actividad se reconoce la utilidad de la historia oral para la elaboración de material didáctico que considere la realidad de los estudiantes.

Dicho taller tuvo como objetivo general concientizar a los alumnos sobre la importancia de considerar los saberes tradicionales que caracterizan a San Miguel Yogovana, como conocimiento histórico que permite desarrollar las habilidades procedimentales y actitudinales

involucradas en el pensamiento histórico, uno de los propósitos principales de la asignatura: Historia de México de segundo grado de telesecundaria.

El taller lo integraron tres sesiones, cada una con actividades que ayudan a los alumnos a desarrollar las habilidades procedimentales como la problematización, búsqueda, lectura y análisis de información, así como las habilidades actitudinales que se centran en formar valores como el respeto, solidaridad y el trabajo colaborativo, habilidades necesarias para el desarrollo del pensamiento histórico.

Fue así como los alumnos reunidos en equipo construyeron sus propias fuentes orales al crear un guion de entrevistas para conocer más sobre los saberes tradicionales; después analizaron y sistematizaron la información obtenida de las fuentes escritas proporcionadas por la tallerista (artículos y capítulos de libros). Para localizar los antecedentes de los saberes tradicionales, los alumnos se situaron en la época prehispánica, basados en este importante pasado de Miahuatlán de Porfirio Díaz, distrito al cual pertenece San Miguel Yogovana.

Al haber obtenido nueva información y analizar todas las fuentes escritas, incluyendo el material construido a partir de la historia oral, los alumnos tuvieron la posibilidad de escribir sus propios relatos históricos, en los cuales plasmaron sus representaciones de los saberes tradicionales que forman parte del pasado de su comunidad, para construir una revista de historia con la intención de difundir con el resto de la población, los resultados que obtuvieron a partir del trabajo de indagación que llevaron a cabo a lo largo de las sesiones del Taller.

Ante la situación de pandemia que se vive en México desde 2020, resulta importante poner atención en este tipo de contextos para evitar la deserción escolar, y un mayor rezago educativo vinculado con los altos índices de marginación que caracterizan a la comunidad, además es una oportunidad para acercar a los alumnos a conocer una historia vinculada con su realidad, para que entiendan que todo parte de un proceso histórico. Finalmente, es necesario retomar las actividades en las cuales los alumnos pueden interactuar con sus compañeros, con los docentes y los habitantes de su comunidad, pues es a partir de esa interacción social que los alumnos construyen conocimientos valiosos para su vida diaria.

Para justificar el trabajo desarrollado, cada uno de los capítulos aportaron la siguiente información:

A través de los apartados del capítulo I. Los saberes tradicionales: una historia desde abajo se explica lo importante que resulta retomar los principios básicos de la disciplina, en este caso la definición de historiografía para entender cómo se escribe. Analiza e interpreta la historia, aspecto que influirá en la elección de las estrategias, materiales y contenidos para su enseñanza. Además, se muestran los aportes de la historia desde abajo a la enseñanza de la disciplina, al considerar como valiosas las representaciones del pasado reflejado en los saberes tradicionales que surgen de los pueblos campesinos.

Recuperar los saberes tradicionales que son propios de estos colectivos con ayuda de la historia oral, ayudará a crear contenidos temáticos, materiales y estrategias cercanos a la realidad de los alumnos, para que desarrollen el pensamiento histórico de una manera significativa.

En el capítulo II. Las habilidades del pensamiento histórico en los alumnos de 13 a 14 años, se explica la necesidad de reconocer los elementos culturales y las realidades en las que están inmersos en este caso, los y las adolescentes rurales e indígenas. Es a partir de los contenidos educativos y las actividades que se realicen en el aula, que los alumnos con apoyo de sus docentes pueden reconocer los problemas y necesidades sociales, para juntos planear posibles soluciones.

En eso consisten los cambios que necesita la asignatura de historia, para responder a las nuevas generaciones de alumnos que viven cambios sociales, tecnológicos, ambientales y culturales importantes, y con ello dejar de concebir a la disciplina histórica escolar como una clase sin utilidad para los estudiantes. Abordar problemas sociales desde un enfoque histórico ayudará al desarrollo del pensamiento histórico a partir de sus habilidades, que serán útiles para el resto de su vida académica y social.

Para lograr esto es necesario crear comunidades de práctica que favorezcan el desarrollo de aprendizajes significativos, a partir de la interacción social entre todos los alumnos, sus familiares, los docentes, y los demás habitantes de su comunidad, obteniendo los saberes tradicionales que se han formado desde las prácticas de la comunidad y que se pueden considerar como conocimientos históricos válido para poner en práctica las habilidades del pensamiento histórico.

Para conocer los elementos de San Miguel Yogovana que se pueden utilizar en la enseñanza de la historia de México, en el capítulo III. Contexto: San Miguel Yogovana se presentan las características que distinguen al Estado de Oaxaca, algunos datos ordenados de manera cronológica de Miahuatlán de Porfirio Díaz y de San Miguel Yogovana, así como también la descripción de los espacios importantes y significativos para los habitantes y que se relacionan de manera directa con los saberes tradicionales de la comunidad.

En el Capítulo IV. Los saberes tradicionales: una forma de conocer el pasado de los pueblos campesinos se presenta los testimonios de hombres y mujeres sus experiencias, anécdotas, prácticas, la relación que establecen con la naturaleza y la forma en que siempre tienen presente a sus antepasados, formas de pensar que han pasado de generación en generación por la tradición oral o por mantenerlos vigentes dentro de las actividades de su vida cotidiana. Es así como se representa la historia desde abajo de los pueblos originarios y campesinos que habitan en San Miguel Yogovana.

Finalmente, en el Capítulo V. Propuesta de intervención educativa: Taller y análisis de resultados, se describe cada uno de los aprendizajes esperados, las actividades, materiales y productos que se obtuvieron en cada una de las tres sesiones que conforman el taller. Además, se presenta un análisis de los resultados obtenidos, con base en los conceptos que guían el presente trabajo: La historia desde abajo, los saberes tradicionales, el enfoque sociocultural en educación y las habilidades del pensamiento histórico.

Capítulo I. Los saberes tradicionales: una historia desde abajo

Las tres primeras preguntas que ayudarán en la construcción de la propuesta de intervención educativa hacen referencia a la forma en que, a partir de la historia se pueden rescatar los saberes tradicionales que son propios de los campesinos inmersos en contextos rurales, empleando para ello técnicas de investigación como la historia oral, para valorarlos como contenidos que facilitan la enseñanza de la historia desde otros enfoques como la historia desde abajo.

Para dar respuesta a este planteamiento, en este primer capítulo se define el enfoque de la historia desde abajo, el campesino como sujeto de este tipo de historia desde el contexto mexicano y la metodología de la historia oral como la herramienta que ayudará a recuperar los saberes tradicionales, que después de su análisis se relacionará con el programa de Historia de segundo grado de telesecundaria.

En un primer apartado se define la historia desde abajo, que se centra en reconocer las experiencias, prácticas dentro de la vida cotidiana y las luchas de resistencia de los campesinos, pueblos originarios, obreros, mujeres y todos aquellos sectores de la población que han sido silenciados en la historia oficial. En el segundo apartado se definen de manera general las características del grupo seleccionado para esta investigación: una comunidad de personas campesinas, sectores de la población que, para el caso mexicano forman parte de la historia desde abajo.

En el segundo y tercer apartado se define la característica principal que se retoma de los campesinos que habitan en las zonas rurales: sus saberes tradicionales, aquellos conocimientos que de manera empírica han desarrollado gran parte de los habitantes gracias a la relación que establecen con la naturaleza que les rodea. Asimismo, estos saberes guían sus actividades cotidianas como la siembra, cosecha, celebración de rituales, y se han mantenido vigentes gracias a la tradición oral.

El cuarto apartado hace referencia a la técnica de investigación idónea para conocer, organizar y divulgar los saberes tradicionales como un conocimiento válido para la enseñanza de la historia. Se trata de la historia oral, que utiliza las entrevistas para conocer de viva voz la información que poseen en este caso, los adultos mayores. A partir de esta actividad se pueden obtener fuentes orales que servirán para construir herramientas didácticas como un archivo oral o una publicación cultural.

Al finalizar el capítulo se justifica cómo, retomar los orígenes del enfoque de la historia desde abajo otorga validez al uso de talleres como una estrategia para enseñar a los sectores de la población invisibilizados como los campesinos, a rescatar, construir y entender su pasado, reflejado en los saberes tradicionales que permanecen en la actualidad guiando sus actividades cotidianas.

1.1 La historia desde abajo

Este apartado tiene la intención de explicar los orígenes, transformaciones y características principales de la historia desde abajo, pues los aportes de los autores que han enriquecido dicho enfoque de la historia sirven como ejemplo para la propuesta de intervención que se desarrollará en la presente tesis: enseñar a un grupo de personas que forman parte de un sector de la sociedad invisibilizada, a recuperar y escribir su propia historia a partir de sus intereses. Aunque la historia desde abajo surge en Inglaterra, se compone de elementos que pueden retomarse y adecuarse al contexto rural mexicano, con adolescentes que forman parte de familias campesinas que habitan en una comunidad de la sierra sur de Oaxaca.

La historia desde abajo se trata de un enfoque de la historia que se centra en recuperar las experiencias, identidades, la relación que establecen las personas con el territorio que habitan, es decir todos aquellos elementos que demuestren el devenir histórico de aquellos sujetos silenciados en la historia oficial, como campesinos, obreros, mujeres, niños. El incluir las narrativas de dichos sectores de la población en la enseñanza de la historia resulta una propuesta interesante, pues favorece la justicia social y con ello la justicia cognitiva, al tomar en cuenta la realidad de niñas, niños y adolescentes que pertenecen a estos sectores de la sociedad, en los procesos educativos.

Casanova (1991) expone que la historia desde abajo es la versión radical de la historia; encuentra sus orígenes en la Historiografía de la Revolución Francesa del periodo entre guerras, que desarrolló George Lefevbre. Pero su verdadero florecimiento fue en la década de 1950, con la historiografía marxista, teniendo una influencia importante de la escuela de Annales.

Posteriormente, tuvo una gran influencia del marxismo británico en especial del grupo denominado "*Communist Party Historians*", conformado por los militantes e historiadores Christopher Hill, Maurice Dobb, Eric Hobsbawm, Edward P. Thompson, Rodney Hilton, Raphael Samuel, autores que tenían en común su distanciamiento de las visiones hegemónicas en la

historiografía, aspecto que los motivo a realizar investigaciones sobre la historia popular. Fue así que retomando las ideas de Raphael Samuel y su *History Workshop*, nació la historia desde abajo en Gran Bretaña, interesada en recuperar la visión del pasado de la sociedad en general, sobre todo de aquellos grupos que durante muchos años no se consideraron en la conformación de la historia.

El objeto de estudio de la historia desde abajo, desde una visión marxista es el hecho social, teniendo como representante a George Rudé, autor que se interesó en la protesta popular, es decir los movimientos sociales que se desarrollaron en Francia e Inglaterra, en específico por el estudio del movimiento obrero (Casanova, 1991). Por otro lado, para autores como Sharpe (1991) el objeto de estudio de este tipo de historia es la vida, obra y experiencias de la clase trabajadora, como los obreros y campesinos.

Samuel (1984, p.16) el principal autor de este enfoque explica que la historia popular como también se le conoce, es una iniciativa cultural ajena a las instituciones académicas y sus intereses, pues su principal objetivo es democratizar los textos que surgen como producto de las investigaciones históricas, retomando “las experiencias del presente para interpretar el pasado”. Es decir, se enseña a un grupo de personas a través de talleres a recuperar su propia versión del pasado considerando lo que resulta interesante y significativo para ellos; es así como dicha iniciativa permite incluir a la historia oral, para recuperar sus experiencias, vida, obra y recuerdos. De esta manera la lista de personas, así como los elementos que influyen en la producción de textos históricos se amplía, al considerar a cualquier sector de la población y sus elementos subjetivos, no solo académicos.

Su objeto de interés ha cambiado a lo largo del tiempo, pues al centrarse solamente en la vida de los obreros en un principio, posteriormente profundizó en el conocimiento del pasado y en la reconstrucción del mundo intelectual de otros sectores de la población consideradas como invisibilizados (ver Tabla 1). Además, retoma aspectos de la vida cotidiana de las pequeñas localidades, la denominada cultura popular que los distingue, así como la educación infantil, la economía doméstica; pero su principal contribución es la colaboración con otras disciplinas como la sociología y la antropología, incluso se considera a la historia desde abajo como un tipo de antropología cultural en retrospectiva (Sharpe, 1991).

Autores como Sharpe (1991) y Chakrabarty (2008) resumen a partir de una serie de acontecimientos el proceso a partir del cual surge la historia desde abajo, momentos que se presentan en la Tabla 1. Desarrollo de la historia desde abajo.

Tabla 1. Desarrollo de la historia desde abajo.	
Entre 1936 y 1960	Surge un interés por crear una perspectiva diferente a la de grandes personajes, por una que se centre en el pasado de los grupos considerados como excluidos, conformado por sectores de la población como antiguos esclavos, obreros, campesinos, presidiarios, mujeres.
1963	Se publica <i>La formación histórica de la clase obrera</i> , considerada el antecedente directo de la historia desde abajo; surgió como parte de los seminarios impartidos en la Workers' Educational Association, que a su vez formaban parte de la West Riding.
1965	Edward P. Thomson desarrolló un estudio sobre los inicios de la clase trabajadora inglesa, tomando en cuenta diversas fuentes que enriquecieron de manera significativa esta investigación. Dicho autor explica que la reconstrucción de las experiencias de la gente común, como obreros, campesinos o artesanos, da respuesta a la necesidad de entender el pasado de estos sectores de la población.
1966	A partir de este trabajo previo Thomson publicó en la revista <i>The times supplement</i> , un artículo sobre la historia desde abajo; es así como se le considera el padre de dicho enfoque.
1970	Al modo de escribir la historia de los grupos excluidos se le otorga formalmente el nombre de historia desde abajo, que tenía como objetivo democratizar la visión del pasado.
1980	Se incluyen en el objeto de estudio de la historia desde abajo, las experiencias de las mujeres, pueblos originarios, campesinos, niños, ancianos y homosexuales.
1989	Se publica una nueva edición del libro sobre la historiografía de las guerras civiles inglesas, como una forma de historia desde abajo.
Elaboración propia, con base en Sharpe (1991) y Chakrabarty (2008).	

Retomando y ampliando la relación de la historia desde abajo con las instituciones educativas, para Cerda (2018) la historia desde abajo no considera los intereses y los círculos académicos, pues su principal objetivo es elaborar una historia más cercana a las personas, en la cual su participación y colaboración en la recolección de la información resulta fundamental, pues al finalizar la investigación los participantes podrán apropiarse de los resultados obtenidos, socializarlos entre ellos mismos y caracterizar a la comunidad a la que pertenecen.

Es decir, se hace extenso el conocimiento del pasado a un número y tipo de público más amplio, no solo a un grupo especializado. En dicha escritura se responde a una propuesta antropológica, ya que permite desarrollar una descripción analítica de la sociedad, para entender culturas diferentes e intentar traducir sus realidades a productos académicos como artículos de revistas especializadas o libros (Sharpe, 1991).

Es así como se democratiza la producción del conocimiento histórico, dando la oportunidad a otros sectores de la población no especializados, a escribir e interpretar su historia. Esta iniciativa permite concebir a la historia como algo inacabado, para que las personas se interesen y estudien su pasado, mostrando los resultados, así como también los procesos del pensamiento que tuvieron lugar a lo largo de la investigación, característica que resulta valiosa en la enseñanza de la historia pues considera importante escuchar las experiencias de los alumnos en la reconstrucción de su pasado (Cerdeña, 2018).

Una de las metodologías idóneas para la reconstrucción y el rescate de esas experiencias, es la historia oral ya que permite conocerlas y analizarlas a profundidad. Para muchos historiadores existen ciertas dudas respecto a la validez de la historia oral, en este sentido Sharpe (1991) retoma a Carlo Ginzburg autor que en su obra *El queso y los gusanos* afirma: “no porque una fuente no sea objetiva, significa que sea inútil” es decir, cualquier fuente escrita u oral que al complementarse y brinden información sobre el pasado, se vuelve relevante cuando se utiliza para fines impensables en su origen, como los estudios sobre campesinos u obreros.

Se trata entonces de conocer los aspectos sociales como los movimientos de lucha y resistencia, así como experiencias, las prácticas de la vida cotidiana del pasado que son característicos de campesinos y obreros, aspectos que son relevantes para la reconstrucción de un relato desde las voces de los sujetos que han sido excluidos, pues no habían sido escuchado antes en la historia oficial, ofreciendo un panorama que vaya más allá de la versión de los vencidos y los vencedores. Es a partir de estas miradas del pasado que se podrán conocer las relaciones que establecen los miembros de estos sectores de la población con el territorio que habitan, es decir, sus contextos regionales (González y Aguilera 2019).

Dentro de esas experiencias de los campesinos por ejemplo se puede considerar las luchas de resistencia que emprenden día con día en las actividades que realizan dentro de su vida cotidiana, pues a pesar de los fenómenos sociales como la modernidad y la industrialización, este tipo de grupos sociales buscan preservar a toda costa sus prácticas ancestrales relacionadas con la naturaleza, el territorio que habitan, la tierra de la que obtienen sus productos de manera artesanal. Por estas características se pueden considerar como sujetos de la historia desde abajo, aspecto que se abordara en el siguiente apartado.

1.2 Los sujetos de la historia desde abajo: los campesinos

Como se revisó en el apartado anterior, la historia desde abajo se interesa por recuperar experiencias, vida, obra e identidades, es decir aquellas características propias de los sectores de la población invisibilizados en este caso, de la historia oficial que se enseña en las instituciones educativas. Por ello la propuesta de intervención para el ámbito educativo que se pretende desarrollar en la presente tesis retoma en específico, las representaciones del pasado de un grupo de campesinos, grupo de personas cuya principal actividad económica es la siembra y cosecha de productos como el maíz.

Retomar las representaciones del pasado de los campesinos, reflejado en los saberes tradicionales que han desarrollado y preservado estos colectivos, dentro de los programas de historia que se revisan en las telesecundarias que pertenecen a contextos rurales, resulta importante pues los aprendizajes toman como referencia su realidad, convirtiéndolo en significativos. Con ello se estaría respondiendo a una de las demandas educativas que exige la sociedad del siglo XXI: la inclusión y el respeto a los grupos excluidos, invisibilizados y muchas veces discriminados, en los programas de estudio.

Para entender porque se ha considerado a los campesinos como un sector de la población que es de interés para la historia desde abajo desde el contexto mexicano, es necesario abordar las definiciones que han surgido desde un contexto europeo, pues han influido para caracterizar a los campesinos mexicanos como un grupo que sólo habitan en zonas rurales, aunque la realidad demuestra que en la actualidad también existen campesinos en las zonas urbanas, como es el caso de diferentes puntos de la Ciudad de México y su zona metropolitana, como Xochimilco, Tlalpan, Iztapalapa y diferentes municipios del Estado de México.

Para Mancano (2016) el campesino representa la organización social más antigua de la humanidad y a su vez una categoría social difícil de definir al existir elementos similares que los definen de manera general, pero a su vez características precisas que los vuelven diferentes unos de otros. En ese sentido, Fontana (1997) realizó una exploración lingüística en las raíces etimológicas del término: en inglés se derivan de dos voces latinas, *pagensis* (el que vive en el campo) y *laborator* (el que la trabaja). Una variación de esta palabra es *labrador* que se define de acuerdo con tres rasgos que caracterizan al campesino a) el que trabaja la tierra b) el que tiene tierras c) el que vive ahí.

Desde un enfoque de la modernidad se han concebido de manera negativa las actividades cotidianas de los campesinos, al despreciar gran parte de las prácticas que realizan porque no se alinean al uso de tecnologías, manteniéndolos en el rezago situación que los convierte en sujetos de la historia desde abajo. Relacionada con esta idea, Teodor Shanin (citado por Fontana, 1997) concibe a los campesinos como un pequeño grupo de productores agrícolas que implementan técnicas artesanales y uso de herramientas simples, para la producción de alimentos para su consumo principalmente, aunque también en menor medida obtenían productos para su distribución en la población urbana.

En la actualidad se retoman algunos de los aspectos antes mencionados que forman parte de la visión europea, para caracterizar al campesino mexicano. Basado en una visión antropológica y a partir de una investigación realizada con campesinos de la Ciudad de Morelos, México en 1970, From y Maccoby (1973, pp. 17-18) hacen una diferenciación entre el campesino, los agricultores y las personas indígenas, pues es el primero quien utiliza herramientas rudimentarias como los animales y el arado para trazar los surcos en la tierra, en los cuales irán sembrando diversas semillas, principalmente maíz y frijol que servirá para la subsistencia de su familia.

Mientras que los agricultores son las personas que, bajo la influencia de la modernidad y la industrialización utilizan tecnología como tractores y fertilizantes basados en químicos, elementos que les permite obtener una mayor cantidad de productos de mejor calidad que exportarán a las grandes ciudades para su consumo (From y Maccoby, 1973 p. 19). Por último, resulta importante recalcar que no todos los campesinos habitan en zonas rurales, ni todos forman parte de un grupo indígenas, por ello From y Maccoby (1973 p. 18) marcan esta diferencia entre campesinos y personas indígenas.

De acuerdo con Mancano (2016) la mayoría de las poblaciones campesinas de Latinoamérica se pueden caracterizar de acuerdo con el trabajo que realizan en la tierra, con apoyo de familiares y vecinos durante gran parte del año, aspecto que les permite reconocer de manera empírica, la temporada adecuada para iniciar con la selección de las mejores semillas para la siembra de maíz, frijol, calabaza, productos que son la base de su alimentación y de sus ritos religiosos.

En México, específicamente en entidades como Oaxaca los campesinos, sean o no personas indígenas se caracterizan por contar con fiestas, música, danzas y ritos que tienen un significado relacionado con la naturaleza y el trabajo que realizan para obtener sus productos.

Además, las tierras, aunque sean de una persona o familia, son protegidas por toda la comunidad, lo que imposibilita que personas ajenas a ellas puedan adquirirlas.

Existen campesinos que cuentan con sus propias tierras, pero que tienen que migrar a las ciudades para obtener mayores ingresos que les permitan en temporada de cosecha, contratar a mano de obra que apoyen a sus familiares a obtener el producto, pues esta actividad los rebasa cuando tienen gran cantidad de hectáreas. Dicha situación provoca que el campesino sea considerado como pluriactivo, pues no solo realiza actividades relacionadas con el campo, sino también tiene la capacidad de trabajar en las ciudades desarrollando tareas diferentes.

A pesar de la modernización o la industrialización, los campesinos en su mayoría siguen implementando técnicas artesanales (como el uso del arado o yuntas) que fueron perfeccionando a través de la experiencia y los saberes que poseen sobre la naturaleza, como el clima, el cuidado de los recursos naturales como la tierra y el agua, alternando con elementos modernos como el uso de fertilizantes.

Los saberes que han generado guían sus actividades cotidianas y a su vez se preserva de generación en generación por medio de la tradición oral. Dichos aspectos, con el transcurrir de los años se convierten en parte de la cultura que los caracteriza como colectivo, al mismo tiempo que conforma su identidad.

1.3 Saberes tradicionales de los pueblos campesinos

En los apartados anteriores se revisaba que la historia desde abajo es un enfoque de la historia que surgió en Inglaterra, interesada en que los grupos silenciados como la clase obrera o trabajadora recuperen sus experiencias, estilos de vida, así como las características que forman parte de su identidad. Considerando estos aspectos como la base fundamental de este enfoque, se pueden retomar y adaptar para el contexto mexicano, motivando en este caso a un grupo de campesinos (considerados como una clase trabajadora) a investigar sobre su pasado tomando punto de partida la relación que han establecido con la naturaleza y las técnicas artesanales que emplean para la siembra de sus productos.

Los saberes tradicionales sobre dichas prácticas son aspectos que han aprendido los campesinos de sus padres o abuelos, prevalecido en su memoria, ayudándoles en la actualidad a desarrollar prácticas relacionadas no solo con la siembra de frutas u hortalizas, sino también a curar algunas enfermedades, preparar alimentos para las celebraciones religiosas o

tradicionales, entre otros. Para utilizar este tipo de saberes que surgen en los territorios se comprueba que tienen eficacia, se enseñan a otros familiares, amigos y demás habitantes de la comunidad para que aprendan a emplearlos y reproducirlos, lo que a su vez favorece su preservación para las futuras generaciones (Salinas, Márquez, Huerta, 2020, p.93).

Autores como Salinas, Márquez, Huerta, (2020); Becerra, Huerta, Neyra, Portilla, Domínguez, Ruíz (2017) coinciden en definir los saberes tradicionales como el conjunto de prácticas, ideas, creencias, habilidades y técnicas que reflejan la forma que tienen los habitantes de una comunidad rural o urbana para concebir y entender su realidad, el mundo que les rodea. Se dividen en saberes sociales, que a su vez se subdividen en individuales, familiares y locales; los saberes materiales y los espirituales.

Sobre los saberes espirituales, coinciden en definirlos como las experiencias significativas que han acumulado las sociedades, que se expresan en la oralidad, historias de vida de los habitantes, las leyendas, mitos, danza, magia. Es importante recuperar, preservar y difundir este tipo de saberes para que los individuos logren dar respuesta a las interrogantes que surgen sobre su existencia, y con ello comprendan el pensamiento mítico que ha orientado la construcción de su proceso histórico, concientizando sobre los cambios y continuidades dentro de su grupo social (Acosta 2004 y Dilcia 2011).

Se tratan de saberes sociales que se transmiten de generación en generación demostrando la relación que tienen las personas con su medio ambiente, con la naturaleza que les rodea, logrando resistir a las intenciones de los gobiernos por homogeneizar a la sociedad, permaneciendo en la cultura de las comunidades (Acosta, 2004; González y Azuaje, 2008). Son los fenómenos que explican los orígenes y la existencia del ser que se relacionan con el sentido común; es el pensamiento organizado desde la vida misma, es decir se trata de fenomenología de la vida cotidiana (Thad Sitton, 1989).

Dicho vínculo con la naturaleza, se demuestra cuando las personas calculan las estaciones del año, la duración de los climas como la primavera, la temporada de lluvia, el invierno, la influencia que tiene sobre los ciclos de crecimiento de las plantas, los hábitos de algunos animales, aspectos y situaciones que les ayudarán a obtener recursos como alimentos, herramientas para la celebración de ritos o costumbres, plantas medicinales, es decir aprovechar el medio ambiente pero a su vez cuidarlo y preservarlo (Becerra, Huerta, Neyra, Portilla, Domínguez, Ruíz, 2017).

Esta última idea coincide con la idea propuesta por el antropólogo Claude Lévi-Strauss (citado en Leyva, 2020) autor que se ha caracterizado por estudiar, entender y defender el método de generación de conocimiento que utilizan las comunidades. Levi-Strauss menciona que es a partir de los mitos y ritos que se pueden preservar los descubrimientos que hacen los colectivos, a partir de la exploración, observación y la reflexión del medio ambiente. A este tipo de relación que establecen las personas con la naturaleza se le denomina cosmovisión holística.

Cid (2011, p.13) explica que dichos colectivos consideran al universo como un todo, que cada elemento que lo compone tiene una razón de ser, se interrelacionan y se complementan, a partir de todas las actividades que se desarrollan en ella y todos los aspectos que guían su vida en sociedad como valores, normas, creencias. Por ello se debe respetar, tener un equilibrio y amor por la madre tierra, y una sana convivencia entre los elementos del universo, entre ellos el ser humano, tomando en cuenta el espacio y el tiempo que comparten.

Otra forma de nombrarlos es saber-hacer tradicionales, pues son aquellos procesos o estrategias que desarrollan las personas para alcanzar algún objetivo, con la intención de satisfacer necesidades espirituales o materiales. Son conocimientos o saberes que desarrollan y poseen las personas de manera individual y colectiva, presentándose de manera consciente e inconsciente, teniendo como características importantes el pertenecer a un proceso histórico y surgir de las relaciones sociales Acuña (2013, p.122).

Por lo que Dilcia (2011) y Acosta (2004) consideran que los saberes tradicionales forman parte del patrimonio cultural inmaterial o patrimonio comunitario, pues son las contribuciones que hacen los pueblos originarios o las comunidades campesinas a la humanidad, que surgen del consenso de dichos grupos, no de la imposición de terceros. Es el bagaje cultural que poseen las personas, que conforman las costumbres y tradiciones que los caracterizan.

En resumen, Becerra, et al (2017) explican las 9 características que debe tener un saber tradicional:

1. Común: Patrimonio que comparten todos los habitantes de la comunidad
2. Milenario: Se ha formado desde hace cientos de años
3. Comunitario: Todos tienen derecho a utilizar y preservar estos conocimientos
4. Dinámico: Se puede adaptar a diversas necesidades, problemas o situaciones que enfrenta la comunidad
5. Territorial: Los conocimientos tradicionales surgen y se vinculan con el territorio.

6. Práctico: Surgen y se comprueba su eficacia a partir de la experiencia de las personas
7. Vital: Es fundamental porque guían las actividades cotidianas
8. Diverso: Se expresa de distintas maneras
9. Cultural: Contribuye a la conformación de la identidad cultural

Otra característica que resulta importante destacar es que, como todo conocimiento o saber tradicional, permite generar aprendizajes a partir de la practica constante que se debe realizar para comprobar su funcionalidad dentro de las actividades de la vida cotidiana. Es decir, se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje no formal, pues cuando un individuo adquirió ese saber después de practicarlo constantemente, se encuentra listo para transmitirlo a alguien más.

Es la herencia cultural del pasado que se mantienen vigente en el presente y se representa en las prácticas que las personas desarrollan en su vida cotidiana, formando parte de su identidad (Becerra, Huerta, Neyra, Portilla, Domínguez, Ruíz, 2017, p.93). La identidad no es estática, se transforma al igual que estos saberes, de acuerdo con los cambios que sufren los territorios, la influencia de otras culturas y otras características que definen a cada colectivo.

Los ámbitos de la vida cotidiana de los campesinos o comunidades originarias en los que influyen los saberes tradicionales son los siguientes:

- Medicina tradicional
- Técnicas y métodos agrícolas
- Crianza y cuidado del ganado
- Preparación de alimentos
- Creencias
- Ritos
- Tradiciones
- Costumbres
- Momento adecuado para la realización de artesanías
- Cálculo de fenómenos naturales, como las lluvias o las estaciones del año
- Manifestaciones religiosas

Como afirma Del Cid (2010, p.185) los saberes que hacen referencia a la medicina tradicional son aquellos que permite a los seres humanos enfrentar amenazas como las enfermedades y la muerte. Es la suma del pensamiento empírico, racional, lógico y el pensamiento simbólico, mitológico, mágico que se expresan en ideas, creencias, representaciones, símbolos que se

aplican en rituales terapéuticos realizados por las personas que se han convertido en especialistas dentro de la comunidad, apoyados de las propiedades curativas de las plantas.

Los aspectos relacionados con las técnicas y métodos agrícolas son todos aquellos rituales o prácticas que descubrieron los antepasados para obtener una buena cosecha y están presentes en todo el proceso de la siembra, desde la preparación de la tierra, la selección de las semillas y el cuidado de los primeros brotes de lo que será el producto final.

Se considera como saber tradicional, todas aquellas técnicas, procedimientos o elementos a considerar para la preparación de alimentos para la vida diaria, para alguna celebración o incluso para las defunciones, que implique aprovechar al máximo los recursos que brinda la madre naturaleza. Relacionado con ello se encuentran los ritos, aquellas prácticas que siguen los mismos pasos, pero que se realizan en distintos momentos y que tienen como finalidad, celebrar, conmemorar.

En cuanto a las tradiciones, Acuña (2013, p.120) explica que se tratan de un proceso recurrente, de transmisión, por ello se le considera histórico y cultural. Involucra a una persona que transmite, un contenido a transmitir, y una persona que recibe esa información a través de un tiempo y espacio determinado; para que conserve su propiedad de tradición debe mantener cierta continuidad. Para complementar este ciclo de transmisión, es necesario que los individuos asimilen el contenido recibido y lo adapte a su estilo de vida.

Por otro lado, las instituciones educativas y los contenidos que se enseñan en sus aulas deben contextualizarse; una forma de lograr esta iniciativa es a partir de retomar los saberes tradicionales de los campesinos, vincularlos con los conocimientos de las disciplinas escolares que conforman los programas de la educación formal. Se debe tomar consciencia que las dentro de las comunidades rurales, los campesinos y cualquier grupo invisibilizado también pueden generar saberes válidos que pueden ser transmitidos en las aulas.

La Organización de las Naciones Unidas (Citado por Leyva 2020, p.80) coloca en el mismo nivel al conocimiento científico y a los saberes tradicionales, pues explica que cuentan con una amplia variedad, al considerar conceptos astronómicos, matemáticos y sociales, para emplearlos en la producción de alimentos, es decir en el tratamiento del suelo, de los recursos naturales involucrados en esta actividad, para obtener productos que permitan alcanzar una mejor calidad de vida.

Considerando los elementos antes expuestos, los saberes tradicionales se pueden definir como la forma en que las personas inmersas en contextos rurales o urbanos entienden la realidad y el origen de los elementos que la componen, es decir se aprende a interpretar la naturaleza y los recursos que de ella se obtienen para satisfacer necesidades del colectivo a partir de un conjunto de prácticas, ideas, creencias, habilidades, técnicas y experiencias que surgen dentro de la vida cotidiana.

Se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje desde lo no formal, pues es necesario practicar los saberes tradicionales constantemente para comprobar su eficacia, lo que permite aprender el proceso necesario para utilizarlo y así transmitirlo a alguien más. De esta manera prevalecen para las nuevas generaciones; además se trata de saberes que surgen a partir del consenso de la comunidad, no se trata de algo impuesto por los poderes hegemónicos, lo que resulta valioso para la enseñanza desde las aulas.

1.4 La historia oral como metodología de la historia desde abajo

Una de las metodologías de investigación idóneas para recuperar los saberes tradicionales que surgen a partir del vínculo que establecen los campesinos con la naturaleza es la historia oral, ya que, a partir de las entrevistas a los adultos mayores principalmente, se valoran sus conocimientos empíricos. De esta forma se pueden proponer contenidos o materiales, cercanos a la realidad de los alumnos que forman parte de estos sectores de la sociedad considerando estos conocimientos como parte de un enfoque de la historia desde abajo, que podría complementar los contenidos temáticos de la asignatura de Historia de México.

La historia oral surge como un proceso metodológico que se centra en crear un ambiente ideal para facilitar la interacción entre personas a través de entrevistas semiestructuradas, para producir una narrativa, devolviéndole su relevancia dentro de las investigaciones sociales, convirtiéndola a su vez en una estrategia de enseñanza que posibilita el intercambio generacional. Tanto las narrativas como la interacción cara a cara entre personas son situaciones que se están perdiendo por el uso desmedido de las tecnologías y las redes sociales. (De Garay, 2019).

Es así como la historia oral se define como un método de investigación que facilita la construcción de nuevas fuentes basados en testimonios orales para dar respuestas a problemas y preguntas de investigación planteadas previamente. La técnica fundamental para la recolección de este tipo de fuentes orales son las entrevistas, pues es entre el entrevistador,

el entrevistado y una importante influencia de la cultura a la que pertenecen, que se construyen estas narrativas conversacionales. (Benadiba y Plotinsky, 2001, pp. 21-22).

De acuerdo con Meyer y Olivera (1971, pp.381-383) en México la historia oral comenzó en el año de 1959 como una iniciativa del profesor Wigberto Jiménez Moreno que pertenecía al Departamento de investigaciones históricas, adscrita al Instituto Nacional de Antropología e Historia. En colaboración con sus alumnos Daniel Cazés, Alexis Arroyo, Manuel Arellano Zabaleta tuvieron la iniciativa y el interés de conocer a partir de la subjetividad de los participante, lo que había sucedido en la Revolución mexicana, por ello empleando esta metodología de investigación se recuperaron los testimonios del ejército popular (villistas y zapatistas) integrado por niños, adolescentes y jóvenes, así como hombres y mujeres de esa época que habían participado en generar un cambio social, político y social en el territorio mexicano.

Posteriormente, las autoras consideradas como las pioneras en la Historia Oral Alicia Olivera de Bonfil y Eugenia Meyer con la asesoría del Dr. Friedrich Katz retomaron este proyecto, lo complementaron con testimonios de soldados, oficiales, generales del ejército federal, carrancistas, mujeres militantes de la Casa del Obrero, así como de las mujeres consideradas como las “pacíficas” que aportaron con alimentos a los hombres en armas. Fue así como realizaron nuevas entrevistas y las catalogaron con el apoyo de otros investigadores como los Historiadores María Esther Jasso y Salvador Rueda

Tabla 2. Trabajos de historia oral en México.				
Departamento de Grabaciones en el Museo Nacional de antropología e Historia, reorganizado por Thomas Stanford	1959-El profesor Wigberto Jiménez Moreno inició el Archivo Sonoro de la Revolución mexicana con apoyo de estudiantes de antropología	1968- El Archivo Sonoro del Departamento de Investigaciones Históricas se reorganizó, recuperando material de sobrevivientes de la Revolución	1975-1976 Alicia Olivera de Bonfil inició el catálogo Programa de Historia Oral con base en el proyecto de Jiménez Moreno.	1977- Eugenia Meyer realizó el catálogo del Archivo de la palabra, que lo integraban 140 entrevistas a Revolucionarios.
Elaboración propia. Retomado de Espejel A., (2013) Catálogo del Fondo Revolución Mexicana. Entrevistas de historia oral del Archivo de la Palabra Diario de Campo. Cultura urbana en el siglo XX N°13 Nueva época Año 3, julio-septiembre.				

De esta manera se demuestra el uso de la Historia Oral en México para el estudio de temas y grupos que antes no se habían considerado, en este caso las experiencias de los participantes

directos en la Revolución Mexicana a través de nuevas fuentes como las orales y visuales, consideradas como una representación y expresión de la cultura.

1.4.1 La subjetividad como característica principal de la Historia Oral

El objetivo principal de poner atención a la subjetividad a través de la historia oral es la humanización de la disciplina. Se trata de hacer una historia global, totalizadora tomando en cuenta a todos aquellos protagonistas de la historia desconocidos, aquellas personas que durante muchos años se les ha considerado como los “sin historia” pero que contribuyeron en los grandes acontecimientos, o que formaron parte de pequeños fenómenos sociales que son relevantes para integrar el pasado (García, 1985).

En este sentido García (1985) explica que los rasgos expresivos del relato que surgen gracias a la historia oral son portadoras de significado, es decir, los tonos de voz, el ritmo al hablar, las repeticiones, las entonaciones, el uso de las palabras locales, todas estas características brindan elementos para el desarrollo de la interpretación y el análisis de la narrativa obtenida, por ello se deben considerar los silencios como una forma que tienen las personas de mostrar el olvido, porque eso dice mucho de cómo se va ordenando su historia, a través de una selección de recuerdos.

García (1985) plantea que los elementos de la subjetividad van más allá de una opinión o un punto de vista sobre un acontecimiento, son todas las características que provienen de la individualidad: lo más íntimos como los sentimientos, la apreciación que tiene el sujeto de sí mismo, sus pensamientos, percepciones del mundo, actitudes, emociones. Se trata de una subjetividad activa y práctica, porque gracias a la historia oral se ayuda al informante a ser consciente de su realidad e integrarse en ella.

De acuerdo con Aceves (1999) para un correcto uso y aprovechamiento de este tipo de fuentes para la investigación histórica, es necesario someterlas a un proceso de contextualización, análisis e interpretación histórica, para entender las experiencias y las emociones vividas, las descripciones de los lugares y las acciones emprendidas, permitiendo al historiador o al público en general, imaginar el pasado.

La memoria es un elemento importante dentro de los testimonios, pues con el apoyo de la historia oral se puede conocer la forma en que las personas resignifican el pasado desde el presente, tomando en cuenta la influencia del entorno social en este proceso. Para provocar que las personas recuerden con facilidad esas experiencias almacenadas en la memoria, es

importante que el entrevistador tenga la habilidad de innovar, adaptarse, inventar y resolver los problemas que se presenten antes y durante la entrevista (Aceves, 1999).

De acuerdo con Benadiba y Plotinsky, (2001, p.27) Las reglas que un buen entrevistador debe tener presente son: no perder de vista los objetivos de la entrevista de historia oral; debe orientar y ayudar a que fluyan con libertad los recuerdos del entrevistado; crear un clima de confianza mutua entre los participantes, poniendo atención a toda la narrativa, no juzgando; centrarse en los temas importantes de la conversación, no intentar saber más de lo que permite el entrevistado; preguntar con delicadeza al entrevistado alguna respuesta ambigua, no presionar para que responda rápido, no contradecir sus respuestas.

Pero lo más importante que debe tomar en cuenta el entrevistador, de acuerdo con Aceves (1999, p. 111) es que su fuente de información es una persona única e irrepetible, en la que puede identificar, a partir de la narración, elementos que pertenecen a la memoria individual, pero también a la memoria colectiva.

La memoria individual es la presencia del pasado en la persona que está relatando un acontecimiento del pasado, de acuerdo con un proceso psíquico para configurar una representación influenciada por el entorno social (Aceves, 1999, p. 112). Para Florescano (2012) la memoria es la materia prima, el origen, el principio de la historia. La memoria se trata de la relación viva, que entabla el presente con el pasado, en la que influyen emociones, sentimientos y las diferentes perspectivas de los colectivos a los cuales se pertenece, como la familia, la religión, las clases sociales, entre otros. Mientras que la historia la define como la representación del pasado relacionado con la cultura.

En tanto que para Carretero (2006) la memoria colectiva se vincula con la historia cotidiana, pues se inscribe en la mente de los ciudadanos; se trata de un proceso de recuerdo y olvido que se apoya de mediadores, materiales que representan aspectos del pasado que resulta necesario para el grupo social tener en el presente, para construir el sentido de pertenencia y la identidad colectiva.

1.4.2 Proceso para el desarrollo de la historia oral

Aceves (1997) menciona que para hacer historia oral se puede optar por producir historias de vida enfocadas en recopilar las memorias individuales que están inmersas en un contexto sociocultural, o bien se puede hacer historia oral de carácter temático que se enfoca en reconstruir el pasado de la comunidad a la que pertenecen los actores históricos que fungirán como narradores, teniendo como características las que se mencionan a continuación:

- Se trata de recabar experiencias tanto del ámbito personal, como del colectivo.
- Como productos de este tipo de método se puede obtener relatos de vida, trayectorias colectivas o narrativas.
- Resulta un medio ideal para reconstruir la memoria colectiva de una comunidad social, pues se utiliza una muestra amplia y diversa de individuos, tratando de incluir a los miembros más representativos.
- Se realiza por medio de entrevistas semiestructuradas.

Es así como se emplea la historia oral para reconstruir el pasado personal o de un grupo, para reunir las características que los distinguen y manifestar inconformidades. Cada una de estas expresiones surge en el marco de un contexto cultural e histórico.

Algunos autores proponen una serie de pasos a seguir para el desarrollo de las entrevistas de historia oral. Algunas propuestas se basan en etapas muy sencillas como la desarrollada por Aceves (1999, p. 112) que explica tres fases: la primera fase es la del encuentro con el entrevistado o narrador, que tiene como propósito que el entrevistador se presente, explique los objetivos del proyecto y de la entrevista, y el tratamiento que tendrán los resultados obtenidos.

En la segunda fase, se entabla la conversación para la construcción de nuevas fuentes orales y provocar el florecimiento de los tipos de memoria (individual, colectiva y social) para pasar a la fase final, la del análisis y descubrimiento. Sin embargo, Thad Sitton y colaboradores (1989) proponen una serie de pasos más detallados, los cuales se revisarán a continuación:

- **Elección del tema:** Algunas preguntas detonadoras que propone Thad Sitton y colaboradores (1989) son: ¿Qué clase de historias les rodea? ¿Cuáles son los temas que son adecuados para que puedan ser investigados de manera fácil? ¿Qué temas cuentan con fuentes orales y escritas para que puedan ser comparadas?
- **Investigación previa para conocer antecedentes:** Con esta actividad se podrá conocer información relevante sobre el tema seleccionado, lo cual permitirá proponer preguntas interesantes en la entrevista. Además, facilitará el planteamiento de la hipótesis de investigación histórica.
- **Guía para la entrevista:** Se trata de redactar una lista de temas que deben ser cubiertos de manera lógica en la entrevista; la guía debe dirigirla, no controlarla. Se deben proponer preguntas abiertas relacionadas con los antecedentes del participante,

sus experiencias en el tema que interesa conocer y sus memorias. Durante la entrevista pueden surgir nuevas preguntas.

- **Localizar a los posibles participantes y la selección de estos:** Para localizar a los participantes se puede hacer uso de las redes sociales para contactar a los familiares del participante, o bien utilizar los medios de comunicación que se utilizan en la comunidad. En este punto es importante que se expliquen de manera clara los objetivos que se pretenden alcanzar con el proyecto de historia oral. Para hacer la selección de informantes, se debe considerar su interés y facilidad para otorgar su testimonio sobre el tema, agendando hora y lugar para realizar la entrevista.
- **La primera entrevista:** Debe ser en un lugar cómodo y silencioso; para comenzar se mencionan las preguntas que tienen como finalidad conocer los antecedentes familiares del participante, así como algunos datos relevantes, para relajarse y entablar una relación agradable con el entrevistado. Posteriormente se debe elaborar una pregunta que sea clave para el tema principal que se está investigando.
- **Transcripción:** Es importante que desarrollen esta actividad para enseñar la labor de los historiadores y además generar una experiencia de aprendizaje importante al analizar errores y aciertos. Dependiendo de los objetivos del proyecto, se puede transcribir palabra por palabra o seleccionar solo lo más importante.
- **Análisis de la grabación y re-entrevista:** Este paso es importante para que se realice un análisis y autocorrección de los errores para evitar que se repita en la siguiente entrevista e incluir las omisiones que se hayan cometido.

En la Tabla 3, se muestran las similitudes entre el proceso de la investigación histórica y el proceso de la historia oral. También se puede concebir a la historia oral como la técnica de investigación que se utilice dentro de la investigación histórica, como es el caso del presente trabajo.

Tabla 3. Similitudes en el proceso de investigación histórica y el proceso de historia oral	
Investigación histórica	Proceso de la historia oral
1. Elección de un tema preciso delimitado por el espacio tiempo	1. Recopila antecedentes. Utiliza bibliografía de apoyo e investiga dentro del contexto donde se desarrollará la investigación.
2. Búsqueda y registro de fuentes primarias o directas y secundarias o indirectas	2. Confección de la guía de entrevista 3. Aplicación de entrevistas 4. Corrección de entrevista
3. Análisis crítico de la fuente a través de un ejercicio historiográfico.	5. Análisis 6. Re-entrevista 7. Transcripción 8. Interpretación
4. Síntesis. Selección y orden de material para su presentación.	9. Contextualización y comparación con otras fuentes.
Elaboración propia. Basado en Barela, Miguez y García, 2004.	

De acuerdo con Thad Sitton y colaboradores (1989) la historia oral tiene como productos documentos grabados, pues se genera un registro histórico en el cual la memoria de las personas adquiere un valor personal y académico, al reconocer a las personas de la comunidad a la cual pertenece los alumnos, provocando que se sientan parte de la historia y con ello cambia la imagen que se tiene de la disciplina escolar.

Para reconstruir un hecho histórico es importante contrastar la fuente oral con documentos o fuentes iconográficas, además recurre a préstamos epistémicos con otras disciplinas. Al utilizar este tipo de fuentes, se facilita la comprensión de la temporalidad histórica y ayuda al sujeto a formar el pensamiento crítico respecto a su realidad (González y Aguilera, 2019).

Es así como la historia oral se refiere a la metodología de entrevistar a las personas y al resultado obtenido, es decir los testimonios que surgen de la memoria y que servirán para la indagación, desarrollar un análisis que permitirá entender y evaluar el comportamiento humano. Se trata de un relato histórico que se construye desde la perspectiva del narrador, en donde se siente con la libertad de expresar sus sentimientos, puntos de vista sobre los hechos en los que intervino, brindando elementos para conocer los cambios y continuidades entre el pasado y el presente. (García, 1985).

1.4.3 Los usos de la Historia Oral en el ámbito educativo: Revistas y el archivo escolar

La historia oral se incorporó en las aulas en la década de 1990 como una alternativa a la enseñanza de la historia. Toma como referencia los aportes de la nueva historiografía para abordar la historia contemporánea pues con esta técnica de investigación se estudia un tiempo y espacio cercano al presente, usando como fuente las narraciones a partir de los recuerdos de

las personas, visiones y versiones que no habían sido registrados antes; para reconstruir un hecho histórico es importante complementar la fuente oral con documentos, fuentes iconográficas o cualquier otra fuente que lo complemente (González y Aguilera, 2019).

Thad Sitton y colaboradores (1989) plantean que, en el ámbito educativo, la historia oral como estrategia didáctica que pueden desarrollar los alumnos, o como técnica de investigación que permite obtener recursos didácticos como biografías o narrativas para la enseñanza de la historia, tiene como característica principal relacionar el aula, el libro de texto, y los testimonios de la comunidad en la cual se localiza la escuela. Además, estimula en los alumnos el interés por conocer el pasado de aquellos sectores que no se toman en cuenta en los libros de texto.

Para González y Aguilera (2019) una historia oral a partir de los sectores populares se considera como perspectiva política comprometida con todos aquellos grupos excluidos, para conocer las formas de poder que se han ejercido en su contra. A partir de este punto de vista se considera que los procesos de enseñanza y aprendizaje de la historia no solo sirven para adquirir conocimientos, sino también se debe incentivar en los alumnos la iniciativa de desarrollar acciones que les permita cuestionar y transformar su realidad.

Algunos elementos que hacen importante la inclusión de la historia oral en los procesos de enseñanza en cualquier nivel educativo, es que es una aproximación activa de la práctica de la historia; enseñar al alumno bajo el enfoque de “aprender haciendo” les permite adquirir habilidades de interacción, aspecto que le servirá para el resto de su vida. La historia oral puede ser útil en otras asignaturas que no pertenezcan al área de las ciencias sociales, creando materiales para la enseñanza de literatura, lengua materna, o leyendas de la comunidad.

Retomando las aportaciones de González y Aguilera (2019) enseñar una historia a partir de una teoría del aprendizaje como el constructivismo y utilizando la historia oral, se refiere a narrar los acontecimientos de la realidad del alumno a partir de otras perspectivas, puntos de vista; de esta manera se lograrán aprendizajes significativos, el fortalecimiento de la identidad con la comunidad y el desarrollo del pensamiento crítico.

Al utilizar las narrativas o relatos que surjan de la historia oral para la enseñanza de la historia, como recursos didácticos, o en combinación con los contenidos temáticos de la asignatura, se genera un aprendizaje con base en las memorias de los adultos mayores, valorando sus experiencias como conocimiento histórico válido para el proceso de aprendizaje de los alumnos. Con estos aspectos se estaría respondiendo al enfoque sociocultural en educación, que se centra en incluir aspectos sociales y culturales en la enseñanza.

Thad Sitton y colaboradores (1989) proponen que los productos de la historia oral beneficien no solo al ámbito educativo, sino que también beneficie a la comunidad con proyectos como:

- Archivo de historia oral de la comunidad
- Publicaciones de periodismo cultural: revistas
- Materiales para apoyar los contenidos del plan de estudio que se dedica a la localidad

Las fuentes orales son los testimonios sobre el pasado generados por hombres y mujeres, de manera individual o colectiva, que sirven para la reconstrucción histórica. A diferencia de las fuentes documentales, las fuentes orales se construyen para el desarrollo de una investigación en específico, para que sean interrogadas por el historiador al analizarlas o para integrarlas en el archivo oral. Sus principales características es que la fuente es la grabación no la transcripción, aunque facilita el desarrollo del análisis, el audio permite entender la intención de una afirmación con la entonación de la voz o de los gestos, si se trata del video de la entrevista (Benadiba y Plotinsky, 2001).

Este tipo de fuentes se tratan de una narración o un relato que puede ser analizado con las categorías para abordar un texto literario, además las narrativas responden a las estructuras más simples del pensamiento, favoreciendo el aprendizaje significativo. Por último, es a partir de los testimonios que se reconocen los significados de un acontecimiento pasado, la descripción de lo que ocurrió y la opinión de los protagonistas. Tal como lo explica Portelli (citado por Sitton, 1989) se habla acerca de lo que se hizo, se tenía contemplado hacer, las concepciones que se tenían al respecto y la idea que se tiene ahora sobre ese suceso.

El papel fundamental de las fuentes orales dentro del ámbito educativo es que, al ser utilizadas o creadas por los alumnos, entienden el trabajo del historiador, pues transcriben, analizan y contextualizan dichas fuentes. Es una herramienta interesante para romper la brecha generacional, al propiciar el intercambio entre niños y jóvenes con los adultos mayores, así ellos se sienten útiles pues sus experiencias son valoradas y sirven para aportar información a los alumnos, quienes los consideran como personas que poseen conocimientos históricos sobre su comunidad (Benadiba y Plotinsky, 2001).

Las comunidades tienen pocos materiales históricos que reflejan el pasado del territorio que habitan los alumnos y que puedan utilizar en el ámbito educativo. El archivo oral se encarga de llenar esos vacíos, pues se define como el conjunto organizado de todo tipo de documentos que son significativos para los habitantes de una región o territorio, ya que son el reflejo de su

pasado, por ello es importante que dentro del archivo se preserven todos aquellos testimonios referentes a un tema, temporalidad o prácticas (Benadiba y Plotinsky, 2001).

Es decir, las comunidades tienen problemas que se pueden solucionar con el análisis de las fuentes orales, por ello es importante generar la curiosidad en las infancias por cuestionar, problematizar el pasado con la guía del docente, para tratar de encontrar alguna respuesta sobre los antecedentes de los problemas que se viven en el presente dentro de la comunidad. Ese es el principal objetivo de contar con un archivo oral dentro de la escuela, que puede resguardarse de manera sencilla dentro de la biblioteca.

El archivo de este tipo tiene como características principales los múltiples puntos de vista que se integran sobre un tema que se pueden recuperar gracias a la interacción entre entrevistado y entrevistador, preservando en la grabación la riqueza del diálogo, de la fuente oral. Se trata entonces de una construcción histórica que contiene una visión del pasado y su relación con el presente, a su vez que permite conocer a la persona que está ofreciendo su testimonio, preservando su legado para la posteridad.

Aunque si el proyecto de historia oral está a cargo de personas externas y llega a acuerdos con la comunidad y las autoridades escolares, puede solicitarse a la universidad más cercana o con las autoridades municipales para que los archivos orales sean sometidos a un proceso de catalogación o clasificación, para construir un archivo más formal (Benadiba y Plotinsky, 2001).

Dentro del archivo se deben encontrar todos aquellos documentos, escritos u orales que hagan referencia al pasado de la comunidad, respondiendo a problemas como la ausencia del sentido de pertenencia que los niños, niñas y adolescentes puedan sentir por su localidad, la memorización de fechas, nombres y lugares en las clases de historia como principal estrategia, así como el poco interés que se tiene por preservar los testimonios de los adultos mayores, sobre el pasado del territorio que se habita (Benadiba y Plotinsky, 2001, p.11).

Esto favorece que en el proceso educativo se involucren no solo los alumnos, los docentes, sino también los padres de familia y la comunidad en general, pues son ellos los encargados de enriquecer y conservar el archivo, lo que permite construir una relación positiva, significativa y motivadora con la enseñanza de la historia. Con ello, los alumnos podrán entender los conceptos históricos, pues se están vinculando con la realidad de los alumnos, lo cual les quitará lo complejo y abstracto al conocimiento histórico escolar.

Es así como la práctica de la historia oral favorece el desarrollo de diferentes habilidades en los alumnos, como académicas e interpersonales como la interacción social, aspecto que resulta

importante en los alumnos que se encuentran en la adolescencia y les resulta difícil entablar una conversación con los adultos de su familia o su comunidad. Relacionada con esta idea, resulta importante mencionar que la Historia oral también se puede practicar de manera informal, al escuchar anécdotas o las historias familiares que se cuentan de manera espontánea.

Otro de los productos educativos que se pueden construir al utilizar la metodología de historia oral dentro del aula es la revista o periodismo cultural. Se trata de una publicación que surge de la investigación que los alumnos desarrollaron previamente, para que redacten y publiquen los resultados que obtuvieron para el beneficio del grupo escolar al que pertenecen, los demás alumnos de su escuela o para el beneficio de su comunidad, pues es un reflejo de las actividades de la vida cotidiana que se desarrollan en dicho contexto y que los caracteriza.

De acuerdo con Sitton y colaboradores (1989) el periodismo cultural o la creación de una revista por parte de los alumnos deben tomar en cuenta cuatro factores:

1. Naturaleza del proyecto
2. Relación del proyecto con la escuela
3. La relación que establezca el proyecto con la comunidad
4. Tareas que asumirán los alumnos y el docente.

El primer punto se refiere a la influencia de los intereses de todos los alumnos y de la comunidad en la elección del tema central de la revista. En este punto también se incluyen la forma en que será financiada la publicación, si existirán patrocinadores, los padres en conjunto con las autoridades educativas apoyarán económicamente o será una revista digital.

El segundo punto le otorga un papel activo al alumno, pues ahora él se encarga de salir del aula, interactuar con los adultos mayores y traer al aula la información que servirá como contenido de la asignatura de historia, caso contrario a las estrategias didácticas o modelos de aprendizaje que sugieren un papel pasivo del alumno, pues es quien recibe todos los materiales y la información del docente.

Esta idea se relaciona con el tercer punto, pues el docente se convierte en un asesor quien acompaña al alumno en su proceso de propia educación o aprender-haciendo entrevistas, redactando textos y produciendo su revista. A partir del trabajo con la información de su comunidad, entiende los procesos, logros y fracasos de sus antepasados.

El cuarto y último punto hace referencia a la forma en que el alumno se involucra en su proceso de aprendizaje, lo que favorece un trabajo en equipo con sus compañeros y el docente pues pasarán gran parte del horario escolar e incluso horas extras planeando el proyecto de historia oral, seleccionando a los entrevistados que estén dispuestos a proporcionar información sobre el tema de interés, transcribiendo y planeando el orden de su revista escolar.

La historia oral es ideal para recuperar los elementos relevantes del pasado de los pueblos originarios, las comunidades de campesinos o de las personas que habitan en las comunidades rurales; se puede aprender de los conocimientos empíricos que van generando a lo largo de los años, como los significados que le atribuyen a los saberes tradicionales que forman parte de su cultura y que se transmiten de generación en generación gracias a la tradición oral.

Al tener las narrativas de los entrevistados, se pueden analizar y construir materiales o recursos didácticos que sirvan para complementar la información que se presenta en los libros de texto, para enseñar el pasado a partir de las experiencias, o saberes que han surgido dentro de la comunidad; se trata de una forma de integrar aspectos de la realidad de los alumnos en los contenidos revisados por los alumnos dentro del aula.

Sitton (1989, p. 132) explica que la historia oral es una estrategia enriquecedora para que cualquier asignatura del plan de estudios de educación básica, retome las características, los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de una comunidad para vincularlos, mostrarlos como ejemplos de los temas vistos en clase y con ello permitir que los aprendizajes tengan sentido para los alumnos, porque se retoma su realidad. Además, facilita la relación entre las lecciones del libro de texto, el aula y el contexto.

En el caso del Estado de Oaxaca, que se caracteriza por la diversidad cultural en sus distintas regiones, resultaría interesante crear un plan de estudios a partir de generar contenidos con el apoyo de la historia oral. En lugar de obtener los contenidos de los libros, los aportes de académicos y metodologías más rigurosas, se puede tomar en cuenta las voces de los adultos mayores como un contenido válido para ser analizado en las aulas y aprender de ellas.

Desde el mismo proceso de investigación, la experiencia del trabajo de campo en la comunidad permite erradicar la brecha que existe entre los planes de estudio y la comunidad, además se trata de una forma de aprender desde la experiencia si los alumnos se involucran en la recolección de materiales que sean un reflejo de la estructura social, como las fotografías familiares que contienen información para complementar las fuentes orales.

Es a partir de las transcripciones que se pueden crear una gran cantidad de materiales didácticos para que sean utilizados en todas las clases. Incluso un solo material puede ser utilizado en la clase de español, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales, para ser abordados por diferentes miradas y generar a su vez el interés en los alumnos por aprender con base en su realidad. La propuesta es complementar las narrativas de los libros de textos con los audios de las entrevistas, las transcripciones y sus datos de catalogación.

1.5 La enseñanza de la historia desde abajo (desde los campesinos) y su relación con la historia oral

Los programas de Historia no solo de México, sino de Latinoamérica se enfocan en la historia eurocéntrica que ponderan el pasado, los héroes y elementos occidentales, olvidando las historias locales o regionales, que caracterizan a los pueblos originarios, espacios rurales o grupos campesinos que pertenecen a estos países y que se puede caracterizar como una historia desde abajo.

Es a partir de erradicar en cierta forma dichos contenidos que silencian a grandes sectores de la población que también tienen una participación importante en la formación de la historia del país, que no se han tomado en cuenta desde las políticas educativas, los libros de texto y los discursos científicos. Comparando las distintas versiones del pasado que existen, el alumno construirá su propia opinión, además se podrá lograr la justicia cognitiva y con ello la justicia social, formando. (Arias, 2018 pp.11-12).

Desde las propuestas de la denominada nueva historia (considerada así desde 1970) surgen estrategias que concientizan a los alumnos a comparar esta historia eurocéntrica con la historia que pueden construir ellos mismos, utilizando técnicas de investigación como la historia oral, que permiten conocer las experiencias de los habitantes de dichos contextos (Aguilera y González, 2019 p.25).

Dentro de la didáctica de las ciencias sociales, autores como Joan Pagés se han ocupado en construir una línea de investigación para incluir a los sectores de la población invisibilizados como llama este autor a los grupos integrados por mujeres, niños, pueblos originarios, campesinos, obreros, para retomar sus características como colectivo, el desarrollo de su vida cotidiana, sus saberes que generan a través de la relación que establecen con la naturaleza, para integrarlos a las prácticas de enseñanza, analizando sus procesos históricos de cambio y transformación (Pagés, 2020).

Resulta enriquecedor para la enseñanza de la historia que se retomen enfoques alternativos como la historia oral, la historia desde abajo, la memoria, la educación popular y la pedagogía crítica, pues consideran las subjetividades, los movimientos sociales y el reconocimiento de los derechos humanos. La Universidad Pedagógica Nacional de Colombia es un referente en este tipo de propuestas, con los trabajos elaborados por sus egresados, y los profesores docentes guiados por una perspectiva ético-político para crear estrategias con sentido, amenas y comprensibles (Arias, 2018 p.9).

Algunos de los antecedentes de este tipo de propuestas se han construido desde diferentes partes del mundo. La primera de ellas fue *History 13-16*, que nació en Inglaterra y que retoma los elementos del medio en el cual se desenvuelve el alumno para su aprendizaje, aunque su principal objetivo es formar las habilidades en el alumno para que comprenda la disciplina histórica. Este proyecto tuvo una fuerte influencia de la corriente denominada como la Nueva Historia, que propone retomar las metodologías propias de la disciplina histórica, para ser utilizadas en la enseñanza de la historia. Se enseñan técnicas y habilidades, al mismo tiempo que se comprenden los contenidos y conceptos propios de la historiografía (Aguilera y González, 2019 p.24).

Uno de los libros sobre el uso de la metodología de la Historia Oral en las aulas, que desde su origen ha pretendido ser una guía no solo para docentes sino para el público en general que esté interesado en el uso de esta herramienta, es el que surgió a finales de la década de 1980 en Estados Unidos escrito por Sitton, Mehaff y Davis, titulado *La historia oral. Una guía para profesores y otras personas*, que explica de manera detallada los pasos a seguir para realizar historia oral en el contexto educativo, además propone algunos proyectos para aprovechar la información que obtengan los alumnos a partir de las entrevistas, como el archivo oral y las publicaciones culturales. Esta obra resulta un referente importante para el presente proyecto de tesis.

Es así como se humaniza la disciplina histórica, pues muchas veces se cree que no toma en cuenta la subjetividad, pues solo los especialistas fundamentan su investigación con fuentes consideradas como objetivas, para divulgar sus productos entre grupos de académicos. Al democratizar la asignatura, se motiva a los alumnos a aprender sobre el devenir histórico de su comunidad o de otros grupos, porque retoma las fuentes o materiales que reflejan aspectos como la empatía, el autoconocimiento, la democracia y la participación, así como la vida de los

sectores de la población como campesinos que durante mucho tiempo han sido excluidos de los programas, al considerar más relevante la vida y obra de los grandes héroes.

La mayoría de los trabajos que se han analizado al respecto, se centran en incluir los temas de la memoria y la historia reciente en los programas de estudio de ciencias sociales, para tratar de erradicar los problemas sociales actuales. Otro de los temas recurrentes es la historia desde abajo y la educación popular para generar un aprendizaje situado, favoreciendo que los alumnos se interesen y comprometan en mejorar su contexto. En este caso, resulta de interés vincular la historia con la realidad de los alumnos, para que los aprendizajes que desarrollen sean significativos y tengan un valor en su vida diaria (Arias, 2018 p.10).

Así se demuestra que las aulas son espacios de resistencias desde la pedagogía y que los docentes pueden utilizar opciones didácticas que han sido construidos y planeadas por colectivos que se asumen desde una perspectiva ético-política, que conciben la práctica educativa no solo como la transmisión de conocimientos, sino que ayuda a formar ciudadanos con herramientas para seguir luchando por sus derechos y por el beneficio de su comunidad (Aguilera y González 2019, pp.14-16).

En una sociedad que empieza a preocuparse por temas de inclusión, resulta importante retomar los elementos de los grupos invisibilizados en la construcción de un currículo, para formar a futuros ciudadanos respetuosos de la gran diversidad cultural que existen no solo en su país, sino en el mundo. Por ello se sugiere que se vincule el conocimiento de los expertos y los conocimientos que surgen por ejemplo de los campesinos; con este tipo de actividades se erradica la idea que una es superior a la otra.

Se menciona a los campesinos pues para el caso mexicano tal como se revisó en apartados anteriores, gracias a la influencia de la visión europea se han caracterizado como un sector que no acepta la modernización ni la llegada de la tecnología, pues se encuentran arraigados en métodos y estilos de vida artesanales, vinculados con el atraso. Aunque esta definición dista mucho de la realidad, se ha creado un estigma que ha provocado el clasismo, racismo y muchas veces la discriminación de los campesinos, por ello se convierten en un grupo que bien podría formar parte de la historia desde abajo.

Este tipo de comunidades que forman parte de las zonas rurales, pero también se pueden encontrar en las zonas urbanas, el docente puede construir estrategias que fomente los valores como tolerancia, el respeto, la solidaridad, el cuidado entre todos, que a su vez empodere a los

alumnos que pertenecen a ese sector de la población, pues durante mucho tiempo también han sido excluidos de diversos ámbitos sociales. Así al verse representados de una manera adecuada en los libros y contenidos, los alumnos tendrán un referente para participar en su comunidad y con ello seguir emprendiendo luchas de resistencia para que su cultura, su visión del mundo, sus prácticas, así como el vínculo que establecen con la naturaleza, sea respetada y valorada por otros.

Dentro del ámbito de la educación formal y no formal, el uso de la historia desde abajo constituye un enfoque para formar un pensamiento crítico, base fundamental para lograr una transformación social por parte de niños, jóvenes y adultos; autores como Raphael Samuel proponen la implementación de talleres en los cuales se enseñe al público receptor investigar su pasado, para generar información sin la influencia del poder hegemónico.

Además, permite demostrar que la historia no sólo se forma de experiencias, sino también con conocimientos que generan los habitantes de una comunidad, como los saberes tradicionales, con dichos elementos se desarrolla el pensamiento crítico que a su vez es una herramienta que facilita la transformación de la realidad de los alumnos, en el futuro (Cerdeña, 2018)

Para Aguilera y González (2019) la historia desde abajo se trata de un enfoque alternativo que critica al positivismo historicista, pues son trabajos que muestran la dinámica social y política real, haciendo visibles las luchas de resistencia que han emprendido grupos invisibilizados, motivados por la preservación de su territorio, identidad, memoria y estilos de vida que tratan de erradicar las visiones oficiales. Es su construcción, se posibilita el diálogo de la historia con otras ciencias sociales, también cuestiona la narrativa histórica que ha sido impuesta por las elites.

Desde la perspectiva de Ijalba (2011) La historia desde abajo brinda un panorama de la realidad y los problemas a los cuales se enfrentan las denominadas masas populares, sujetos que no han sido tomados en cuenta en la historia oficial y por lo tanto existen pocas fuentes primarias y secundarias que brinden más información sobre ellos. Por lo tanto, los aportes de la historia desde abajo en la enseñanza, es ayudar a los estudiantes a que se comprendan como sujetos históricos y adquieran el compromiso de mejorar las condiciones de vida de la sociedad a la que pertenecen (Aguilera y González 2019, p. 55).

Tanto la historia desde abajo, como la historia oral pertenecen a paradigmas alternativos dentro de las ciencias sociales e incluso se complementan, pues ambas tienen una fuerte influencia

del posestructuralismo, que se centra en visibilizar al sujeto, de elementos subjetivos e intersubjetivos que forman parte del pensamiento social. Por ello al incluir estas perspectivas en la enseñanza de la historia deben motivar al alumno a plantear problemas, realizar la búsqueda de información, analizar, criticar esa información para entender, interpretar y formar su propia opinión sobre su realidad (Aguilera y González 2019, p. 28).

Ambas perspectivas ayudan a entender los ejercicios de poder que se evidencian en los programas oficiales de historia, que han tenido que vivir sectores de la población como afrodescendientes, mujeres, jóvenes, niños, movimientos sociales. La didáctica que se ha construido de la historia desde abajo no solo tiene una intención educativa sino política, que pretende que los alumnos comparen y critique las versiones del pasado y el presente que tenga enfrente, configurando su pensamiento histórico para formar un mundo más humano (Aguilera y González 2019, p. 65)

Es así como la historia desde abajo se trata de una propuesta popular de la historia ajena a las instituciones académicas, que se centra en la reconstrucción del pasado, a partir de los recuerdos sobre las experiencias de los grupos sociales considerados como excluidos, integrados por obreros, campesinos, comunidades indígenas, mujeres, niños ancianos, homosexuales. Por ejemplo, de los pueblos campesinos resulta interesante conocer los saberes que guían su trabajo en la tierra y sus tradiciones, concebirse como lucha de resistencia que han emprendido por conservar sus estilos de vida, formas de gobierno y de organización social.

Y con la ayuda de la historia oral, de las fuentes orales que se han creado, de los recuerdos contenidos en la memoria de las personas, que se puede comprender mejor el tiempo histórico y que el alumno puede formar una perspectiva crítica de los problemas o situaciones del contexto que habita. Los alumnos pueden desarrollar el pensamiento histórico a partir de poner en práctica la metodología de la historia oral, instrumento sencillo utilizado por los historiadores pero que puede adecuarse al nivel cognitivo de los alumnos.

Capítulo II. Las habilidades del pensamiento histórico en los alumnos de 14 años

En el capítulo anterior, se empezaba a definir el enfoque de la historia desde abajo y la metodología de la historia oral y sus aportes a la enseñanza de la historia para alumnos inmersos en contextos rurales e indígenas, que cursan sus estudios en escuelas como la telesecundaria. En estos espacios resulta conveniente que los docentes utilicen otras versiones y representaciones del pasado que surgen desde los grupos silenciados por los poderes hegemónicos para demostrar a los estudiantes que todos pueden tener una interpretación de la historia que son válidas, dichos elementos se explicarán en el presente capítulo.

La disciplina histórica se encarga de estudiar aquellos hechos o experiencias del pasado que responden a inquietudes del presente, o visto de otra forma es un pasado que cobra sentido en el presente; sirve para explicar situaciones que apremian, preocupan, que se quieren exaltar, preservar e incluso corregir. En resumen, son las preguntas que se le hacen al pasado desde el presente, para ello se obtiene información que permita conocer y comprender un acontecimiento que ocurrió en un tiempo y espacio determinado, analizando su significado, tomando en cuenta también el contexto en el cual ocurrió.

Sin embargo, Nidelcoff (1979) menciona que tanto la disciplina y la asignatura histórica han difundido la visión y el pasado de los sectores dominantes de la sociedad, mostrando a los grupos invisibilizados como las mujeres, niños, pueblos originarios, afrodescendientes, como bárbaros, personas malas cuyas experiencias y puntos de vista sobre los acontecimientos del pasado no merecen ser tomados en cuenta. Es necesario mostrar al alumno que estas versiones de la historia también son importantes y deben considerarse como una importante fuente de información, a partir de enfoques como la historia desde abajo.

A su vez las estrategias de enseñanza de la historia en la educación básica deben propiciar el desarrollo de trabajos de investigación, basándose en metodologías cercanas al trabajo del historiador, pero adecuándose a las capacidades cognitivas de los alumnos; motivándolos a consultar diversas fuentes de información para que formen su capacidad de análisis y pueda crear un punto de vista sobre el pasado.

Para ello puede emplear como materiales didácticos los periódicos, archivos documentales u orales, ensayos históricos, cine documental o de ficción con temáticas históricas, para acercar al alumno a subjetividades y características propias de los grupos de personas, así como el uso de las visitas a museos o monumentos históricos para identificar los cambios y continuidades

reflejadas en estos espacios. A su vez podrían desarrollar relaciones causales con acontecimientos nacionales e incluso mundiales.

Dentro del currículo de historia se debe integrar como uno de los objetivos centrales el desarrollo del pensamiento crítico, formando habilidades como el análisis de la información que contenga esas fuentes, el razonamiento, inferencias, imaginación, creatividad, características involucradas en la construcción de narrativas sobre hechos históricos. El aprendizaje debe desarrollarse a partir del problema y el proceso involucrado en su resolución.

De esta manera se cumple uno de los objetivos de la enseñanza de la historia: que los alumnos adquieran los conocimientos y las actitudes que le permita comprender el contexto y la realidad en la cual se encuentran inmersos, las experiencias del pasado y del presente; el espacio-tiempo y sociedad deben facilitar el desarrollo de representaciones que ayudarán al alumno a comprender e interpretar su realidad.

A partir de estas estrategias y ejemplos se muestra al alumno que las explicaciones históricas no son estáticas, únicas e incuestionables, pues existen una variedad de interpretaciones del pasado que, al ser analizadas, permiten las reflexiones en torno a la sociedad a la que pertenecen, ayudándoles a entender su realidad. Es así como se explica a los estudiantes la labor que realizan los historiadores para conocer el pasado y se muestra que ellos también son capaces de crear su propia versión, representación o interpretación del pasado.

Además, lo ideal dentro de la enseñanza de la historia es que no olvide las características de cada país en los cuales se está enseñando la asignatura, como las costumbres y tradiciones de cada contexto, al contrario, debe concebir la diversidad cultural como un aspecto a destacar dentro de sus contenidos temáticos. Por ello se debe humanizar la historia, acercando al alumno a una historia plural y diversa (Torres, 2019).

2.1 Adolescencias en Oaxaca

La adolescencia se define como la primera etapa de la juventud; se recomienda hablar de las adolescencias por la diversidad de culturas que existen y que determinan la forma en que se concibe esta etapa de la vida. Desde una perspectiva científica, la adolescencia se define como la etapa de los cambios que marcan el tránsito de la niñez a la juventud, como los físicos, emocionales, sexuales, psicológicos. Tomando en cuenta ambas definiciones se podría concebir de la siguiente manera; la adolescencia es la edad biológica llena de cambios a nivel psicológico, cognitivo y socioemocional, mientras que la juventud hace referencia a la edad

social, de aquellas categorías que son producto de los procesos sociales y culturales que surgen en un territorio específico (Pacheco 2016, p. 16).

En cuanto a la adolescencia rural, de acuerdo con Pacheco (2016, p. 19) no se concibe a partir de los cambios biológicos, pues es mayor la carga comunitaria que influye en la forma en que se define esta etapa, considerándolo como un proceso social determinado por las particularidades de cada contexto en el cual el individuo adquiere un lugar en la sociedad y en cada uno de los cargos que se ocupan dentro de ella. La comunidad otorga, de acuerdo con la idea que tienen de cada género y sus habilidades físicas, las características homogéneas tanto a hombres como a mujeres.

Se tratan entonces de constructos socioculturales que se definen y complementan respecto a múltiples realidades, identificando los elementos que influyen en los territorios o culturas para definir esta etapa de la vida, como el género, los valores que son idóneos para este sector, la diversidad de ritos que se practican, entre otros elementos que les ayudará a los jóvenes a desarrollar su vida en sociedad.

Países como México, se caracteriza por tener múltiples realidades que se desarrollan en zonas rurales y urbanas, que en cierta forma determinan los aspectos físicos, biológicos y psicológicos de los individuos que habitan dichos territorios, así como las definiciones sobre las etapas de desarrollo, estilos de vida o nivel socioeconómico que los caracterizan. Ante esto, no es conveniente generalizar las definiciones de juventud o adolescencia que guían las investigaciones o en este caso, las propuestas de intervención que se construyan para ellos.

De acuerdo con información recuperada de fuentes públicas como censos, proyecciones de la población, registros administrativos, así como de encuestas realizadas por diversas instituciones, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (2021) explica que en México se registran 39.2 millones de personas adolescentes o jóvenes que comprenden la edad de 12 a 29 años; el estado de Oaxaca tiene el 3.2% de dicho sector de la población.

Resulta relevante conocer las condiciones sociales que padecen los adolescentes rurales en el territorio que habitan y en el cual desarrollarán gran parte de su vida, que de acuerdo con Pacheco (2016, p.20) son las siguientes:

- Pobreza de la familia
- Deterioro de la vida comunitaria debido a la migración
- Necesidad de incorporarse a la vida laboral
- Violencia del entorno rural

Para el caso de Oaxaca, el 62.1% de jóvenes vivían en situación de pobreza, en relación con el porcentaje mínimo a nivel nacional de 22.6% y del máximo de 77.5%. Para realizar esta medición, se utiliza la metodología del Coneval que se interesa en seis derechos sociales: seguridad alimentaria, rezago educativo, el acceso a la salud, así como a la seguridad social, la calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos. A la ausencia de alguno de ellos se les considera como carencia social.

Para los fines de este trabajo y la definición de adolescencia que se pretende construir, tomando en cuenta la realidad del Estado de Oaxaca, se prestará atención solamente a los porcentajes respecto al acceso a la seguridad social, los servicios de salud y educación que tienen los jóvenes de este estado de acuerdo con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (2021). Al respecto, el 88.9% de adolescentes presentan al menos una carencia social (respecto a la mínima del 51.7% y la máxima del 91.8%), siendo la de mayor prevalencia el acceso a la seguridad social con el 79.6% (respecto a la mínima de 34.0% y la máxima de 84.6%).

El 39.6% de los jóvenes no tienen acceso a servicios de salud (respecto a la mínima de 19.4% y la máxima de 43.3%). Sobre los métodos anticonceptivos, el 27.6% de jóvenes entre 15 a 19 años necesitan este tipo de métodos; al respecto la tasa de fecundidad en Oaxaca es de 2.3 por cada 1000 niñas de 10 a 14 años. Respecto al matrimonio de jóvenes indígenas que se han casado antes de los 18 años, el porcentaje es de 14.6%. Sobre el acceso a la educación que tienen los adolescentes del Estado de Oaxaca, el 27.4% viven en rezago educativo (respecto a la mínima de 10.5% y la máxima 32.5%). La tasa neta de cobertura de nivel secundaria, al ser la población de interés es del 83.77%.

Por ello en este tipo de contextos, las mujeres se asocian con el matrimonio, la maternidad y todo lo que conlleva, además de todas las situaciones que puede enfrentar de acuerdo con su carácter más tranquilo. Desde niñas deben prepararse para ser madres practicando mientras cuidan a sus hermanos menores, también deben aprender el proceso para elaborar tortillas, que consiste en hacer nixtamal, poner la leña, moler maíz y tortear (Pacheco 2016, p. 20).

En cuanto a los hombres se asocian con la forma que asumen los compromisos y los cargos comunitarios, así como el trabajo en el campo. Aprenden solos a pescar, el proceso para la siembra y la cosecha, el cuidado de los animales y utilizar herramientas peligrosas como el machete. Es así como hombres y mujeres adquieren nuevos roles, en el momento en que empiezan a crecer y están listos para formar su propia familia (Pacheco 2016, p. 21).

En estos contextos es común que, la llegada de la primera menstruación marque el inicio de la edad adulta de las mujeres, por ello empiezan su edad reproductiva desde muy pequeñas, aspecto que es socialmente aceptado en las comunidades rurales. En el caso de los varones, también se consideran adultos desde los 14 años o antes, lo que posibilita su ingreso a la vida laboral en el campo, dentro de las actividades agrícolas (Pacheco 2016, p. 22).

Es así como en los espacios rurales y en las comunidades campesinas, la influencia de la sociedad en la forma en que se entienden las adolescencias es muy importante. Lo mismo ocurre con la idea que se tiene de aprendizaje, pues la comunidad es el primer espacio que otorga conocimientos que servirán para el resto de su vida de las adolescencias en las zonas rurales.

2.2 Aprendizaje desde contextos culturales

Como ya se ha mencionado, la comunidad y la cultura que la caracteriza se encargan de determinar los roles sociales, así como de proporcionar las herramientas mentales que ayudan al individuo a entender el mundo que habita y enriquece las habilidades que posee. Además, influyen en la adquisición de aprendizaje y el desarrollo del pensamiento, por ello se sitúan siempre dentro de una cultura dependiendo de los elementos simbólicos que la integran, como los valores, normas, el lenguaje, creencias, costumbres, tradiciones y los significados de cada uno de ellos.

De acuerdo con las aportaciones de Bruner (1997) nada está libre de cultura, pero los individuos no son simplemente un reflejo de ella; es a partir de la interacción social entre los miembros de una sociedad, que comparten sus pensamientos individuales, su estilo de vida y todos aquellos elementos simbólicos de la cultura para formar así un colectivo que tiene una identidad que los caracteriza y los define de otros. Por eso la educación debe considerar su contexto, es decir se debe situar el aprendizaje para que sea significativo para los estudiantes.

Los conocimientos y habilidades, así como las experiencias acumuladas a través del tiempo y la información que comparte esa sociedad de los antepasados, es aquella que también se transmiten de generación en generación mediante la cultura; de esta forma también se adquieren conocimientos y se favorecen los procesos de pensamiento. Los niños se apropian de los conocimientos que generan las personas, que son un reflejo de la cultura, para utilizarlo durante sus procesos de pensamiento.

Autores como el pedagogo Francesco Tonucci propone que, dentro de los procesos de enseñanza, se debe tomar en cuenta los aspectos de la vida cotidiana, como las prácticas

culturales de los alumnos para que los aprendizajes sean significativos. Es por ello que en el presente trabajo se consideró trabajar con los saberes tradicionales que guían las actividades cotidianas de la comunidad y que se han preservado de generación en generación gracias a la tradición oral, característica distintiva de las comunidades indígenas; con esta iniciativa también se pretende proponer una forma de integrar los conocimientos generados por las poblaciones indígenas en los contenidos, actividades y materiales educativos.

La educación debe responder a las características y necesidades de la sociedad en la que está incierta, para motivar a los alumnos a aprender, a formar parte de la sociedad y de las decisiones que se tomen dentro de ella en temas relevantes como la política, salud, alimentación, vivienda, es importante vincular los contenidos con su realidad, su contexto. En el caso de la adolescencia, los alumnos deben recibir una educación que los conciba como mujeres y hombres que pueden actuar en una sociedad plural, dentro de lo local o global.

Autores como Vigotsky explican que el aprendizaje se refiere al entendimiento e internalización de los símbolos de la cultura y/o grupo social al cual pertenecen los alumnos, como las prácticas y herramientas que adquieren gracias a la interacción con las personas que se consideran como más experimentados, porque conocen y han vivido más tiempo dentro de ese colectivo. (Díaz, 2003, p.3)

Por ello los planes y programas de estudio, así como sus contenidos escolares son un reflejo de la cultura a la que va dirigido. Se seleccionan para ser transmitidos y adquiridos por los alumnos a través de experiencias educativas. De acuerdo con los aportes de Vygotsky, el contexto social en el cual ha crecido el alumno moldea los siguientes procesos cognitivos:

- El nivel interactivo inmediato, es decir los individuos con los cuales interactúa el alumno en su vida cotidiana.
- El nivel estructural, es decir aquellos grupos que están en constante cercanía con el alumno como su familia o la escuela.
- Y el nivel cultural o social en general, en este caso se retoman los elementos de la sociedad en general como el lenguaje, el sistema numérico que se utilice en esa región e incluso el uso de la tecnología.

Se trata de educar a una nueva generación de estudiantes que están atravesando por grandes cambios, que de acuerdo con Jerome Bruner se podrían calificar de revolucionarios, desde los

cambios tecnológicos hasta los flujos continuos de información. Es importante que se conciban como ciudadanos del mundo, pero sin perder su identidad local o colectiva.

Se debe explicar qué forman parte de un contexto que no es estático, sino que está inmerso en constantes cambios y transformaciones culturales; en situaciones graves como las actuales que se viven a raíz de la pandemia, resulta una fuente importante de aprendizaje de asignaturas como Historia. Se trata de reconocer que los elementos de la comunidad tienen también un proceso histórico.

A partir de estos ejemplos se hace referencia al enfoque sociocultural en la educación, que influye en los procesos de aprendizaje en contextos culturales a partir de la interacción social y la participación guiada. Un constructo que se deriva de este enfoque y que representa una de las tendencias de la actividad sociocultural es la cognición situada, que se refiere al proceso de aprendizaje que se basa en la comunidad en que se habita, las prácticas y la cultura.

La cognición situada se desarrolla en situaciones auténticas llenas de significado para el aprendiz y es en estas mismas comunidades donde se aplica lo aprendido; se conoce también con el nombre de aprendizaje situado, participación periférica legítima, aprendizaje cognitivo o artesanal. La adscripción a las comunidades de práctica se da por el simple hecho de nacer en un tiempo específico, es decir son los grupos a los cuales se pertenece y otorgan cierta identidad colectiva.

Si en la comunidad de práctica surge alguna situación que requiere mayores competencias de los miembros del territorio, entonces se convierte en una comunidad de aprendizaje. Una actividad basada en este enfoque debe tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

- El sujeto que aprende
- Los instrumentos que se utilizan en esta actividad
- El objeto del cual deben apropiarse los sujetos (saberes o contenidos, así como los objetivos que regulan esta actividad.
- La comunidad de referencia, a la cual pertenece el sujeto que está aprendiendo
- Normas o reglas que regulan la convivencia entre sujetos de la comunidad

Uno de los principales objetivos de la cognición situada dentro de las implicaciones instruccionales es que los alumnos desarrollen un aprendizaje significativo, que de acuerdo con Ausubel (1976, citado por Díaz 2003, p.4) se trata de la forma en que el sujeto que aprende

relaciona la nueva información con sus conocimientos y experiencias previas para darles significado, sentido dentro del contexto educativo, pero también dentro de su vida diaria. El docente participa como guía en esta actividad, mostrando materiales que llamen la atención y motiven al alumno.

El aprendizaje que se adquiere se verá reflejado en la forma que los sujetos actúen en una actividad conjunta, para el beneficio de todos y la forma en que entiendan su realidad. Se trata de una apropiación cultural que involucra el pensamiento, la afectividad y la acción (Baquero, 2002, citado en Díaz, 2003, p.4)

Es así como la enseñanza debe centrarse en prácticas auténticas, es decir actividades coherentes, significativas y propositivas retomando un aspecto de la cultura, adecuado al aula para que el alumno aprenda con base en esa situación de la vida real. Muchos especialistas recomiendan que esto también puede entenderse como la forma en que se adecua las actividades que realizan personas involucradas en ciertos campos del conocimiento, como historiadores, matemáticos, biólogos, por mencionar algunos.

2.2.1 La interacción social desde el enfoque sociocultural.

En la actualidad y a partir de la influencia de los organismos internacionales, se cree que la tarea de la educación es transmitir habilidades que ayude a los sujetos a fungir como mano de obra de las grandes empresas y con ello cumplir con las disposiciones del capitalismo. En realidad, se debe pensar que el sistema educativo es la institución que ayudará a los estudiantes a entender que vivimos y compartimos una cultura, formas de pensar, emociones, sentimientos que nos ayudan a relacionarnos, a su vez que nos permiten crear significados de la realidad.

El objetivo de algunas pedagogías radicales es educar para el bien común de los alumnos, dentro de espacios de educación no formal, en talleres que fomenten en los alumnos la sana convivencia basada en valores como el respeto, honestidad, solidaridad, empatía entre otros, aunque también podrían estar presentes en ciertas prácticas dentro de la educación formal.

Por eso, lo ideal dentro de las estrategias de enseñanza sería privilegiar el trabajo colaborativo dentro del aula para generar la interacción social entre los alumnos, lo que posibilita identificar problemas sociales, pensar en posibles soluciones mientras se aprende de los otros, así como entender el mundo personal, social y natural. A partir de estas estrategias se considera a la escuela como el primer contacto que el niño tendrá con la sociedad y la cultura que la distingue.

La mediación se concibe como una forma de interacción pedagógica que tiene como finalidad desarrollar un espacio educativo racional de participación, creatividad, que motive a los alumnos a expresar sus ideas con confianza para así facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje del conocimiento escolar. Se debe invitar al alumno a explorar su entorno a través de una serie de estrategias colectivas para que logre entender y a su vez explicar los diferentes fenómenos que suceden en él.

Este tipo de modelos de aprendizaje basados en la interacción social tratan de erradicar problemas sociales como la violencia, intolerancia y falta de empatía, evitando las actividades centradas en la individualidad dentro del aula, demostrando a los alumnos la importancia de trabajar con sus compañeros, logrando establecer relaciones sociales que permitan a los alumnos enriquecerse de los conocimientos de los demás.

Es así como el aprendizaje ocurre en la interacción con los demás, a través de dinámicas grupales que favorecen la construcción social del aprendizaje. En este caso el docente se concibe como un mediador entre los alumnos y las actividades, para alcanzar las metas del grupo. Todos los integrantes deben acordar objetivos, reglas, normas que beneficiarán a todos por igual; se trata de crear un sistema de apoyo democrático

Una forma para motivar a los alumnos en este tipo de ambientes es a partir de reconocer sus conocimientos previos y los aspectos que llamen su atención para lograr un aprendizaje significativo, formando también habilidades y competencias a partir de las ciencias sociales. En este sentido Vygotsky creía que la manipulación de objetos físicos y la interacción social son necesarios para el desarrollo del niño.

En resumen, los modelos de aprendizaje basados en la interacción social deben considerar como objetivos principales:

1. La importancia de la interacción social entre alumnos, el docente como mediador entre las necesidades educativas y el medio que les rodea, así como las personas que forman parte de la comunidad, para construir conocimiento entre todas y todos.
2. Los docentes deben considerar las diferencias de los alumnos como un aspecto positivo que enriquece la convivencia.
3. La interacción que se logre construir en las aulas debe basarse en valores como la solidaridad, libertad siempre respetando a los demás y la justicia. Se debe ser consciente de las carencias económicas que algunos alumnos pueden tener, lo cual

impedirá que algunas actividades no las realice al mismo tiempo que los demás o que no tenga las mismas oportunidades que el resto.

4. Estas situaciones pueden favorecer la construcción de ambientes de aprendizaje que tomen en cuenta las emociones y sentimientos dentro de la cognición.

Es así como el docente debe diseñar ambientes de aprendizaje tomando en cuenta al estudiante, las características propias de acuerdo con su nivel de desarrollo cognitivo, sus conocimientos previos, el contexto en el cual se desenvuelve, las estrategias que faciliten su aprendizaje, así como los contenidos y la evaluación. Se trata de sumar las actividades de instrucción, la interacción entre los alumnos, docentes y las personas de su comunidad, así como las herramientas cognitivas, para favorecer el desarrollo de pensamiento histórico.

Las estrategias innovadoras dentro de la enseñanza de la historia son las que retoman los elementos del contexto de los alumnos, del espacio que ellos habitan y las personas con las que se relacionan, tomando en cuenta la información que ellos poseen sobre el pasado para integrarlos en las actividades que se planeen dentro y fuera del aula. En este caso el alumno debe ser un sujeto activo dentro de su proceso de aprendizaje, pues será el encargado de escribir una versión de su propia historia.

De acuerdo con Nidelcoff (1979) uno de los primeros pasos a desarrollar por parte de docentes y alumnos es conocer las características actuales del territorio que habitan, es decir los estilos de vida, qué problemas enfrentan en el presente y a qué aspiran, para ayudar a buscar soluciones y asumir compromisos frente a ellos. Los alumnos deben comprender que el mundo es el resultado de un largo proceso, por ello deben encontrar en el pasado las raíces de los fenómenos contemporáneos.

2.3 El desarrollo del pensamiento histórico como objetivo de la enseñanza de la historia

Las prácticas que motiven a la reflexión resultan una opción para generar un cambio en la enseñanza de la historia, que debe ser liberadora, transformadora, democrática, equitativa, encaminadas a generar la justicia social a partir de dicha asignatura. Por ello se sugiere que los estudiantes en compañía de los docentes tomen conciencia de los problemas del presente, empezando por su contexto inmediato, es decir el territorio que habitan para formar el pensamiento histórico.

Las estrategias utilizadas en la enseñanza de la historia deben demostrar su utilidad para formar ciudadanos que puedan impactar de manera positiva en su presente y tomar buenas decisiones, a pensar y actuar en su futuro. Las ideas centrales en la educación ciudadana es

comprender problemas contemporáneos y el desarrollo de habilidades, al mismo tiempo que comprenden el conocimiento histórico.

El pensamiento histórico se considera un tipo de pensamiento de orden superior, que permite al alumno el análisis, interpretación, comprensión de hechos y fuentes históricas para la construcción de la propia representación del pasado, misma que se verá reflejada en las narrativas históricas o explicaciones causales que desarrolle. Formar el pensamiento histórico de los alumnos en cualquier nivel educativo tomando en cuenta las aportaciones de otras disciplinas, facilitará el desarrollo del pensamiento crítico creativo, habilidades del pensamiento que son propias del historiador y en las cuales debería centrarse la enseñanza de la historia (Salazar, 2006)

Al respecto Joan Pages define al pensamiento histórico como la concientización de la serie de pasos que desarrolla el historiador para la construcción de sus relatos históricos; a su vez propone concebirla también como pensamiento crítico creativo y conciencia histórica. Desarrollar las habilidades implicadas en el pensamiento histórico es uno de los objetivos principales en la enseñanza de la historia, pues facilitarán la interpretación de la realidad para situarse históricamente en el presente y futuro.

El objetivo de formar el pensamiento histórico en los estudiantes de cualquier nivel educativo es poder desarrollar la conciencia histórica, que facilitará la comprensión de los cambios y continuidades en el contexto, con ello se podrá entender la relación que existe entre pasado presente y futuro (Santisteban 2017, p. 93-94).

Para aprender este tipo de pensamiento es necesario dominar dos tipos de contenido histórico: el procedimental como el planteamiento de preguntas para resolver un problema histórico, análisis, la interpretación, la argumentación. Y el contenido sustantivo, referente a los conceptos propios de la historia como la temporalidad, periodización y la causalidad histórica.

A su vez, el pensamiento histórico involucra tres tipos de competencia histórica: la interpretación, la imaginación y la narración histórica que es la explicación causal o intencional de cada suceso. Este aspecto se relaciona con el desarrollo de la conciencia histórico temporal, que permite entender los conceptos temporales: cambio y continuidad, causa-efecto, diferencia- semejanza, progreso, es decir la relación entre pasado, presente y futuro.

Por ello el pensamiento histórico también se refiere a la forma en que los alumnos comprenden los procesos de cambio que inician desde el pasado, así como la influencia de esos cambios en

el presente y su impacto en el futuro. Pensar históricamente necesita del apoyo de habilidades como la evaluación y confrontación de evidencias o fuentes que contiene información histórica, comprender el tiempo histórico (pasado, presente y futuro) los cambios que surgen en cada uno, la forma en que forman interrelaciones y entender que todos los acontecimientos se deben a determinadas causas.

Santisteban (2017, p. 93) menciona que el pensamiento histórico se compone de tres competencias históricas:

1. La interpretación de las fuentes históricas para solucionar las preguntas o problemas históricos desarrollados previamente
2. La imaginación histórica que involucra la empatía, contextualización y juicio moral
3. La narración como forma del discurso histórico. En ocasiones se transforma en una explicación histórica causal o intencional.

Wineburg define el pensamiento histórico en función de cuatro herramientas: la lectura a profundidad, reconstrucción narrativa que es el producto del análisis de las fuentes; heurística de la corroboración, es decir la confrontación de las fuentes; la heurística de la indexación que se trata de identificar y evaluar las fuentes; finalmente la heurística de la contextualización que se trata de ubicar el hecho en su contexto.

Desde la perspectiva de Aguilera y González (2019, p. 66) el desarrollo del pensamiento histórico debe ser el objetivo central de las propuestas didácticas; lo definen como la habilidad que tienen las personas para comprender desde una mirada crítica la historia y posicionarse en el pasado, presente y futuro. Proporciona las herramientas necesarias para criticar y actuar en el presente.

Por eso resulta un gran aporte la propuesta de Thad Sitton (1989) de retomar la historia oral como una metodología utilizada por el historiador para problematizar el presente y encontrar en los testimonios elementos del pasado que ayuden a entender el presente, para desarrollar a través de su práctica el pensamiento histórico en los alumnos. De esta manera se acerca al alumno a materiales históricos que ellos mismos pueden crear con la ayuda del profesor.

Así la historia cobra un nuevo significado y función dentro de los planes y programas de estudio de educación básica, media superior y superior, convirtiéndose en una disciplina escolar que ayuda a los alumnos a posicionarse socialmente a partir de tomar conciencia sobre el territorio

que habita, erradicando así la idea que concibe a la historia como una asignatura sin sentido, que sólo aborda un pasado muerto.

Los alumnos abordan temas por medio de preguntas, problematizan el presente, buscan y analizan información, incluso pueden crear sus propias fuentes que den cuenta de los temas que le interesan, demostrando que ellos pueden aportar a la escuela y su comunidad con nuevas interpretaciones del pasado.

Para emplear las fuentes primarias es necesario utilizar ciertas herramientas del pensamiento, el andamiaje o apoyo, tomando en cuenta los niveles de desarrollo cognitivo de los alumnos para el desarrollo de procesos cognitivos más complejos para encontrar dentro de los documentos o las transcripciones de las fuentes orales quién las escribió, en qué época, en qué circunstancias o contextos, con qué lenguaje y qué razones motivaron a realizar esas fuentes.

Para diseñar propuestas educativas que fomenten el desarrollo de este tipo de pensamiento se necesitan redes conceptuales o conceptos interrelacionados como, por ejemplo:

- Tiempo-espacio; Se relaciona con la conservación de la memoria histórica, que se considera un tipo de patrimonio intangible. Permite ubicarse en el momento que le tocó vivir de manera consciente al cuestionarse el porqué de la situación actual de la sociedad a la que pertenece.
- Cambio-continuidad; elementos esenciales del conocimiento histórico.
- Relación entre pasado, presente y futuro; se refiere a la forma en que el sujeto entiende el presente a partir del conocimiento del pasado para que así se pueda actuar de manera positiva en el futuro.

La tarea del docente es la de guiar las actividades dentro y fuera del aula, ser un mediador para que sean los alumnos quienes construyan su propia representación.

De acuerdo con Robert B. Bain algunos de los rasgos críticos en la enseñanza de la historia, es la evaluación formativa que se refiere a explorar los pensamientos, y los conocimientos previos que tienen los alumnos sobre los problemas históricos que está estudiando. Una forma de evaluar el trabajo de investigación que realizaron los alumnos es solicitarles que muestren todos aquellos materiales que recabaron y que sirven como fuentes para responder a su pregunta y que expliquen cómo las analizaron para construir su relato histórico.

En resumen, los procesos de enseñanza que deben procurar seguir de acuerdo con Robert B. Bain es el siguiente:

1. Basar todo en problemas, que se deberán mostrar en forma de preguntas para facilitar el trabajo en el aula,
2. Valorar críticamente la evidencia, es decir las fuentes primarias y secundarias que ayudarán a dar respuesta al problema y que serán entregados por el docente, explicando que se tratan de diferentes puntos de vista sobre un mismo acontecimiento, los cuales ayudarán a ampliar o cambiar las ideas que tienen los alumnos al respecto.
3. Reorganizar los puntos de vista de manera escrita o verbal
4. Construir un relato histórico con las reflexiones finales que hayan construido los alumnos al finalizar la revisión de materiales.

Permite analizar, comprender e interpretar a partir de problemáticas (puede considerar situaciones familiares o locales). Favorece el desarrollo de habilidades sociales e históricas; es decir aprender historia haciendo historia. Se representa por medio de narrativas históricas. Los relatos históricos son la evidencia clara del desarrollo del pensamiento histórico en los alumnos, pues en su elaboración influyen los procesos de identificar, interpretar y comunicar su propia representación del pasado para empezar a proyectar su futuro.

A partir de estos elementos, el pensamiento histórico puede resumirse en la siguiente definición: Se trata de la serie de pasos que sigue el historiador que le permite construir su relato histórico. Al ser empleado en las prácticas educativas de la asignatura de historia, permite formar habilidades como el planteamiento de preguntas, el análisis, la interpretación, la argumentación que se verán reflejados en textos; es así como se adquieren competencias históricas como la imaginación y la interpretación para comprender hechos históricos.

De esta forma los alumnos toman conciencia de problemas del presente dentro de su contexto, para que posteriormente sean ciudadanos participativos, capaces de tomar decisiones que impacten de manera positiva en su entorno y en la sociedad a la que pertenecen. A su vez, se tratan de elementos directamente relacionados con el pensamiento crítico y creativo.

A continuación, se explicarán algunos elementos implicados en el proceso del pensamiento histórico, que permiten explicar la propuesta de intervención que se desarrolla en el presente trabajo de tesis: la problematización del pasado histórico que motiva la interpretación de las fuentes históricas desde las habilidades cognitivas de los alumnos de 13 a 15 años para la construcción de narrativas del pasado, a partir de la temporalidad histórica.

2.3.1 La problematización del pasado

Los objetivos curriculares de la asignatura de historia podrían destacar el planteamiento de problemáticas, para que con base en interrogantes los alumnos analicen y organicen la información referente al pasado y su impacto en el presente de su comunidad. De esta manera se erradica uno de los problemas que afectan de manera importante a la enseñanza de la historia: los planes de estudio y los contenidos no toman en cuenta los contextos donde se aplica.

Se trata de convertir el dato empírico en un problema a resolver, buscando sus respuestas para generar así conocimiento histórico. Un problema por resolver permite ir más allá de ser un receptor de la información, facilita el desarrollo de nuevos esquemas cognitivos de los existentes, que les ayudarán a interpretar esa nueva información. Con dichas actividades en la enseñanza de la historia, se toma como referencia los tres momentos: pasado, presente y futuro como tiempos interrelacionados, en las que se puede reflexionar sobre las sociedades que habitaron en cada uno de estos momentos.

Generar preguntas o problemas centrales vincula aquellos aspectos del pasado que son significativos para los alumnos. No se trata de formar mini historiadores, sino aprender a partir del ejemplo, mostrando a los alumnos todo el método para generar el conocimiento histórico. Es decir, el trabajo de proponer un problema de investigación, de análisis de fuentes, el desarrollo de un relato histórico que muestre los resultados obtenidos y las reflexiones es como comprenderán y aprenderán todo el trabajo que se realiza para construir una explicación histórica (Salazar, 2006).

Carpio (2017) propone que se debe acercar a los alumnos a la metodología científica, incentivar en ellos el gusto y la motivación por cuestionar situaciones, recabar información al respecto, analizar y comparar diferentes puntos de vista al respecto. Se trata entonces de generar en los alumnos una cultura científica. Aunque dicho autor propone que sea en el nivel universitario, considero que los docentes podrían generar esa cultura desde edades tempranas, como los adolescentes de secundaria y bachillerato, adecuando esta metodología a su nivel del desarrollo cognitivo.

Los aportes de la cultura científica desde la historia en los estudiantes de secundaria, bachillerato y universitarios son:

- Se enseña a problematizar
- Se orienta a realizar una investigación

- Se guía los alumnos a construir el dato
- Los alumnos mejoran su escritura
- Los alumnos realizan una lectura de manera crítica y analítica

En este proceso también se pueden emplear herramientas propias de la historiografía, como el análisis crítico de textos, la interpretación, la contextualización de la obra, integrando la temporalidad y la narrativa en el producto que surja de ese ejercicio de análisis. Al realizar estas actividades se desarrollan las habilidades del pensamiento histórico.

Se trata de aprender al mismo tiempo que los alumnos hacen historia. De esta forma se demuestra que la historia es algo inacabado, en la que ellos pueden participar en la construcción de nuevas interpretaciones del pasado. Esto a su vez facilita que los alumnos entiendan conceptos que pertenecen a la disciplina histórica como cambio-continuidad, causa-efecto, entre otros, para que puedan escribir relatos históricos, descripciones de un suceso o temporalidad, narraciones y representaciones del pasado.

El papel del docente en este tipo de estrategias es ayudar a descubrir, describir, conocer los puntos de vista, sus métodos y saberes que tienen que ofrecer los pueblos, para que a partir de esta información los alumnos reflexionen y formen su pensamiento crítico. Así en la construcción del futuro no escrito, que emprendan los alumnos se realizará con respeto a la diversidad, integrando a sectores de la población que antes no se habían considerado.

2.3.2 La interpretación de la fuente desde las habilidades cognitivas de los alumnos de 14 años.

Retomando la definición de adolescencia desde el punto de vista biológico o psicológico, es importante considerar las aportaciones de Jean Piaget, autor que divide el desarrollo cognitivo de las personas en tres estadios o niveles de desarrollo cognitivo. Conocerlos ayudará a determinar las habilidades cognitivas que se pueden desarrollar con la enseñanza de la historia, pues de ello dependerá en gran medida la selección de las estrategias, así como las destrezas cognitivas que resultan adecuadas para el nivel educativo que están cursando los estudiantes. Los tres estadios son los siguientes:

1. Periodo sensoriomotor (0 a los 24 meses)
2. Periodo de preparación/organización de las operaciones concretas (1 ½ a los 12 años) A su vez se divide en dos subperiodos; el preoperatorio y el de las operaciones concretas.
3. Periodo de las operaciones formales (13 años a los 16 años)

Este último periodo es el que se tomará como referencia en el presente trabajo, pues dentro de él se encuentra la edad de los alumnos a quienes está dirigida la propuesta de intervención. En este estadio el sujeto adquiere las operaciones básicas del pensamiento científico, razonando entre lo posible y lo real.

Además, este tipo de pensamiento le permite producir enunciados de cosas que aún no han pasado, comprobando también los resultados de las hipótesis que puede formar de manera individual, en equipo o con la ayuda de su profesor. Un aspecto que es de vital importancia dentro de las estrategias para la enseñanza de la historia es que pueden entender cosas que están alejadas del tiempo y espacio, es decir cosas del pasado.

Es este estadio del desarrollo, que los alumnos pueden abordar los problemas de una forma científica, a partir de un enfoque hipotético-deductivo, para ello también es importante el uso del lenguaje para que lo explique de manera oral o escrita, aunque es preferible que lo describa el proceso que siguió para comprobar su hipótesis. Desarrolla sus hipótesis y trata de comprobarlas a partir de un proceso de investigación.

Por ello, resulta adecuado enseñar a los alumnos de segundo grado de telesecundaria las habilidades fundamentales para entender y poner en práctica el trabajo elaborado por los historiadores: el desarrollo de una pregunta de investigación a partir de la problematización, la búsqueda de fuentes que ayuden a responder las preguntas, la lectura, interpretación, análisis de textos, así como la escritura de la narrativa o relato histórico que permita demostrar los resultados obtenidos.

La interpretación se define como la capacidad de comprender y expresar el significado de textos, opiniones, experiencias, situaciones, datos, procedimientos y juicios. Se apoya de otras habilidades como la categorización, codificación, explicación o aclaración de los acontecimientos. Dentro de la enseñanza de la historia o de cualquier asignatura que necesite de esta habilidad cognitiva se pone en práctica cuando el alumno reconoce un problema y lo describe, puede diferenciar las ideas principales de un texto, parafrasea las ideas de un autor, explica los elementos gráficos como un cuadro informativo, una gráfica, o una imagen (Facione, 2007, pp. 4-5)

Para Santisteban (2010, pp. 49-50) La interpretación de las fuentes involucra tres fases:

1. El tratamiento de la evidencia histórica, es decir la lectura de la fuente documental
2. La confrontación de diferentes puntos de vista o interpretaciones expuestas en diversos textos.

3. Comprensión del trabajo que implica construir una interpretación o versión de la historia.

Desde este punto de vista, se podría integrar una cuarta fase referente al análisis de textos, que se define como deducir la relación entre enunciados, preguntas, conceptos, descripciones y otros elementos de los textos que tienen la intención de explicar una idea (Facione, 2007 p.5).

Se recomienda que en el ámbito educativo inicie la interpretación de fuentes de la historia personal, familiar o local del alumno y que se conciba como una experiencia histórica dentro de su formación. De esta manera se podrá vivir la historia desde una experiencia significativa, con sentido para el alumno.

En la interpretación de las fuentes históricas interviene la subjetividad del historiador, o en este caso del alumno que está construyendo su propia versión de su historia, aspecto que resulta enriquecedor dentro de las estrategias de enseñanza de la historia que tenga como intención facilitar el desarrollo de la interpretación, pero también de la comparación de información, su clasificación para dar respuesta a preguntas históricas a partir de la fuente (Santisteban, 2010, pp. 49-50)

2.3.3 Temporalidad Histórica

Los hechos históricos suceden en un espacio geográfico que, aunque pasen los años y se sitúe en el mismo lugar, no sigue siendo el mismo pues ha sufrido cambios o transformaciones. El uso de materiales como los mapas históricos y la visita a lugares como los sitios arqueológicos o históricos permiten entender dichos procesos históricos.

El concepto de temporalidad ayuda a entender estos procesos de cambio, pues se define como el transcurso del tiempo que vive una persona que se experimenta colectivamente de manera subjetiva e intersubjetiva y de las prácticas que realizan. La enseñanza de la temporalidad trata de relacionar el presente, con aspectos del pasado y así planear un futuro mejor; es necesario percibir la presencia del pasado en el presente para proyectarse en el futuro, ser consciente que existe interrelación entre ellos.

Desde la didáctica de la historia, es importante que los alumnos comprendan los conceptos temporales a partir de la enseñanza del tiempo histórico (Santisteban 2017, p.88). Por ello la historia debe entenderse como conciencia de la temporalidad humana, como narración histórica, e interpretación de las fuentes, demostrando que va más allá de la adquisición y memorización de conceptos, nombres de lugares o personas y fechas.

El pensamiento temporal se forma a partir de una red de relaciones conceptuales, que vinculan y organizan los hechos personales y los hechos históricos. Otra propuesta para la enseñanza de estos conceptos es el creado por Cooper (2002) autor que explica que se debe retomar las medidas del paso del tiempo, las secuencias cronológicas, la duración, causas y consecuencias de los cambios, las diferencias y semejanzas del pasado y el presente, el lenguaje y el concepto del tiempo que los niños han construido.

En el aprendizaje de este elemento de la historia es necesario que los alumnos construyan estructuras conceptuales cada vez más complejas; algunos conceptos del tiempo histórico son la cronología, década, periodización, revolución, ciclo, decadencia, cambio, duración, la sucesión. Es a partir del desarrollo del lenguaje se construyen los diferentes conceptos temporales.

Otros conceptos que facilitan la comprensión de la temporalidad son: el vínculo entre el pasado, presente y futuro, cambios como significado de progreso. Además, los conceptos de cambio y continuidad deben entenderse como un binomio que incluyen conceptos que podrían utilizarse como sinónimos, aunque en realidad lo complementan, por ejemplo: revolución, evolución, crecimiento, desarrollo, transición, transformación, progreso, modernidad y decadencia.

Para la enseñanza del tiempo histórico, que a su vez contribuye a desarrollar el pensamiento histórico, se recomienda utilizar como complemento al libro de texto, fuentes audiovisuales como la fotografía y el cine, así como tomar en cuenta la historia familiar o local pues a través de su análisis el alumno podrá comprender los cambios que pueden surgir en el transcurso de los años. Lo histórico se fundamenta con el establecimiento de los cambios y las continuidades entre el pasado y el presente.

Para el desarrollo del pensamiento histórico se recomienda utilizar las fuentes históricas en el proceso de enseñanza al favorecer la conciencia temporal, debido a que supera la organización del libro de texto, poniendo atención en aspectos de la vida entendiendo cómo se desarrollaron en el pasado, retomando la historia local o familiar. Y lo más importante es que el alumno se convierte en el protagonista de la reconstrucción de su pasado. Para el aprendizaje de la temporalidad se recomienda el uso de fuentes audiovisuales contemporáneas como el cine, la fotografía y el radio.

De acuerdo con Pagés y Santisteban, el estudio de los términos espacio-tiempo permite a los alumnos saber cómo era el mundo en épocas pasadas, los cambios que ha sufrido y las cosas que posiblemente han permanecido igual. Es importante recalcar que los términos tiempo y

espacio siempre estarán vinculados en la enseñanza del tiempo histórico, es decir la relación que existe entre pasado, presente y futuro.

La temporalidad humana (que reúne el pasado, presente y futuro) se reconoce a partir de fuentes documentales, fuentes orales, el patrimonio histórico y cualquier elemento que refleje el momento histórico que se está estudiando. Se trata de entender los fragmentos del tiempo, lo que se ha ido (pasado) y lo que será (futuro), para entender lo que puede llegar a pasar, elegir el mejor camino hacia el futuro tomando en cuenta el pasado. Se reconoce el paso del tiempo, porque los espacios cambian, el cambio y continuidad siempre existen y es fácil entenderlo tomando en cuenta la historia personal o local.

Cada época atribuye significados diferentes al tiempo, con base en las experiencias y representaciones. Estas formas de concebir al pasado son interpretaciones que enriquecen la toma de decisiones que darán lugar a un mejor futuro. Uno de los postulados más importantes sobre la enseñanza del tiempo histórico lo realizó Jean Piaget en 1978, que trata sobre la percepción del tiempo y la construcción de estas nociones en los niños, texto que título como: Teoría Global del desarrollo del concepto tiempo en el aprendizaje con base a tres estadios: el tiempo vivido, que se refiere al tiempo personal, el tiempo percibido que es el tiempo social y el tiempo concebido que es el tiempo histórico.

Se recomienda para la enseñanza de la historia las siguientes consideraciones:

- No centrarse en la acumulación de datos y fechas
- Se debe basar en relacionar el pasado, presente y futuro a nivel personal y social para hacerlo más significativo para los alumnos
- La enseñanza de la historia, del tiempo histórico debe tomar como referencia las problemáticas que enfrenta el alumno en el presente, formando valores que los encaminan en la justicia social
- Enseñar a periodizar, es decir dividir la historia en períodos que tienen características compartidas.
- La cronología se debe enseñar tomando en cuenta conceptos temporales básicos como cambio, duración, sucesión, ritmos temporales, cualidades del tiempo histórico

¿Qué enseñar del tiempo histórico? Explicar a los alumnos que el tiempo pasado está presente en acciones y experiencias, pensamiento, lenguaje y narraciones. La construcción de la temporalidad se realiza durante toda la vida, no solo en el momento que se cursa la asignatura de historia en la vida escolar.

Se trata del binomio de conceptos más relevantes dentro de la disciplina histórica y, por ende, debería serlo en enseñanza de la historia, pues al retomar y analizar los cambios que han sufrido nuestra familia, la sociedad a la que pertenecemos, la localidad y el país que habitamos se pueden hacer comparaciones entre el pasado y presente para entender estos conceptos.

Se pueden aplicar en ámbitos como la vida cotidiana, la historia familiar, la historia local y nacional; se trata de un conocimiento que tiene aplicaciones dentro y fuera del ámbito escolar. Algunas preguntas que guían el aprendizaje de este tipo de conocimientos son:

- ¿Qué es el tiempo y el tiempo histórico?
- ¿Qué es la temporalidad humana?
- ¿Cómo sabemos que ha pasado el tiempo?
- ¿Quién tiene el poder sobre el tiempo?

Para formar una ciudadanía participativa es importante estudiar los cambios históricos a partir de aquellos que significaron mejoras en la sociedad, como el progreso visto a partir de la llegada de servicios básicos como el agua potable, energía eléctrica, o drenaje, son un ejemplo para demostrar a los alumnos que ellos pueden conseguir este tipo de cambios en su presente y futuro. (Santisteban, 2017, p.92)

El uso de narrativas, cuentos o relatos para el aprendizaje de conceptos temporales resulta un instrumento importante para la construcción de la temporalidad de niños y adolescentes, ya que el lenguaje temporal es fundamental para la construcción de la narración histórica, pues facilita el orden de los acontecimientos en un texto.

2.3.4 La construcción del pasado desde las narrativas.

Para Roger Chartier la historia siempre ha pertenecido al campo de lo narrativo; cualquier escrito histórico siguiendo el esquema y los elementos de los relatos, como acciones, descripciones y personajes, que nos lleven del pasado, al presente y futuro se considera una narrativa histórica (Cuesta V. S/F). Bajo la influencia de la antropología intenta valerse del comportamiento para revelar el significado de los aspectos simbólicos de la cultura, es decir cuenta los relatos sobre un episodio para arrojar los elementos que caracterizan a una cultura o sociedad del pasado.

La narrativa en el aprendizaje de asignaturas como historia, vincula los componentes intelectuales, valórales y emocionales, organizando las experiencias, sentimientos e ideas que tienen del pasado, permitiendo a su vez, entender cómo comprenden los alumnos la realidad.

Se trata de un conocimiento situado, pues los alumnos regresan al lugar de referencia para explicar detalles que facilitan la comprensión de su narrativa (Díaz Barriga, 2019).

El uso de la narrativa en la enseñanza de la historia favorece el desarrollo de la empatía histórica, además demuestra que se adquirió el conocimiento histórico cuando en el relato se encuentran reflejados los hechos históricos, los procesos, así como sus cambios y continuidades. De acuerdo con Jerome Bruner (citado por Artagaveytia y Barbero, 2007) la realidad se comprende mejor en forma de narrativa; esta es la forma idónea para que los sujetos se entiendan y conformen su identidad social e individual.

Por ello los relatos históricos se consideran la evidencia más clara del desarrollo del pensamiento histórico del alumnado, ya que demuestra la forma en que interpreta, valora y comunica su propia versión de la historia, tomando como referencia el análisis que hace de otras interpretaciones del pasado, como las fuentes orales y documentales que le permiten ampliar su conocimiento del pasado. De esta manera, teniendo estos antecedentes que impactan en su presente, proyecta sus decisiones hacia el futuro que influirá en la vida social de las nuevas generaciones.

Además, generan cambios positivos y duraderos en los alumnos, así como conocimientos y prácticas académicas que son útiles para su vida como estudiantes. A partir de esta actividad, se pueden integrar en los contenidos temáticos de la asignatura, los puntos de vista de personas que antes se consideraban anónimas y que no tenían valor para la formación de los alumnos. Finalmente, el uso de narrativas muestra las formas en que se desenvuelven dentro de su cultura.

Resulta importante intercalar los relatos que rescaten el pasado de los actores sociales que han sido olvidados o que tienen un lugar secundario en los relatos oficiales, a su vez tendrán una carga importante de emociones de las personas que relatan sus memorias y experiencias. Así se estará generando una enseñanza de la historia más plural, abierta a la diversidad cultural, es decir incluyente. (Cuesta V. S/F).

Capítulo IV. Contexto: San Miguel Yogovana. Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca

Para poder cumplir con uno de los objetivos de la educación, que consiste en propiciar el bien común de todas y todos los estudiantes, es necesario reconocer los elementos culturales y las realidades en las que están inmersos, en este caso los adolescentes rurales. A partir de los contenidos educativos y las actividades que se realicen en el aula, los alumnos con apoyo de sus docentes pueden reconocer los problemas y necesidades sociales, para juntos planear posibles soluciones.

En eso consisten los cambios que necesita la asignatura de historia, para responder a las nuevas generaciones de alumnos que viven cambios sociales, tecnológicos, ambientales y culturales importantes, y con ello dejar de concebir a la disciplina histórica escolar como una clase sin utilidad para los estudiantes. Abordar problemas sociales desde un enfoque histórico ayudará al desarrollo de las habilidades del pensamiento histórico, que serán útiles para el resto de su vida académica y social.

Para lograr esto es necesario crear comunidades de práctica que favorezcan el desarrollo de aprendizajes significativos, a partir de la interacción social entre todos los alumnos, sus familiares, los docentes, y los demás habitantes de su comunidad, obteniendo los saberes tradicionales que se han formado desde las prácticas de la comunidad y que se pueden considerar como conocimientos históricos válido para poner en práctica las habilidades del pensamiento histórico.

En el caso particular del presente trabajo, resulta necesario conocer los elementos de San Miguel Yogovana que se pueden utilizar en la enseñanza de la historia de México, el presente capítulo se divide en tres apartados que brindan algunos elementos dar respuesta a la pregunta ¿Cómo vincular los saberes tradicionales de un pueblo campesino con la enseñanza de la historia?

3.1 Oaxaca: territorio y organización política

El nombre de Oaxaca deriva de una palabra compuesta del náhuatl huaxyacac (huax guaje y yacac en la nariz o en la cima) que significa en la nariz o en la cima de los huajes. Se localiza al sureste del país; limita al norte con los estados de Veracruz y Puebla, al este con Chiapas, al Oeste con Guerrero y al sur con el océano Pacífico. Cuenta con una extensión territorial de 95,364 km² que se divide en ocho regiones: Cañada, Mixteca, Tuxtepec, Valles centrales, Sierra norte, Sierra sur, Costa, Istmo (Arellanes y colaboradores 2018, p. 5).

De acuerdo con diversos investigadores, los primeros asentamientos humanos en el territorio datan de hace 9.000 años pues en lugares cercanos a Mitla y Tlacolula se encontraron puntas de lanzas, lo que hace pensar que fueron grupos de cazadores de animales pequeños (Romero, 2016). El pasado de Oaxaca se ha dividido en etapas para facilitar su estudio y en los cuales se destacan grandes acontecimientos que han ayudado en la conformación de lo que actualmente se conoce como el Estado Libre y Soberano de Oaxaca de Juárez.

Con base en la Constitución del Estado, el territorio oaxaqueño está dividido en 30 Distritos cada uno se subdivide en municipios, es decir, divisiones administrativas como judiciales que cuentan con un juez que se encarga de resolver los conflictos que lleguen a tener los habitantes y rentísticas porque tiene asignada una oficina para la recaudación de impuestos. Las personas que ocuparan los cargos del gobierno Municipal son elegidas con base en los usos y costumbres de cada comunidad, basadas en la organización de asambleas. Los puestos son: presidente municipal, síndicos para la representación jurídica y los regidores.

Este tipo de prácticas democráticas de las comunidades indígenas fueron reconocidas en la Constitución del Estado de Oaxaca en 1990, aunque la diversidad cultural dentro de la misma entidad se evidenció con la existencia de diferentes formas de elección de representantes, que tomaban en cuenta costumbres y tradiciones lo que provocó confusión en las autoridades. Fue hasta 1997 que se especificaron estas características en la redacción de las reglas para los ejercicios electorales, con base en el sistema de usos y costumbres (Bailón, 2016, p.433).

El sistema de usos y costumbres prevalece en el 80% de los municipios y tiene como característica principal que ningún partido político debe intervenir en la toma de decisiones sobre los candidatos a ocupar algún cargo. Por el contrario, los habitantes de una comunidad, desde que son niños van desempeñando una serie de servicios u ocupando ciertos cargos relacionados con la organización de la comunidad y la religión (responsabilidad de organizar las fiestas patronales) que van de forma ascendente, es decir un cargo público no se puede ocupar sin antes pasar por el que le antecede (Bailón, 2016, p.459).

Para nombrar a las autoridades municipales, se deben tomar en cuenta los siguientes elementos:

1. La edad y los servicios prestados para el beneficio de la comunidad
2. Muchas comunidades ya han establecido sus propios procesos de elección de representantes para conformar las planillas y las fechas para llevar a cabo las

elecciones finales. Esta característica impide que personas pertenecientes a partidos políticos participen.

3. Los municipios que utilizan el sistema de usos y costumbres son considerados como los más pobres de la entidad e incluso del país
4. Al ser un cargo que no será remunerado, su duración es de doce a dieciocho meses (Bailón, 2016, p.460).

3.2 Miahuatlán de Porfirio Díaz.

Miahuatlán de Porfirio Díaz se localiza a dos horas de la ciudad de Oaxaca, es decir a 125 km. De acuerdo con Alcázar (2014, p. 18) se divide en 32 municipios y tiene una superficie de 3.752.20 km²; colinda al norte con el Distrito de Ejutla, al este con Yautepec, al sur con Pochutla y al oeste con los Distritos de Juquila y Sola de Vega, tal como lo muestra la Imagen 1.

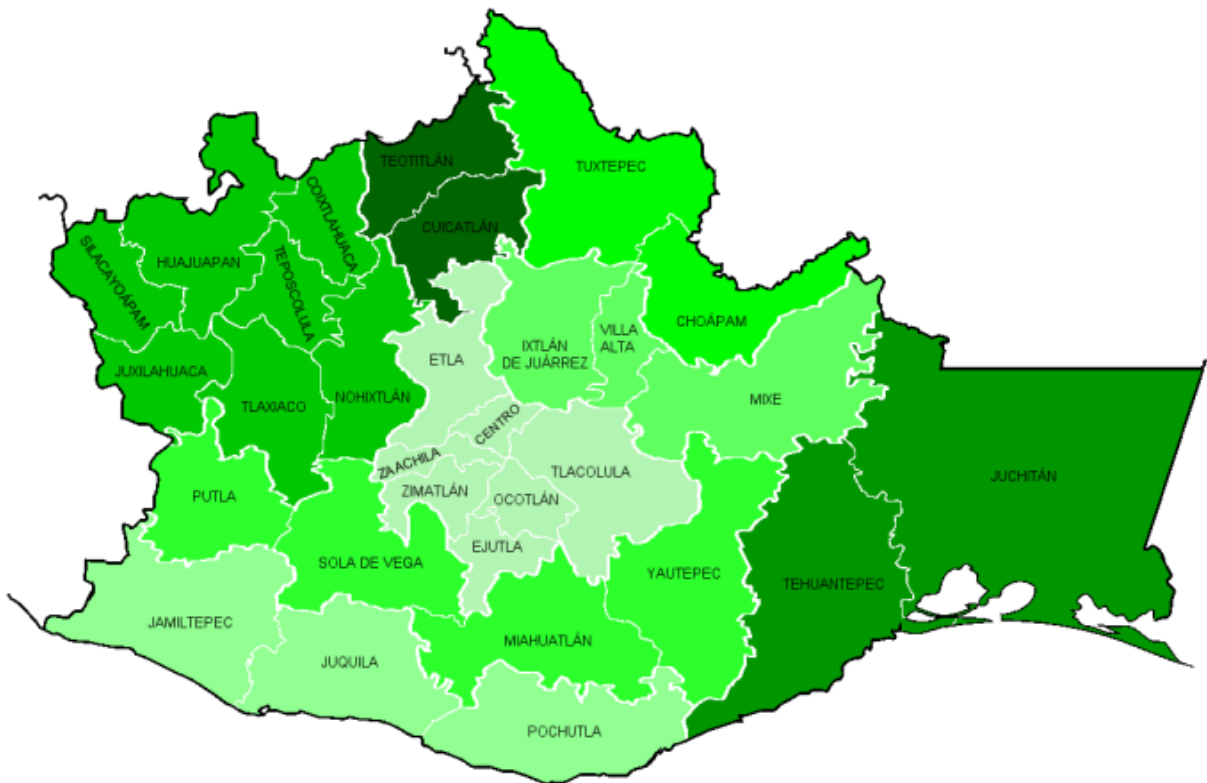


Imagen 1. Mapa de Oaxaca y su división en regiones y Distritos.

La influencia de los zapotecos también se ve reflejado en el significado del nombre de Miahuatlán, pues lo denominaban como Pelopenitza, que significa “entre las flores de maíz” similar a la palabra de origen náhuatl Miahuatlán, que hace referencia a la “Flor de maíz”. Durante el posclásico, a esta región se le conoció como Miahuapan o “canal de las borlas de maíz”. En la lápida de conquista del edificio J en la plaza principal de Monte Albán, se encuentra el glifo representativo de Miahuapan, lo cual comprueba la influencia zapoteca que, a partir de diversas interpretaciones, fue por medio de acuerdos diplomáticos, siendo innecesario la conquista militar (Alcázar, 2014 pp. 58-61).

Durante la época prehispánica Pelopenitza fue un importante centro de compra y venta de productos que se obtenían de la tierra, como la grana cochinilla (insecto utilizado para teñir los textiles), pues reunía los jueves a pobladores de zonas cercanas y lejanas. En la actualidad, Miahuatlán mantiene vigente su importancia como centro comercial, pues en los “lunes de plaza” sigue reuniendo a comerciantes de las distintas poblaciones o rancherías. La sociedad zapoteca llegó a tener 500, 000 habitantes, de acuerdo con investigaciones de diversos arqueólogos (Alcázar, 2014 pp. 76-77).

En la actualidad, retomando los aportes de Sigüenza (2012); Arellanes y colaboradores (2018) el municipio de Miahuatlán de Porfirio Díaz pertenece a la Sierra Sur una de las ocho regiones en que ha sido dividido el estado de Oaxaca (denominado así porque atraviesa la Sierra Madre del Sur), que se compone de grupos étnicos como los zapotecos, mixtecos, chatinos, chontales, amuzgos, triquis y mestizos. Esta región abarca cuatro distritos: Miahuatlán, Putla, Sola de Vega y Yautepec, dividida en 70 municipios a lo largo de una extensión territorial de 15,492 km². Colinda al norte con la Mixteca, los Valles Centrales, al extremo este con la Sierra Norte, al este con el Estado de Guerrero, al oeste con el Istmo y al sur con la Costa.

Cuenta con una flora y fauna variada: se distingue por ser una zona montañosa, encontrando el cerro Quiexoba, uno de los más altos en el estado; árboles como el encino, pino, oyamel, hormiguillo y cactáceas, esto debido a la variedad de climas que presenta esta zona y que propician el crecimiento de este tipo de vegetación, destacando el clima cálido-húmedo, semicálido subhúmedo y el templado húmedo. En cuanto a los animales que predominan en la región se encuentran los tlacuaches, armadillos, venados, conejos, liebres, tuzas y coyotes (Arellanes y colaboradores, 2018).

Arellanes y colaboradores (2018) explican que entre las actividades que caracterizan a esta región se encuentra la ganadería de traspatio, que se refiere a la crianza de aves de corral,

bovinos, cerdos, chivos y burros. Las actividades agrícolas consisten en la siembra de maíz, frijol, café y caña de azúcar, productos que en su mayoría se utilizan para el autoconsumo. Otra actividad que ha cobrado gran relevancia en los últimos años es la producción artesanal de mezcal y de productos elaborados de palma. Dichos productos se comercializan en el tradicional “Lunes de Plaza” que se realiza en la cabecera municipal, y al cual asisten pequeños productores de las comunidades vecinas.

El Distrito de Miahuatlán, aunque se constituyó en el siglo XIX, el 15 de diciembre de 1948 por decreto del gobierno del Estado se estableció su conformación con 32 municipios y en septiembre del mismo año se tomó la decisión de establecer la cabecera del Distrito en este espacio, otorgándole oficialmente el nombre de Miahuatlán de Porfirio Díaz, a propósito de la conmemoración de la Batalla del 3 de octubre de 1866 donde dicho personaje logró vencer a las fuerzas militares francesas (Sigüenza, 2012).

Sin embargo, a principios de 1950 factores como la baja tasa de natalidad y la incidencia de enfermedades como el paludismo, la diarrea y la enteritis que afectaron a los niños había impedido un crecimiento mayor de la población desde la Revolución. Al mismo tiempo, enfermedades como tos ferina, tifo, viruela y tuberculosis afectaba a los adultos, debido a la falta de higiene, a las campañas de vacunación deficientes y la falta de servicios de salud. Estas situaciones cambiarían con la llegada del “Milagro mexicano” en la entidad, lo que se evidenció en noviembre de 1952 con la inauguración de las primeras clínicas del Instituto Mexicano del Seguro Social.

De acuerdo con Rojas (citado por Sigüenza, 2012) las casas que podían apreciarse en la cabecera distrital en la década de 1950 se podían dividir en dos grupos: las que eran de cemento armado y las que eran de paredes de adobe con techo de terrado. Mientras que en los barrios podían encontrarse casas de adobe con techos de tejas, jacales con paredes de carrizo y techo de paja. Los servicios públicos eran pocos: telégrafo, correo, una línea de autobuses de pasajero, los denominados “Pullma” que iban a la Ciudad de Oaxaca, así como a puntos intermedios; también había hoteles, cines, gasolineras, agua potable.

A principios de la década de 1960 la energía eléctrica para uso doméstico aún no llegaba a toda la población, solamente las grandes ciudades contaban con este servicio. Velas, lámparas de gasolina, quinqués, carbón y leña eran productos que la mayoría de la población utilizaba para alumbrar sus viviendas al anochecer. Por otro lado, en 1975 se construyó la primera Clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social, que en la actualidad sigue operando.

En cuanto a los servicios escolares desde 1900 Miahuatlán ya contaba con escuelas particulares y afiliadas a la religión católica. En 1937 se construyeron y comenzaron a operar dos escuelas primarias públicas: la primera fue la “Hermenegildo Galeana” en la Loma de San Francisco, y la segunda, “Leona Vicario” localizada en el Barrio Abajo. En los salones del Ayuntamiento, la banda de música tomaba clases y practicaba sus números cuando debían amenizar alguna fiesta religiosa, las celebraciones patrias y la conmemoración del 3 de octubre (Sigüenza, 2012).

De acuerdo con Alcázar (2014 p.348) que a su vez retoma los datos del censo de Población y vivienda de 1950, 46 de cada 100 habitantes mayores de 25 años no habían cursado ningún nivel educativo, 48 personas solo tenían entre uno y los seis años de primaria y solo tres personas habían cursado entre siete a nueve años de escolaridad, es decir los seis años de primaria y los primeros de nivel secundaria. Respecto al nivel medio superior, dos de cada 100 personas se inscribían, mientras que solo una persona iniciaba sus estudios universitarios o técnica superior. Para 1956, los datos seguían siendo los mismos, pues de cada 1000 personas que se inscribían a la primaria, solo uno terminaba sus estudios universitarios.

Respecto a la educación primaria rural, los niveles de deserción escolar eran muy altos pues de cada 100 niños inscritos en 1950, solo dos niños terminaban en 1956, para poder acceder a la secundaria. Tomando como referencia estos seis años a continuación, se enlistan el número de niños que ingresaba a cada grado de la educación primaria, de acuerdo con Alcázar (2014, p.348):

1950-1951	1952	1953	1954	1955	1956
828,551	327,471	169,119	64,773	26,896	15,498

A principios de la década de 1960, ante la necesidad de contar con una escuela que permitiera a los alumnos continuar con sus estudios a nivel secundaria, las autoridades inauguraron la primera escuela, aunque solo funcionó unos meses. En 1963, se abrió un nuevo espacio para que los alumnos comenzaran el ciclo escolar, pero por falta de recursos y la falta de asistencia de los alumnos, de nuevo el proyecto fracasó. Para finalizar la década de 1960, se inauguró la primera secundaria técnica agropecuaria, que inició a operar el 17 de noviembre de 1969 en el palacio municipal. En octubre de 1983 inició el primer curso del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicio Núm. 183 (Alcázar, 2014, p.349).

3.3 San Miguel Yogovana

San Miguel Yogovana se localiza a 6.5 kilómetros dirección Suroeste de Miahuatlán (de quince a veinte minutos en automóvil); colinda al norte con la localidad de Santa Catarina Cuixtla, al este con Santo Tomás Tamazulapam, al sur con Santa Lucía Miahuatlán, al oeste con Santa Cruz Xitla y San Miguel Coatlán. Su nombre se deriva de una palabra compuesta del Zapoteco de la sierra sur central: *Yo: río/ Go: camote/ navan: Vivo.*

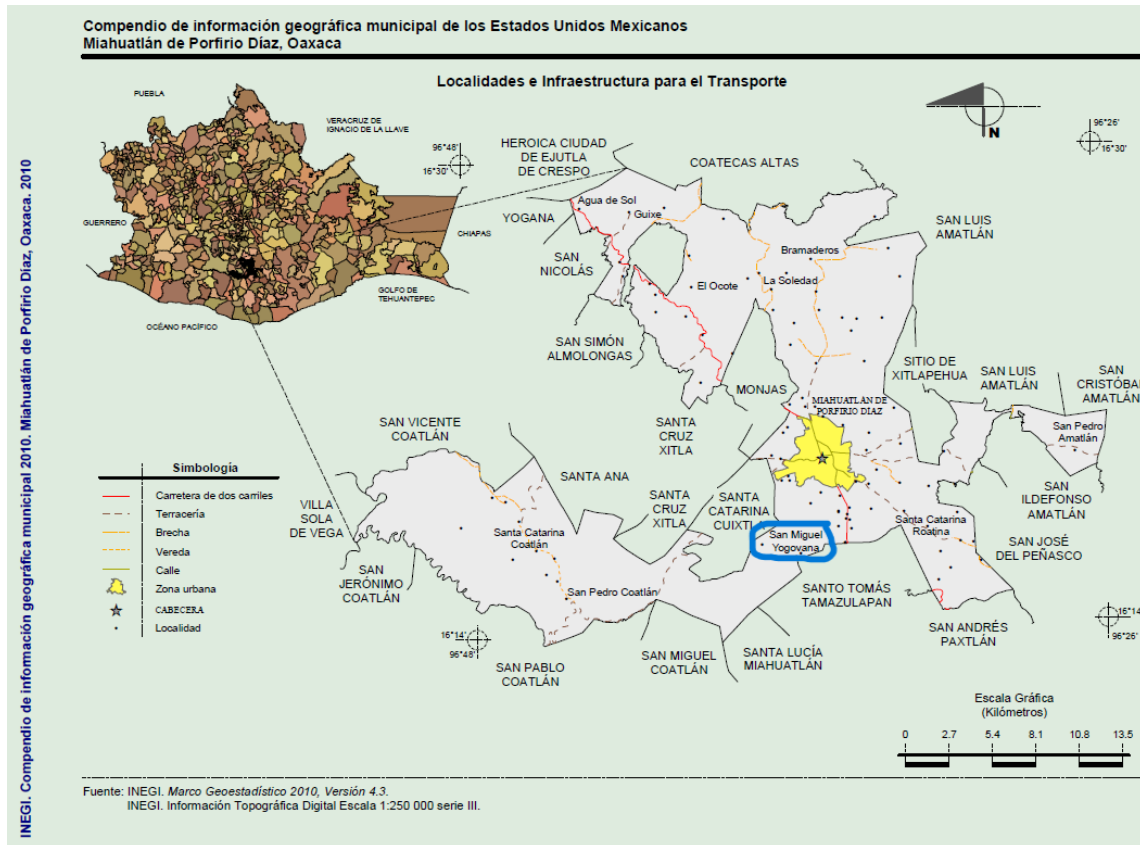


Imagen 2. Mapa de Miahuatlán, con la ubicación de las localidades, entre ellas San Miguel Yogovana (cuadro azul). Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010).

De acuerdo con testimonios de Juárez (28 de junio de 2021), la fundación de San Miguel Yogovana fue a partir de la llegada de cinco familias provenientes de Santa Catarina Cuixtla, localidad vecina. Cuando dichas familias comenzaron a tener descendencia y con ello incrementó la población de la nueva ranchería, la autoridad de Cuixtla tomó la responsabilidad de construir la primera iglesia de materiales de la región, como pajas de cucharilla y tejamanil, para posteriormente donar la primera imagen de San Miguel Arcángel.

Fue así como esta nueva comunidad llevó por nombre, Ranchería de San Miguel perteneciente a Santa Catarina Cuixtla. Sin embargo, algunos nombres con que se reconocía a la comunidad fueron: “San Miguel cinco”, por las cinco familias que llegaron y “San Miguel camote”, debido a que una de las actividades económicas que desarrollaban los primeros habitantes fue la siembra de camotes.

Tiempo después, las celebraciones en honor a San Miguel Arcángel iniciaron el 29 de septiembre día que, dentro del calendario católico, se dedica a las imágenes de los tres arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael. Pero debido a las fuertes lluvias que se presentan en el mes de septiembre en la región, la iglesia junto con los habitantes y las autoridades decidieron hacer un cambio en las fechas, para realizar las festividades el 8 de mayo.

Por eso en esta comunidad se celebran dos fiestas: el 29 de septiembre y el 8 de mayo, elección que se hizo conmemorando el pasaje bíblico que menciona la aparición del Arcángel Miguel en la tierra. Dicho cambio de fecha se puede comprobar con el libro de registro de mayordomos, que inició en mayo de 1882 con la lista de las personas encargadas de planear las festividades de ese año¹. Los habitantes y autoridades de Cuixtla apoyaban con la donación del sacerdote para officiar las misas y la banda de música tradicional.

Al incrementar la población de la ranchería, las autoridades de Cuixtla donaron terrenos para que los pobladores construyeran sus viviendas y con ello hacer más grande el territorio de la Ranchería de San Miguel. A partir de esa situación, surgen lo que actualmente se conocen como “solares”, que son terrenos/viviendas que han existido desde aquella época, por lo tanto, siempre han sido habitadas porque se han heredado de generación en generación, dentro de una misma familia.

Derivado de ello, de acuerdo con Santos (junio de 2021) se ha creado la leyenda entre los habitantes de la comunidad que en dichos solares y en casas antiguas existen tesoros enterrados, compuesto por objetos de valor que tuvieron que ser escondidos por los habitantes para que no fueran robados por los denominados “Ladrones de Miahuatlán” es decir, soldados que estaban afiliados a los Carrancistas y que se encontraban en conflicto con “Los Cuerudos” entre 1915 a 1919. Los Carrancistas eran un grupo violento que iban a las rancherías a registrar las casas y robaban dinero, objetos de valor, alimentos e incluso animales; por lo que al

¹ Libro de registro de mayordomos, que fue recibido por el Agente Municipal Sr. Leonardo Ramírez el 25 de mayo de 1882. En la actualidad se siguen registrando a los mayordomos en ese libro. Dicho material se revisó el 28 de junio de 2021.

anochecer las personas debían esconderse en el cerro o en las cuevas que se encuentran cerca de la comunidad para evitar ser lastimados por los soldados, para poder regresar al amanecer, a sus viviendas².

3.3.1 Vida cotidiana de San Miguel Yogovana en la segunda mitad del siglo XX³.

Para Santos (abril de 2020), la comunidad era muy diferente; los caminos eran de tierra arenosa, no tenían plantas o áreas verdes, sólo podía apreciarse la vegetación en temporada de lluvias. Existían muy pocas casas en la década de los sesenta (menos de la mitad de lo que existe actualmente: 735 habitantes), y la mayoría de la población vivía en extrema pobreza.

La mayoría de los habitantes tenían casa de tejamanil (que son unas tablas de aproximadamente 10 centímetros de ancho) o de zacate; las personas que eran consideradas ricos tenían casa de teja; las casas de loza o cemento no existían. Algunas personas también tenían en sus casas cercas de carrizo: para elaborarlas juntaban tres carrizos y los amarraban y así sucesivamente, después la base era otro palo largo para que se mantuvieran de pie. Algunas casas de adobe tenían como puerta los carrizos o utilizaban el tejamanil.

Santos (abril de 2020) explica que el adobe son unos ladrillos elaborados de forma artesanal con lodo revuelto con resina u hoja de pino; esa mezcla lo vaciaba en un molde en forma de rectángulo que colocaban en el piso para hacer los ladrillos que se iban a ocupar para la construcción de la casa. Otro tipo de casas combinaban materiales, es decir, construían cuatro bardas con piedra y lodo o adobe, y encima de ello colocaban los carrizos hasta que los “muros” alcanzaran la altura deseada.

Los techos de las casas eran de dos aguas (en forma de triángulo); colocaban palos de madera e iban tejiendo manojos de zacate, ese tipo de construcciones no permitían que se metiera el agua en las casas en la época de lluvia. Las viviendas no contaban con agua potable, por lo tanto, las personas tenían que obtener el agua del pozo o del río.

En las cocinas se podían encontrar utensilios como canastos, tenates, red de carbón o el bule partido a la mitad y con ello podían servir líquidos, con la otra mitad hacían una especie de “colador” que servía para quitarle el agua al nixtamal, posteriormente empezaron a utilizar una cuchara grande de madera y el metate. Para dormir utilizaban petates grandes que colocaban en el piso, y al oscurecer armaban su candil: en un bote, colocaban una tapa rosca con un

orificio en medio del cual sacaban un trozo de tela que sería la mecha, para ello la tenían que humedecer con petróleo. La mayoría de las personas se alumbraban con ocote que es un pedazo de madera que se obtiene del árbol del pino, al no contar con energía eléctrica (Santos J., abril de 2020).

Fue hasta el año de 1985 que el agente municipal de esa época solicitó el apoyo económico no solo de los habitantes de la comunidad, sino también de todas aquellas personas que se encontraban viviendo en Naucalpan y Ecatepec, Estado de México. Para ello los citó en una asamblea con la finalidad de explicarles la situación y reunir la cooperación económica. Fue así que, al año siguiente, en 1986 la comunidad logró gestionar la instalación de la energía eléctrica.

Las actividades que desarrollaban las mujeres en un día normal eran: moler maíz, hacer tortillas, poner café o frijoles, después acompañaban a sus maridos al cerro, sembraban, cortaban leña. Para lavar la ropa tenían que ir al río y ahí cortaban un camote llamado *goo lles* en zapoteco, que servía como jabón pues al frotarlo con la ropa hacía espuma. Para la mayoría de las personas el día empezaba a las 2 o 3 de la mañana y terminaba a las 7 de la noche.

Algunos alimentos que se preparaban es esa época era el caldo de chepil con “guías” (parte de la planta de calabaza), los cuales se obtienen de la milpa cuando llueve, flor de calabaza, caldo de calabaza con cilantro, hierbabuena, ajo y cebolla, frijoles, salsa, café, “amarillito” (un tipo de mole) acompañado con carne de conejo u hongos, así como tortillas que las hacían completamente a mano.

Los domingos se dedicaba a visitar el terreno de riego, el cual se denomina así porque cerca tenían una zanja donde pasa el agua y era más fácil regar los productos que tenían sembrados. Entonces iban a recolectar productos como cilantro, rábano o camotes, este último lo preparaban en dulce para el lunes llevarlo a la plaza de Miahuatlán para hacer el trueque; colocaban en el piso un petate pequeño y ahí acomodaban manojos de flores que habían cortado, orégano, tomillo, limas, naranjas, aguacates, llegaba la gente y preguntaban el precio de los productos. Si alguien no llevaba dinero, pero tenía productos como tamales, nicuatole (dulce tradicional) o café, podían intercambiar.

Era costumbre que las mujeres cargaran sus productos en unas canastas denominadas “*chiquihuites*”, los cuales había por tamaños: chicos, medianos y grandes, después empezaron a utilizar sus “morrales” tejidos de plástico. En aquella época las personas solo tenían dos o tres vestidos, y no utilizaban ropa interior. Algunas mujeres usaban blusas de manta con bordado en

el cuello y faldas de manta hasta el tobillo, que ataban en la cintura. Se usaba un soyate elaborado de palma; en él guardaban el dinero y en las noches lo enrollaban y lo utilizaban como almohada. Encima del soyate se utilizaba un ceñidor, otro elemento que no podía faltar era el rebozo y el peinado que siempre utilizaban las mujeres eran dos trenzas.

Los hombres utilizaban calzón de manta, camisa y huaraches; para elaborarlos se utilizaba un fierro caliente para hacer tres orificios a la suela que era de “cámara de avión” (material utilizado en las llantas de los autos) y que tenía un centímetro de grosor, para introducir una correa negra de plástico. Otros elementos de la vestimenta del hombre eran el sombrero de palma y el capote en época de lluvias para las personas que tenían dinero, y para las mujeres su rebozo.

En algunas temporadas no se producía la mazorca de maíz blanco o maíz pinto y tenían que comprar maíz amarillo, que era más barato y por lo tanto de baja calidad. En temporadas de lluvia, el río crecía mucho llegando al nivel del puente, lo cual preocupaba a los habitantes de la comunidad pues era imposible pasar y poder asistir los lunes de plaza a vender sus productos, incluyendo el carbón que ellos mismos producían. No transitaban automóviles, todos utilizaban como medio de transporte sus burros, pues en ellos colocaban las redes de carbón o leña, para caminar de la comunidad a Miahuatlán y viceversa.

Dichos animales de carga, junto con otros animales de corral como borregos, chivos, cerdos entre otros se conseguían en un mercado de animales de granja denominado como “baratillo” que, desde esa época, hasta la actualidad se realiza en Miahuatlán los lunes. Además, algunos de los habitantes se dedicaban a la crianza de pollos o guajolotes.

Otra de las actividades relevantes desde esa época es la producción y venta de redes de carbón, que se elabora ingresando trozos de leña extraído del árbol de encino en un pequeño horno, el cual deben cuidar de la lluvia para que se logre obtener el producto. El precio del carbón ha ido cambiando, de acuerdo con Cruz (junio de 2021) en la década de los sesenta y setenta se comercializaba entre los \$10 y \$12 la red, actualmente se vende en \$60.

Una de las actividades principales de esta región era la producción de café pues muchas comunidades reunían las características para producir este producto. Relacionado con ello, un señor de la comunidad tenía un patrón que era dueño de las fincas de café “La Oaxaqueña” que se encontraban en Pluma Hidalgo y en Candelaria (ubicadas en la carretera a Pochutla), con quien podía conseguir préstamos dinero días antes y así poder comprar los alimentos para su ofrenda del primero y dos de noviembre. Las personas que solicitaron préstamos tenían que ir a

la pizca de café a finales de noviembre para pagar con su trabajo el dinero que pidieron prestado.

El día en que se iban a la pisca, las personas se reunían en el puente para que la camioneta de redila pasara por ellos; entre los objetos que llevaban era una cobija, una olla, taza y platos. En la finca llegaban y les ofrecían un espacio con techo de tejamanil, un molinito, un metate, comal de barro y algunas ollas, para que los hombres fueran a la pisca y las mujeres se quedaran a hacer tortillas. Les pagaban de acuerdo con las latas grandes o medidas de café que juntaban, para ellos los hombres se amarraban una canasta en la cintura para ir colocando las frutitas, para posteriormente sacarlos en un costal que cargaban con el mecapal; salían muy temprano y regresaban casi al anochecer, teniendo como día de descanso los domingos, día que aprovechaban para ir a la plaza de Candelaria para comprar frutas frescas.

Dentro de la comunidad siempre se ha utilizado el zapoteco como lengua, aspecto que les ha permitido tener contacto con las personas de las poblaciones cercanas: Santa Lucia, Cuixtla y Xitla. El eclipse de sol que ocurrió a principios de la década de los setenta favoreció la interacción entre comunidades para ofrecer productos y servicios a los visitantes nacionales y extranjeros que llegaron a la zona para presenciar el fenómeno natural.

Por otro lado, y en relación con las historias que los padres contaban a sus hijos sobre seres sobrenaturales, se relacionan con los espacios naturales con los que cuenta la comunidad. Por ejemplo, se decía que, en uno de los cerros, se veían luces que iban y venían; la explicación que daban los adultos a estos fenómenos era que las brujas jugaban con un bebé que habían robado de alguna casa y que ya habían convertido en una bola de fuego. También mencionaban que los sonidos que emitían algunos animales como el canto de las lechuzas en las puertas de las casas o el ruido que hacen los coyotes y los “costoches” (como denominan a la hembra) antes de que se robaran a los animales de sus corrales, era un aviso que alguien iba a morir pronto.

Ante una desgracia que ocurría en la comunidad, avisaban al agente municipal o al alcalde para posteriormente dirigirse a la agencia municipal y tocar una concha de mar; al escuchar este sonido los habitantes de la comunidad ya sabían que algo estaba pasando o que un habitante había fallecido. Por ejemplo, los encargados de excavar el hoyo en el panteón ya sabían que su tarea era ir a la casa del difunto y medir el ataúd con un pedazo de carrizo. Después el familiar tenía que ir a ofrecer un mezcal al panteón.

Este tipo de prácticas demuestran que dentro de la vida cotidiana de la comunidad se presenta la solidaridad, el apoyo y la cooperación ante una desgracia o una celebración. Son actos que se mantienen vigentes en la actualidad gracias al ejemplo que entre abuelos, padres e hijos transmiten y que forman parte de la historia y su identidad.

De acuerdo con el archivo histórico de localidades geoestadísticas, desarrollado por el INEGI gracias a la recopilación de documentos, catálogos, listas y registros elaborados por distintas dependencias que dan muestra del conteo o censo de habitantes desde 1900 hasta la fecha (realizados en un lapso de cinco a diez años). A partir de estos datos se puede conocer la forma en que ha crecido la población o la forma en que fenómenos como la migración a las principales ciudades del estado o del país, así como enfermedades han provocado la disminución de los habitantes.

De acuerdo con el Archivo histórico del INEGI, a lo largo de 120 años San Miguel Yogovana ha sido definida de acuerdo con categorías políticas como un pueblo, rancho y ranchería, tomando como referencia el número de habitantes, el número de viviendas, la distancia entre éstas y el tipo de construcción. A su vez, desde las categorías administrativas se ha considerado como una Agencia Municipal desde el 11 de marzo de 2006, por decreto a la división territorial del Estado de Oaxaca, que avaló esta categoría.

En 1900 el total de habitantes era de 228 personas dividido en 117 hombres y 111 mujeres. Para 1910 año en que inició la revolución mexicana el total de habitantes era de 248 personas, dividido entre 120 mujeres y 128 hombres, resulta interesante que a pesar que, para la guerra se necesitaba el apoyo de los hombres campesinos de las zonas rurales, no es notorio una disminución de este sector de la población en San Miguel Yogovana, ni de la población en general pues entre una década a otra nacieron veinte personas.

Para el año de 1921, se presenta la primera disminución de la población incluso a un número menor al total de habitantes que existían a inicios del conteo que se presenta en el archivo histórico del INEGI, al contabilizarse 224 personas divididos en 107 hombres y 117 mujeres. Nueve años después, en 1930 la población volvió a incrementar al tener un total de 272 personas, 139 hombres y 133, teniendo por primera vez un número mayor de hombres que de mujeres; en este caso aumentó la población con el nacimiento de 48 personas entre décadas.

En 1940 gracias al censo se contabilizaron 286 personas habitando en San Miguel Yogovana, 140 hombres y 146 mujeres. Para 1950 se encontraron un total de 351 dividido en 177 hombres y 174 personas. En estos primeros cincuenta años de censos en la comunidad de San Miguel

Yogovana, de acuerdo con la información recopilada en el archivo histórico del INEGI la población creció con el nacimiento de 123 personas, siendo casi proporcional la cantidad tanto de hombres como de mujeres.

De 1950 a 1960, la población aumento considerablemente, presentando la cantidad de 490 habitantes dividido entre 248 hombres y 242 mujeres rebasando el incremento que se había presentado en los primeros cincuenta años de censos, pues entre una década y otra nacieron 139 personas a pesar de que, en esos años se presentaron enfermedades que provocaban la muerte de mujeres, hombres y niños.

Para 1970 se empieza hacer evidente esta situación al presentarse un nuevo decremento de la población, al presentarse un total de 457 habitantes (33 personas menos que en la década anterior). Sin embargo, en 1980 aumenta considerablemente la población en San Miguel Yogovana pues se contabilizaron 602 personas, existiendo una diferencia entre décadas de 147 personas. Para 1990 la población sigue creciendo, registrándose un total de 641 personas, con 358 hombres y 283 mujeres, haciéndose evidente una diferencia entre el sexo femenino y el masculino.

En 1995 disminuyó la población teniendo un total de 448 personas, 244 hombres y 204 mujeres. Es la primera vez que se realiza el conteo en un lapso de cinco años, sin embargo, la disminución de personas que se puede detectar resulta considerable, al perder el registro de 193 personas. Para el inicio del nuevo milenio en el año 2000, la situación se volvió favorable pues se censaron 630 personas, 330 hombres y 300 mujeres. En cincuenta años (1950-2000) la población de San Miguel aumento con 279 nacimientos.

Para el año de 2005, se contabilizaron 457 personas, 241 hombres y 216 mujeres, siendo evidente de nuevo una disminución importante en la población con 179 personas que dejaron de contabilizarse, respecto al año 2000. Finalmente, en el censo del año 2010 se registraron 644 personas, divididos en 315 hombres y 329 mujeres.

3.3.2 San Miguel Yogovana en la actualidad

De acuerdo con los datos obtenidos en el último Censo de Población y Vivienda elaborado en 2020 por el INEGI, en la comunidad de San Miguel Yogovana, habitan 735 personas, hombres y mujeres que se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 4. Población de San Miguel Yogovana por rango de edad	
Población	Total
De 0 a 14 años	184
De 15 a 29 años	123
De 30 a 59 años	193
De 60	116
De 65 y más años	89
Personas con discapacidad	30
Recuperado de INEGI (2020) México en Cifras. San Miguel Yogovana, Miahuatlán Oaxaca	

La lengua indígena que se habla en la comunidad es el Zapoteco, variante de la sierra sur central, aunque las nuevas generaciones están dejando que se pierda esta característica, pues solo los adultos mayores se comunican en algunas situaciones con esta lengua, como las festividades relacionadas con la religión como las mayordomías y el comercio entre vecinos o familiares.

Sin embargo, de acuerdo con el catálogo de los pueblos indígenas y afroamericanos, elaborado por el Instituto Nacional de los pueblos indígenas en 2020, tomando como referencia los datos obtenidos en el Censo de Población y Vivienda del mismo año, se considera que San Miguel Yogovana pertenece al bloque A (de la tipología A, B, C) descrita como una localidad que no pertenece a un municipio indígena o afroamericano, pero su población indígena representa al menos el 70 por ciento del total de la población de la localidad.

Las actividades económicas que se desarrollan en la comunidad son: la agricultura, con la siembra de maíz, frijol, hortalizas, como cilantro, lechuga, cebolla, rábanos, cebolla, cacahuete, jícamas; la mayoría de las personas también se dedican a la producción y venta de carbón. Algunas frutas que se producen en la comunidad son los nísperos, fruta que se utiliza para los altares que se realizan el 1 y 2 de noviembre, plátanos, papaya, guayabas de leche, naranjas y limas. Algunos condimentos también son sembrados para consumo de los propios habitantes de San Miguel Yogovana, nombrándolos de la siguiente manera en zapoteco:

Tabla 5. Nombre de algunos productos en zapoteco	
Español	Zapoteco
Condimento con hojas blancas	<i>Almoraduz</i>
Tomillo	<i>Tomill</i>
Rábano	<i>Rab</i>
Granada	<i>Granad</i>
Plátano	<i>Bdó</i>
Guayaba	<i>Nsuí</i>
Níspero	<i>Níspero</i>
Elaboración propia, con base en Santos (28 de junio de 2021) POH/SMY 3.	

Los días de plaza en la cabecera municipal aún se practica el trueque, pues las personas cambian sus productos por tortillas, tomates, o cualquier producto que lleven los otros comerciantes de comunidades vecinas. Muchos de los habitantes de San Miguel Yogovana han migrado hacia la Ciudad de México, Monterrey y los Estados Unidos.

Por las actividades económicas que desarrollan los habitantes, se considera una comunidad de personas campesinas; y por la característica de ser una comunidad indígena existen actividades que realizan para preservar sus costumbres y tradiciones, por ello los saberes tradicionales se centrarán en esas características y actividades.

Tabla 6. Calendario de fiestas religiosas de San Miguel Yogovana	
San Miguel Arcángel (Fiesta patronal principal)	6, 7, 8 mayo
Trinidad Corpus	8 de junio
Virgen de la Asunción	15 agosto
Virgen Dolorosa	15 de septiembre
San Miguel Arcángel	29 de septiembre
Todos Santos	31 de octubre, 1 y 2 de noviembre
Inmaculada Concepción	8 de diciembre
Niño Dios	24 de diciembre
Elaboración propia con base en PHO/ SMY2 26 de junio de 2021	

La comunidad cuenta con espacios que son relevantes para los habitantes, pues en ellos conviven durante las celebraciones religiosas, los eventos administrativos relacionados con los usos y costumbres de San Miguel Yogovana; otros espacios sirven para proporcionar servicios médicos, educativos o para adquirir productos de la canasta básica y también existen lugares que forman parte de la riqueza natural de la comunidad. A continuación, se describen dichos espacios ubicándolos dentro del mapa de San Miguel:

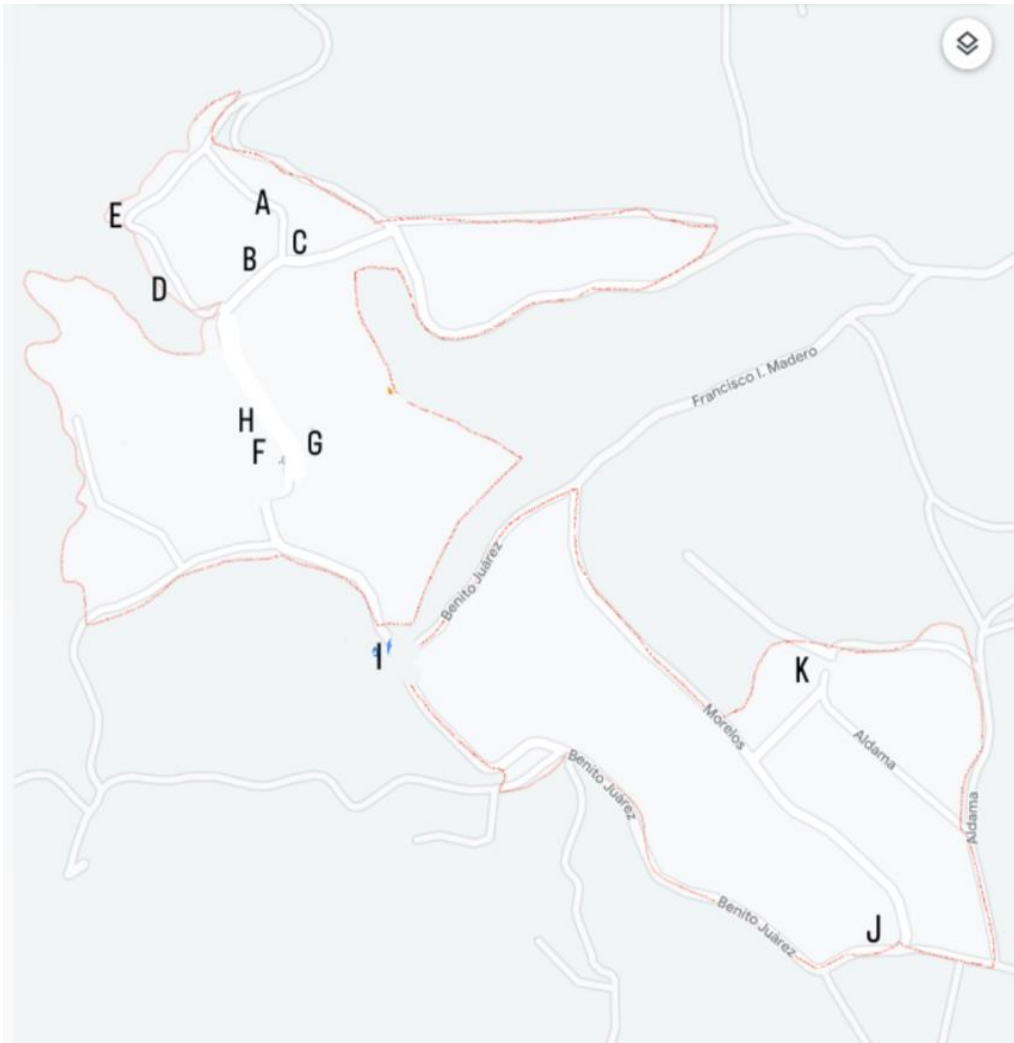


Imagen 3. Mapa de San Miguel Yogovana con la ubicación de los sitios relevantes para los habitantes. Google San Miguel Yogovana. Recuperado el 25 de septiembre de 2022.

A) El panteón de la comunidad se ubica en este punto; es el segundo que se construye, pues el primero se encontraba en donde actualmente se ubica la iglesia. Su construcción inició entre 1955 y 1960, las primeras lápidas tienen la forma tradicional de las tumbas, que es una loza de cemento del tamaño de un ataúd, las siguientes ya se han construido en forma de capillas, con una cruz que contine el nombre, fecha de nacimiento y fecha de defunción de la persona. Al ingresar al panteón, se localiza una toma de agua que sirve para que las personas llenen los floreros que pondrán a sus familiares y al centro se colocó una cruz de madera, tal como se muestra en la **Imagen 4**.



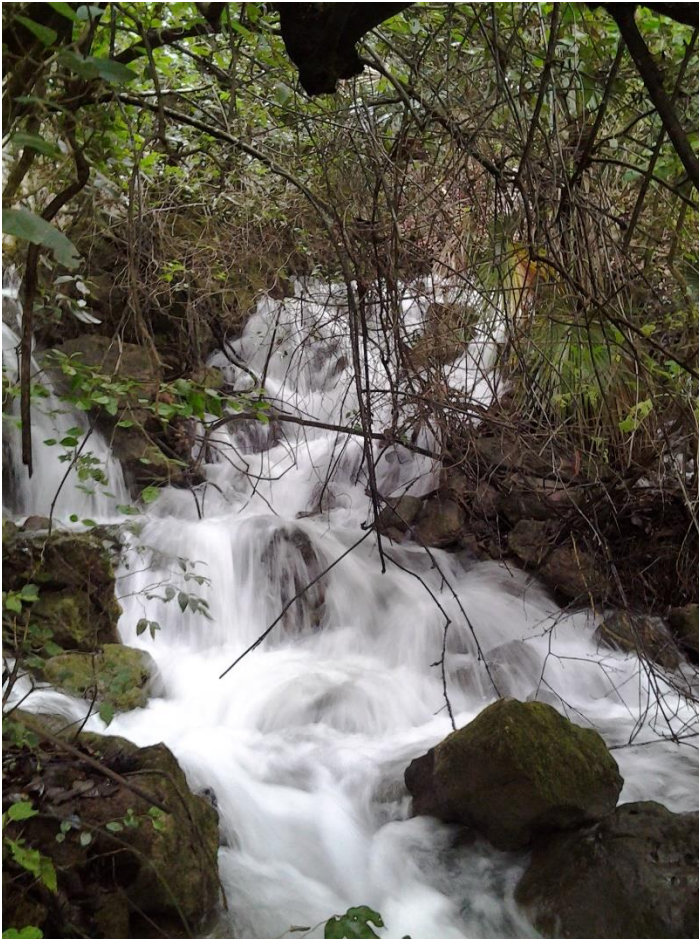
Imagen 4. Panteón de la comunidad. Archivo personal, noviembre 2021.

B) La cruz que se encuentra cerca (Imagen 5) significa que se debe “hacer un descanso” junto con el difunto antes de llegar al panteón, en donde lo humean con copal y beben mezcal antes de llegar a su última morada. En la entrada del pueblo también hay una cruz, pero en ella se detienen cuando hay un bautizo, una boda, o se hizo la compra para una fiesta, y tienen que pedirle permiso al Santo Patrono para que todo salga bien. A veces se tiran cohetes, como señal que se hizo una compra y que se está pidiendo al altar que no existan problemas entre los mayordomos; también se debe dar mezcal, refresco, cerveza, o tepache, colocar flores y veladoras para que todo salga bien.



Imagen 5. La cruz que se ubica en el camino. El último descanso que hace el ataúd antes de llegar al panteón. Archivo personal, noviembre de 2021.

D y E) San Miguel Yogovana se ha caracterizado por contar con un manantial y un “ojo de agua” como se le denomina al nacimiento del vital líquido, que abastece al Río Vana, que no sólo sirve a la comunidad sino también a algunas colonias de Miahuatlán. Algunas familias se han asociado para construir algunos estanques que permitirán la producción, preparación y venta de mariscos como las truchas, como se muestra en las imágenes 6.



Imágenes 6. Manantial y el estanque de truchas de la comunidad. Archivo personal, marzo de 2022.

F, G, H) En esta zona de la comunidad se localizan la Agencia Municipal, la iglesia y la Conasupo (Comisión Nacional de Suministros Populares) tienda en la cual se pueden obtener productos de la canasta básica. En cuanto a la iglesia ha ido cambiando, primero fue el espacio que ocupó el primer panteón de la comunidad, posteriormente se empezó a construir el edificio de la iglesia con tejamanil, después de adobe, al igual que la agencia municipal, que en la

década de los sesenta y setenta se utilizaba como escuela primaria, que atendía a grupos multigrado.

En la actualidad, la agencia municipal es el espacio donde se celebran las principales festividades y ceremonias del año, como las asambleas entre autoridades y habitantes, entregas de apoyos sociales, festivales del 10 de mayo, entre otros. Además, en este espacio se reúnen los policías y se dan los anuncios con ayuda de medios de comunicación implementados por las autoridades como la bocina.

La cancha que se localiza enfrente de la agencia era de tierra y ahora es de pavimento, sirve como lugar para que los niños y jóvenes que forman parte de la banda de música ensayen las melodías que se tocarán en diferentes eventos; en donde se localiza la tienda de Conasupo en la actualidad, antiguamente era la casa de los maestros, pues se quedaban en la comunidad durante la semana y los viernes en la tarde regresaban a Miahuatlán.



Imagen 7. Agencia Municipal de San Miguel Yogovana. Archivo personal

I) El puente junto con el sabino es una de los espacios más significativos y antiguos de San Miguel Yogovana, pues es a partir de este punto que se tiene la mejor vista del Río; en la década de 1960 estaba construido con tablas, lo que imposibilitaba que los autos transitaran por él, sin embargo, en la actualidad es un puente de concreto. Es una de las paradas de los taxis colectivos que llevan a las personas a Miahuatlán, lo que permite que muchos vecinos se encuentren y puedan platicar sobre temas diversos. Además, durante mucho tiempo fue el punto de reunión para esperar el transporte que los llevaría a la pisca de café en las fincas cercanas a Pochutla.

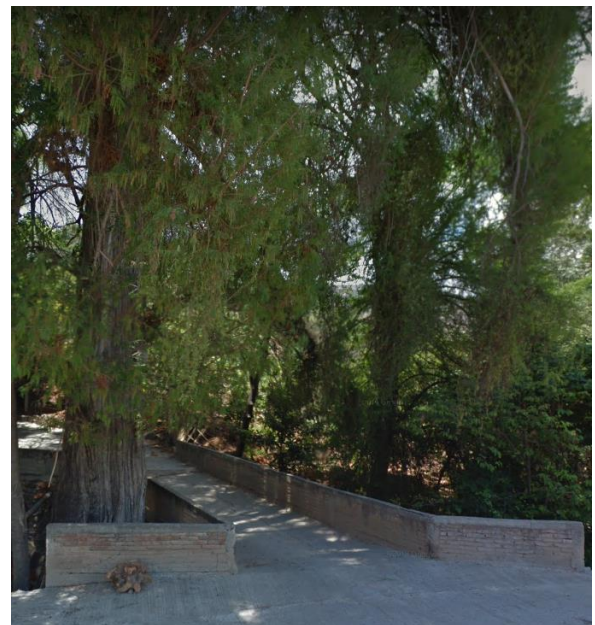


Imagen 8. Sabino y el puente de la comunidad. Archivo personal Mayo de 2021.

En cuanto al sistema educativo de San Miguel Yogovana, se integra solamente por instituciones de educación básica: El preescolar “Misael Núñez Acosta” con clave de centro de trabajo 20DCC0361P se ubica en una las zonas altas de la localidad, cerca del panteón. Inició operaciones en 1976. **(Inciso C)**

J y K) Sobre la calle Benito Juárez se encuentra la escuela primaria matutina “Benito Juárez” con clave de centro de trabajo 20DPR0266R atiende a los seis grados. Sobre la calle de

Aldama se localiza la Telesecundaria con clave 20DTV0819Z que atiende a tres grupos de alumnos entre los 13 a los 15 años.

Las instituciones de Educación Media Superior, como el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS), el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca, y la Universidad de la Sierra Sur (UN SIS) se localizan en Miahuatlán.

3.3.3 Organización Política⁴ y cargos agrarios

La organización política de la comunidad se basa en el Sistema Normativo Indígena, anteriormente conocidos como sistema de usos y costumbres, definido por Sigüenza (S/F) como los criterios, normas, instituciones y todos aquellos procedimientos acordados y legitimados por las poblaciones indígenas para la elección de las personas que asumirán los cargos de autogobierno.

Es con base en el Sistema Normativo Indígena que les permite decidir sus formas de organización política, que se desarrollan las asambleas cada año para la elección de sus autoridades. Las reuniones se organizan durante el mes de octubre en la agencia municipal, en la cual se cita a todos los habitantes de la comunidad para elegir a tres candidatos y tres comités de mesa directiva, personas que se encargan de hacer las boletas para que todos los ciudadanos voten, a los ocho días se hacen las votaciones y a los ocho días siguientes se nombra al cabildo.

Posteriormente, cuando ya han pasado otros ocho días se hace otra asamblea para saber quién fue el ganador y así puedan ocupar el cargo el agente municipal, el suplente, primer y segundo regidor y el primer, segundo y tercer alcalde con cada uno de sus ayudantes. Para su elección se toman en cuenta la experiencia, la edad, y el prestigio de la persona dentro de la comunidad. El cambio de poder se efectúa en los primeros días de enero.

Para convocar a los habitantes de la comunidad en cada una de estas reuniones, se utiliza el sonido de la concha de mar, instrumento que debe ser tocado de quince a veinte veces por las autoridades salientes. Los cargos que deben cambiar cada año y las funciones que deben realizar, de acuerdo con el sistema de cargos comunitarios definido por Sigüenza (S/F) son los siguientes:

⁴ Este apartado se redacta con base en la entrevista realizada a la señora Ofelia Rosa Cruz Mijangos en junio de 2020. Registrado como PH0/Diagnóstico.

Cargos de administración de justicia.

- Alcaldes: Son tres, cuentan con dos ayudantes y se encargan de solucionar los problemas que se presentan entre los habitantes de la comunidad. Ellos atienden las demandas, cuando existe la denuncia de algún ladrón o los casos de violencia intrafamiliar. Se encargan de impartir justicia en las situaciones que se presenten. Los ayudantes se encargan de citar a las personas que han sido demandadas.
- Policías: El grupo se compone de diez miembros, el primero y el segundo son jefes, reciben el nombre de “Cabezado”, cada uno cuenta con su respectivo ayudante. El quinto policía con ayuda de sus compañeros se encarga de hacer las tareas para llevar a un difunto al panteón; por ejemplo, la familia del fallecido debe pedir a dos policías que se encarguen de preparar a los animales que se cocinan y ofrecerán en el funeral; en este caso le corresponde asistir al noveno y al décimo policía.

El tercer policía se encarga de medir el ataúd para saber cuántos metros medirá la fosa; mientras que el tercer, quinto, sexto y séptimo policías se encargan de bajar el ataúd a la fosa. El primer y segundo policía no deben hacer esta tarea; sus ayudantes deben supervisar que todo se realice bien y entregar el espacio a los familiares para que puedan depositar las flores y veladoras del fallecido. El décimo policía, cuando sale el ataúd de la casa, es el encargado de llevar la ropa de la persona fallecida al panteón.

Para que los policías desarrollen este servicio, se les convoca con el llamado de la concha de mar, por medio de tres toques. Para actividades normales, se utiliza un cuerno de toro que fue donado por un habitante de nombre Lucas en 1989; anteriormente era utilizado un silbato.

Otro de los instrumentos antiguos e importantes que utilizan los policías cuando una persona se resiste a ser detenida es la binza, que se elabora con las vísceras de toro. que se trenza cuando aún está fresca.

Cargo del ayuntamiento

- Agente municipal: Junto con el suplente se encargan de supervisar e identificar las necesidades de los habitantes de la comunidad, teniendo como prioridad cubrir las necesidades de la escuela.

Cargos políticos y administrativos

- Regidores: Son dos, cada uno cuenta con su respectivo ayudante. Se encargan de supervisar los tequios; llevar el registro de quiénes asisten y las obras públicas que se realizan en la comunidad, por ejemplo, el alumbrado público. También los regidores se

encargan de elegir a los mayordomos para la celebración de las festividades religiosas y aquellas personas que integrarán el comité de la iglesia. Los ayudantes se encargan de identificar a las personas que quieren ser mayordomos y los citan para llegar a un acuerdo.

Todo el equipo se reúne el primero de enero para dirigirse al palacio municipal de Miahuatlán y tomar protesta en presencia de las autoridades. Posteriormente regresan a la comunidad para reunirse en la casa del Agente Municipal, ahí celebran con música de banda y una comida que organizan el agente, los regidores y los alcaldes junto con sus esposas desde octubre (los policías no son tomados en cuenta).

Un segundo equipo de trabajo se denomina el comisariado de los Bienes comunales, personas que se encargan de tramitar los documentos de compraventa o de posesión de los terrenos, también se encargan de reunir todas las características de un terreno (por ejemplo, las medidas, las casas o espacios con los que colinda) para redactar el acta de posesión, documento que se asemeja a las escrituras de un terreno.

Primer y segundo consejo de vigilancia, que están vinculados con el comisariado: Se encargan de ver qué personas talan muchos árboles en la parcela o qué personas están haciendo muchos hornos para hacer carbón. Ante un incendio, trabajan en conjunto con los policías para apagarlo, y después se ocupan de investigar el origen del siniestro.

A partir de 2020 se emitió una ley ante la procuraduría general agraria, la cual dicta que todas las personas de la comunidad que cuenten con papeles de terrenos y que se les denomina comuneros, deben dar su servicio. Formando así un equipo de trabajo de cinco hombres y cinco mujeres en donde el principal comisariado debe ser un hombre y la segunda una mujer, los secretarios deben ser un hombre y una mujer y así sucesivamente. A este equipo también se le elige por medio de las votaciones.

Antiguamente, pasando las fechas de día de muertos se reunían las autoridades junto con sus esposas en la casa del Agente para seleccionar a alguien como secretario, si aceptaban se les entregaba chocolate y pan. Posteriormente en diciembre tienen que organizar junto con el comité de la iglesia una misa de rogación de inicio de año, al terminar se les ofrece una comida, a veces a todos los que asisten o solamente a las autoridades. Si reciben el poder el primero de enero y la misa es el día dos de enero, tienen que comprar todos los ingredientes antes del primero de enero para que los hombres estén disponibles para hacer las compras para preparar el xobetá.

Capítulo IV. Los saberes tradicionales: una forma de conocer el pasado de los pueblos campesinos

El capítulo anterior se revisaban algunas características que permiten entender la realidad del territorio oaxaqueño que impactan de manera directa en las actividades que distinguen a los habitantes de la sierra sur del estado, en particular a las personas que han habitado en los últimos cincuenta años en Miahuatlán de Porfirio Díaz y San Miguel Yogovana; esos estilos de vida, formas de entender su realidad y prácticas de enseñanza aprendizaje indirecto resultan interesantes y valiosos para plantear contenidos temáticos para la asignatura de historia innovadores.

Esto es muy valioso para las estrategias de enseñanza que toman en cuenta las prácticas culturales de la región donde se ubica la escuela. Así los niños, niñas y adolescentes aprenden de su realidad, permitiendo que se involucren en su proceso de aprendizaje no solo los docentes, sino sus padres y los demás habitantes de la comunidad, generando así aprendizajes significativos y valiosos para la vida. Por ello en este capítulo se presentan los saberes tradicionales que algunos habitantes de San Miguel Yogovana, que de acuerdo con sus actividades cotidianas se encuentran vinculados con la tierra que habitan

Para conocer el trabajo campo que se realizó para identificar los significados de los saberes tradicionales propios de San Miguel Yogovana, para posteriormente crear el taller y los materiales que se implementaron con los alumnos de segundo grado de telesecundaria, se invita al lector a revisar el Anexo 4 de la presente tesis. En el cuadro 9. Saberes tradicionales de San Miguel Yogovana se organiza una breve descripción de los aspectos que surgieron en los testimonios en conjunto, de acuerdo con cada una de las categorías planteadas. Dicho cuadro se toma como referencia para la elaboración del relato histórico.

Tabla 7. Saberes tradicionales de San Miguel Yogovana	
Salud/ Medicina tradicional	Lista de plantas medicinales, Su preparación y Se menciona qué enfermedad cura.
Técnicas y métodos agrícolas	Rituales que se realizan antes de sembrar y para la cosecha. Productos que se siembran en la comunidad desde la segunda mitad del Siglo XX.
Creencias (mitos y leyendas sobre fantasmas)	Mito sobre cómo surgió el Río de la comunidad. Espíritus malos que molestan a los bebés Fantasmas: Matlacihua, Nahuales coyotes que toman la forma de las personas moribundas Personas que practicaban la magia negra Historias relacionadas con día de muertos.
Ritos	Tequio para limpiar las zanjas de la comunidad Platillo tradicional Xobetá Funerales: Preparación del mole de Guajolote
Tradiciones y costumbres relacionadas con la religión.	Mayordomías. Imágenes religiosas más importantes en la comunidad Fiesta patronal a San Miguel Arcángel Cambio de mayordomos y redacción del registro en el libro. Organización de las actividades en la iglesia Banda de música tradicional Descripción de las prácticas tradicionales.

A partir de este trabajo de análisis de fuentes se pudo obtener los siguientes relatos sobre los saberes tradicionales que han heredaron entre 1950-1970 y mantienen vigentes los adultos de 40 a 68 años que son habitantes de San Miguel Yogovana.

4.1 Relato histórico sobre los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana

San Miguel Yogovana tiene una historia que contar, un pasado que se manifiesta en cada actividad que realizan los habitantes día a día, en las costumbres y tradiciones que se desarrollan en fechas específicas, como las Mayordomías, los Tequios y Todos Santos.

El pasado de la comunidad también lo podemos encontrar reflejado en los lugares importantes para los habitantes como la Iglesia, la Agencia Municipal, las casas de adobe, el manantial o los cerros que protegen a la comunidad e incluso en el panteón.

Los hombres y mujeres que forman parte de las generaciones que nos han antecedido, desarrollaron un conjunto de prácticas, ideas, creencias, habilidades y técnicas que reflejan la forma que tenían para entender su realidad. A dichos aspectos se les llama saberes tradicionales y son las experiencias significativas que han acumulado los pueblos, que se expresan en la oralidad, historias de vida de los habitantes, las leyendas, mitos, danza, la magia.

Estas experiencias siguen vigentes en el presente, porque permanecen en la memoria de gran parte de la población, principalmente de los adultos mayores debido a su eficacia, pues les ayudan a desarrollar prácticas de la vida cotidiana como la siembra de frutas u hortalizas, curar alguna enfermedad, organizar algunas celebraciones religiosas o sociales como los tequios, preparar alimentos, entre otros que forman parte de un grupo social, tal como lo demuestran los siguientes relatos que recuperan los testimonios de algunos habitantes de San Miguel Yogovana.

4.2 Medicina Tradicional

La medicina tradicional hace referencia a la práctica de utilizar las propiedades curativas de las plantas para mejorar la salud ante alguna enfermedad o para prevenir la aparición de alguna de ellas. El uso de plantas en té o ungüentos se realiza desde la época prehispánica, al no existir médicos, pastillas o medicinas elaboradas en laboratorios. Los adultos mayores aún utilizan las propiedades de las plantas que existen en su región, porque han comprobado su eficacia al consumirlas o como apoyo a las medicinas recetadas.

En el caso del estado de Oaxaca, durante la década de 1940 enfrentó diferentes problemáticas que impidieron el crecimiento demográfico como la baja tasa de natalidad, así como las enfermedades que afectaron a niños y adultos, por ejemplo el paludismo, diarrea y enteritis (se caracteriza por fiebre, dolor de estómago y pérdida de peso) tos ferina, tifo, viruela y tuberculosis, estuvieron presentes durante varias décadas.

Para hacer frente a estas enfermedades, gran parte de la población de la entidad utilizó las propiedades curativas de las plantas que se producían en sus regiones, pues los servicios médicos proporcionados por el estado llegaron a la Ciudad de Oaxaca en 1952, al inaugurarse

las primeras clínicas del Instituto Mexicano del Seguro Social. Localidades alejadas de la capital, como fue el caso de Miahuatlán y San Miguel Yogovana, tendrían que seguir utilizando la medicina tradicional para curar enfermedades.

El testimonio de la Señora Margarita Juárez mujer que pasó su niñez, adolescencia y parte de su juventud en la comunidad durante la década de 1950, describe cómo se curaban a los niños ante la falta de médicos en la comunidad: *“Pues nos daban antes té de hierbas, de cuando nos dolía el estómago, diarrea, hierbas que se daban allí en el pueblo, no había ni doctores ni medicinas, y si había, pues no había dinero para ir al médico. Con té nada más, se componía uno”*.

Además, relata algunas enfermedades graves que afectaron a gran parte de la población: *“mi mamá [...] nos contaba de la fiebre alta y la viruela loca, que [le] decían... y nada más. [Se trataban de] unos granos como la... la viruela... que salen [unos granos] grandes, que parecen ampolla y salía por todo el cuerpo, les daba fiebre muy alta y si no brotaban los granos, se morían, o se morían por la fiebre tan alta y no había nada con que bajar la fiebre, pues [...] eso me contó mi mamá, pero en mi tiempo no, no hubo, ni una enfermedad así [grave, una pandemia], más que el mal de ojo, o el sarampión”*.

Sobre el sarampión, resulta relevante el testimonio del Señor Jesús Cruz Santos, persona que ocupó el cargo de Agente Municipal durante 2020 y 2021, pues relata su experiencia con el sarampión, enfermedad que padeció cuando era niño: *“Igual el famoso sarampión yo lo comparo como COVID ahorita... no sé si lo han escuchado o lo han pasado... yo y mi hermano, como éramos los hermanitos nos dormíamos en el mismo petate, comíamos en un solo plato, porque no alcanzaba para mucho... muchos traste y nos fue atacando ese sarampión, pero haz de cuenta ahorita como COVID... todo el pueblo se llenó de sarampión.*

Pero mi papá como sabía curar, mi mamá sabía curar y nos decía no... no salgas... aquí van a cumplir sus 3 días y se van a componer dice, tengan fe y ya nos prohibían comer diferentes cosas y ahí nos ponía agua de maíz nos daban...o sea té de maíz, como antes reinaba la panela, apenas nos ponían dulce y frijol... como nosotros de chiquitos pues, nos gustaba el frijol, pero con esa sarampión no nos permitían [comer] ese frijol. Ahora sí que puro caldo y tostada y ya al otro día cómo había de ronchas, como granito [...] Pero de ahí nos decía mi papá, aguántense... Esta enfermedad va cumplir tres días... Pero como ellos también estaban con su imagen, pidiendo por sus hijos, que se retire la enfermedad...

*Y a los tres días que se cumplía la enfermedad decía: ahora sí, a las 9 o a las 10 les voy a poner una yerba, para que se bañen... para que el lunes ya se van a la escuela... y sí... nos ponían en una olla de barro, nos ponían dos cubetas de agua y le echaban esa hoja de malva, todavía existe... con un tanto de piule... **Iledó** le dicen, es una hierba amarga que le sale lechita, con ese nos bañaba mi papá. En la tarde ya entraba a ver, todo estaba negro... nooo ya la hicieron, dijo, ahora no se junten con sus compañeros porque eso es contagioso”*

Este testimonio permite reconocer que, a pesar de no contar con los recursos económicos para poder llevar a dos niños enfermos al médico ante una enfermedad grave, se aprovechaban los recursos naturales de la comunidad. Con el uso de hierbas que nombraban en el idioma zapoteco, una alimentación especial, la fe en imágenes religiosas y paciencia, fueron elementos que utilizaron los padres del Señor Jesús para curar a sus hijos de una enfermedad peligrosa como el sarampión.

Además, la situación de pandemia que se vive en la actualidad motiva a las personas entrevistadas a rememorar aquellas enfermedades que afectaron a gran parte de la población en el pasado, hacer comparaciones entre la gravedad de cada situación, tomar conciencia de lo importante que resulta cuidar de la salud con medicamentos de laboratorio, sin olvidar los beneficios de la medicina tradicional.

Retomando el pasado reciente de la región, en 1951 llegó un médico y su familia a la comunidad de Santa Catarina Cuixtla, procedente de California, Estados Unidos; su nombre era Mr. Manus Lyle Ruegsegger Ashmore, a quien apodaron como “Don Manís”, Fue un personaje muy famoso en las comunidades vecinas entre ellas San Miguel Yogovana, pues aprendió a hablar zapoteco antes que el idioma español, con la intención de ayudar a las personas con sus conocimientos de medicina.

Ante alguna enfermedad de gravedad, las personas de San Miguel tenían que caminar y cargar a la persona enferma, hasta llegar a la casa del Dr. Manís, con la intención de recibir un diagnóstico médico y las medicinas que les ayudarían a curarse. El servicio médico se pagaba con dinero o con productos, como huevos, frijoles entre otros. Cuando no se tenían los recursos para acudir con el Dr. Manís, las principales prácticas que realizaban las personas para curar enfermedades comunes como gripes, diarreas, fiebre era utilizar distintas hierbas para preparar té o ungüentos.

Las personas no solo se curaban con plantas, también utilizaban frutas como los tomates para tratar la inflamación de las anginas, una de las enfermedades que padecían los bebés recién nacidos. La señora Julita Santos Juárez, persona que vivió parte de su infancia durante la década de 1960, relata que su mamá, la señora Cristina Juárez Santos se dedicaba a curar con tomatillos asados: *“Mi mamá, cuando uno de sus hijos enfermaba de las anginas y las tenían muy inflamadas, los curaba untando el tomatillo en las anginas, al mismo tiempo que los sobaba. Para ello ponía los tomatillos entre cenizas, hasta que estuvieran asados, luego los partía a la mitad y untaba un poco en su dedo, entonces metía el dedo en la garganta del bebé... sí, lo sobaba por dentro y así se curaban. Después otras personas se enteraron de la efectividad de este remedio y llevaban a sus bebés con mi mamá para que también los curara”*.

De acuerdo con lo relatado por algunos habitantes, otra enfermedad que afectó a gran parte de la población de San Miguel Yogovana fue el denominado mal de ojo. Al respecto, el señor Jesús explica: *“El que cayó como pandemia fue el mal de ojo... [...] se cerraba el ojo, se ponía rojo, rojo, [...] salía una telita en el ojo que se secaba, ya cuando amanecía no se podía abrir el ojo, entonces lo que hacía mi papá era con orines, lavaba el ojo... ese era el remedio...”*

Y sabes con que nos curaba mi mamá, igual con una yerba, que da flor morada, ese nos ponía mi mamá... Con terramicina también era muy bueno curarlo y ahorita ya no hay, ya no se usa... Esa [enfermedad] también nos tocó como pandemia”. La Señora Margarita Juárez, complementa este testimonio, pues explica la forma de utilizar la flor morada que mencionó el Señor Jesús: *“Con unas... había unas hierbitas que salía como... los partías a la mitad y salían gotas como de leche y se los echaban en los ojos, porque no, no había medicina”*

La falta de distribución y acceso a las medicinas se relaciona con la ausencia de un centro médico en Miahuatlán, pues fue hasta 1975 que se construyó una clínica que se deriva del Instituto Mexicano del Seguro Social; aún en la actualidad sigue ofreciendo sus servicios a las personas de las comunidades vecinas, aunque con muchas carencias, pues cuando las personas requieren un estudio clínico más especializado tienen que viajar a la capital del Estado. Aunado a esto, a principios de la década de 1970 las campañas de vacunación eran deficientes, imposibilitando abarcar a toda la población.

Esta situación se puede constatar con el testimonio proporcionado por el Señor Jesús Cruz Santos, relacionado con el sarampión pues relata: *“Estábamos viendo ahora en el libro... en un libro de fallecimiento en ese año, yo me acuerdo que fue como en el 74 o 72, por ahí, estábamos viendo que en un año fallecieron... creo que como 24 angelitos por sarampión...”*

has de cuenta como ahorita, si ahorita se murieron dos de COVID pero en aquel tiempo se murieron 24 porque no había... no había control, no había medicina, ni nos vacunaban... nacíamos como cualquier animalito, cuál vacuna va uno recibir... no tenemos vacunas..."

"Por ejemplo... bueno lo actual... una tos... qué van a ir a la farmacia a ver que le dan para la tos... un jarabe, una pastilla... mi mamá lo que nos daba ese botonshiguite... y mi papá lo preparaba eso... lo raspaba como licuado [...] y así tómatelo, así vas a sanar...Igual la calentura, cual pastilla, cual ampolleta... con mezcal y el botonshiguite se hacía un zapatito, [para] los dos pies..."

Para complementar esta idea se recupera la explicación proporcionada por la Señora Socorro Santos, ama de casa y mujer campesina que nació y creció en la comunidad en la década de 1970; al respecto explica cómo se debe utilizar el botonshiguite o chamizo: *"Pues para la calentura hay que usar el Chamizo... [...] te lo pones con mezcal como si fuera un sombrero, o sea que bajas las hojas, haces una cápita y te lo vas poniendo así como si como si fuera un... gorrito más bien pero mojado de mezcal y te tapas... para que se te baje la calentura... así se usa el chamizo o el pájaro bobo, ese es otro, ese también lo usas... si quieres los dos o nada más el puro chamizo y ya... para la calentura sé que es eso... Y para la tos es el ajo, té de ajo o el eucalipto.*



Imagen. Chamizo. Archivo personal junio de 2021

Otras enfermedades que se presentaban dentro de la población, debido a las pocas prácticas de higiene fueron los problemas gastrointestinales como la diarrea o los parásitos. Al respecto, la señora Socorro Santos explica las formas de utilizar diferentes hierbas que se pueden encontrar en los terrenos de la comunidad:

“Para la diarrea hay una yerbita amarilla [...] pero no sé cómo se llama [...] te tomas una tacita en la mañana... tres veces al día para la diarrea... yo a veces tomo esa yerbita pero ese también sale cada año hay, no siempre”

“O si no para la diarrea se toma las yerbitas... de la hoja de guayaba, con hojitas de granada, esas dos son muy buenas, esos dos los pones a hervir [...] porque la que te digo, la flor amarillita nomás hay cada año, en esta época [temporada de lluvia] es cuando hay la amarilla, ya la granada y la guayaba ese siempre hay... entonces ese te tomas cuatro o cinco hojitas de guayaba... igual unas ramitas de granada... granada roja y ya te haces té y te lo tomas para la diarrea...”

Es importante recalcar que la señora Socorro conoce estos remedios porque su abuela y su mamá los utilizaban cuando ella era niña. Este tipo de conocimientos siguen vigentes porque de generación en generación se ha comprobado su efectividad, a pesar que los habitantes ya cuentan con servicios de salud a su alcance. A continuación, se mencionan y explica el uso de diversas plantas medicinales que se utilizan en la actualidad para curar la bilis, cólicos, entre otros malestares:

“Hay una hierba que se llama capuchi... ese también es para cuando tienes mucho dolor aquí ves (en la boca del estómago) así que tienes como ganas de vomitar, ese es amargo... ese también te lo tomas, te bañas con ese y si se te quita...”

“La ruda pues, es cuando tienes un cólico o una cosa así, te tomas un té de ruda calentito. Por ejemplo, el epazote también es para desparasitar, el té es desparasitante... ¿Qué otra cosa sé que es desparasitante?... muchos dicen que es mucho mejor la raíz roja, porque hay un té que es verde y hay uno que se ve medio rojito...dicen que ese es más fuerte y si te tomas las raíces es mucho mejor, o sea hierves la raíz... pura raíz y ya te lo tomas... si no hay pues ya te tomas las hojas, porque normalmente del rojo no hay mucho...”

Para curar algunas dolencias del área de los riñones, la señora Socorro explica: *“La alfalfa también es para los riñones, tienes que licuar la alfalfa y te la tomas... licuado para los riñones*

es muy buena... yo digo que sí, porque yo me acuerdo que una vez el doctor me dijo que... tenía yo mucho dolor aquí y fui, me dijo que eran los riñones y empecé a tomar jugo de alfalfa y si mejoré... ya me lo llevaba... venía yo y me llevaba mi bolsita de alfalfa... todas las mañanas tomaba un vaso y no sabe feo, sabía verdecito, nada más estuve tomando eso y sí mejoré“

Uno de los males que se presentan en la población es el dolor en diferentes partes del cuerpo, provocados por alguna infección o por los trabajos pesados que realizan las personas en su vida cotidiana. La señora Socorro Santos explica las hierbas y su forma de uso para quitar el dolor:

“Y para el dolor de oído te puedes poner la albahaca y ese sí sé que es bueno yo he tenido infección de oído y me dijeron que me pusiera eso y sí me ayudó bastante, queda negro y tostado; te quitas eso y te vuelves a poner otro, así... con eso te curas la infección de oído...”

Y hay una hierba que se llama sobadora [...] es una hierbita que así se llama y ese lo tomas cuando tienes mucho dolor de cuerpo... te tienes que tomar ese té, pero ese si lo tienes que tomar como agua de tiempo, y te tienes que tomar cinco litros... vas tomando un poquito, poquito, poquito durante todo el día y no hay que comer nada, pero cuando te acabas los 5 litros te va a dar un dolor de cuerpo... o antes, cuando ya llevas 3 litros, te va dar un dolor de cuerpo [...] que ya no te vas a poder mover [...] porque me dolía el pelo, la pestaña, el ojo... todo te duele. No sabe feo, no sabe a nada, pero sí te ayuda a que te sientas bien del cuerpo... ese se llama sobadora y para eso se utiliza.

Y también se le dan a [las mujeres] que se alivian, ese va revuelto con [...] la hoja de naranja, romero, la sobadora, la ruda... pero eso sirve para las señoras que se van a aliviar. La ruda también es para la diarrea, y para el dolor, y el pelo de elote también es para la infección de las vías urinarias... y el orégano también es para el cólico menstrual... también si tienes mucho cólico, te tomas un tecito de orégano y solito se quita, calma el dolor...

Para curar otro tipo de dolores generados por el ambiente frío que se vive en la Sierra, el señor Vicente Pérez Pérez explica los siguientes remedios:

“se bañan de vapor, eso es pues según se curan de la frialdad, del frío que tienen por dentro y así se, se curaban. Ah también se curan de la frialdad: en una hoja le echan ceniza con lumbre y lo envuelven con una hoja, Y con un trapo y se acuestan encima de esa hoja, ponen la parte enferma se puede decir, encima de la hoja y hasta donde lo aguantan, lo más caliente que se

pueda, esa también, así es como se curaban de la frialdad. Antes como te digo, mi hermano tomaba mucho y luego se quedaba en la calle y luego en tiempo de frío o lluvia, pues se enfría el cuerpo y ya después así se curaban”

Para enfermedades como los triglicéridos o para el colesterol, la señora Socorro recomienda el consumo del ajo, explicando lo siguiente: *“me lo he tomado así con una cucharadita de jugo de limón... me tomo el ajo entero y luego una cucharadita de jugo de limón para la grasa...”*

Dentro de la comunidad, existe la creencia que, si una persona te mira con cierta envidia o coraje, cuando vas caminando por la calle o cuando se organiza alguna reunión, te provocara ciertos malestares como dolor de cabeza, náuseas e incluso vómito y malestar general. Para curar este mal, las personas recomiendan pasar sobre el cuerpo de la persona afectada, un huevo para que absorba todo el mal. Para prevenirlo, la señora Socorro recomienda:

“La bolsita de Chiles es para el mal de ojo, lo tienes que llevar... como pica yo pienso que absorbe el mal... aquí todos te dicen... la abuelita decía eso también, que tienes que llevar un Chile o un ojo de venado, ese que venden ves, ese lo cargas porque bloquea el mal de ojo, que es... dicen que es porque hay gente que está enojado contigo o hay gente que le gusta cómo eres... y uno porque tiene... o sea el que se pone mal del ojo, es porque eres sensible... bueno aquí dicen: es que tu sangre es dulce... dicen aquí... pero yo digo que porque eres débil... o sea yo lo pienso así.

El huevo te lo quita, lo chupa, lo absorbe... el huevo o el Chile, porque es lo mismo... o el limón, porque el limón igual lo cargas o te limpias y ves que se pone negro... hasta para tener, cuando nosotros sufrimos mucho de eso, dicen que debes de tener limón o naranja lo que es ácido, cítrico... puedes tener... porque todo... eso pues bloquea el mal de ojo”

La medicina tradicional forma parte de la cosmovisión que surgió desde la época prehispánica, logrando resistir a la colonización y al transcurrir de los siglos, permaneciendo vigente, presente en la memoria y en las prácticas que realizan los habitantes de los pueblos originarios como San Miguel Yogovana para curar algunas enfermedades. Resulta interesante observar la forma en que las personas entrevistadas revaloran los saberes referentes al uso de plantas medicinales o de cualquier producto que surge de la tierra, en momentos de crisis como la falta de servicios médicos y pandemias. Lo mismo ocurre con la agricultura, las técnicas y los rituales que aún se utilizan para obtener una buena cosecha.

4.3 Técnicas y métodos agrícolas

Los aspectos relacionados con las técnicas y métodos agrícolas son todos aquellos rituales, procesos y prácticas que descubrieron los antepasados de una comunidad o región para obtener una buena cosecha, los cuales a su vez siguen presentes en todos los pasos que siguen para la siembra, desde la preparación de la tierra, la selección de las semillas y el cuidado de los primeros brotes de lo que será el producto final.

El sector agrícola del Estado de Oaxaca tuvo una influencia importante del milagro mexicano de 1940 pues se convirtió en uno de los principales estados que sembraban y cosechaban maíz, frijol, chile, calabaza, así como también caña de azúcar, piña y tabaco, productos que era utilizado para el autoconsumo de las familias campesinas o para su comercialización en los mercados; en el caso de San Miguel Yogovana se vendían en el tradicional “Lunes de Plaza” que se realiza desde aquella época, en la cabecera municipal y en el cual asisten pequeños productores de las comunidades vecinas.

Debido a la gran cantidad de productos que se obtienen en la comunidad desde épocas pasadas, como manzanas, nísperos, plátanos, limas, entre otras frutas y hortalizas que siempre han representado un importante sustento económico, la mayoría de los habitantes aún conservan grandes terrenos de tierra llamados de “riego”, pues tienen cerca una zanja que les proporciona agua para sus productos; entre 1960 y 1970 las personas dedicaban los domingos para cosechar todo lo que habían sembrado, para venderlos o intercambiarlo por otros productos.

Además, durante varias generaciones, desde el pasado hasta la actualidad en los meses previos a la temporada de día de muertos algunos habitantes se dedican a la siembra de flor de cempasúchil, que tiene como proceso el que se describe a continuación, de acuerdo con el testimonio de la Señora Socorro:

“La flor de muertos lo siembran el 15 de agosto [...] primero tienes que hacer almacigo le llaman ir a mover la tierra y sembrar los pétalos [...] secos o sea se guarda un año... el pétalo tiene una cosita así como negrito ves, esa es la que florea [...] Entonces primero almacigo, luego tienes que dejarlas en agua una noche, se tienen que quedar en agua y luego ya los vas metiendo uno por uno... como cada 15 cm vas poniendo la flor, la metes y la tapas uno por uno, si así se siembra ese... y luego a los 15 días lo tienes que desyerbar porque hay que pegarle a

la tierra, para poder regar... porque a veces todavía hay que regalar y ya en noviembre pues ya se cortan la flor...”

Sin embargo, la producción agrícola ha sido la principal actividad económica de gran parte de la población que pertenecen a las comunidades rurales de la entidad, aunque fue a partir de la década de 1960 que se presentó un descenso en la cosecha de maíz y frijol, productos que se obtienen al mismo tiempo de la milpa. En el caso de San Miguel Yogovana, esta situación se evidenció cuando en algunas temporadas no se producía la mazorca de maíz blanco o maíz pinto, que era considerado de mejor calidad, por lo tanto, las familias no tenían otra opción que comprar maíz amarillo, que era el más barato, pero de menor calidad pues su sabor era desagradable.

Para evitar problemas de escasez de maíz durante los meses de siembra y cosecha, los habitantes de San Miguel deben realizar un ritual para pedir permiso a la madre tierra con el objetivo de obtener una buena cosecha. Al respecto la señora Socorro Santos, explica los pasos que deben realizar las personas:

“Antes decían que para sembrar hay que limpiar los terrenos [...] quitar la yerba y luego tiene que [...] cultivar, que es abrir las tierras [...] en las primeras lluvias tienen que hacer eso. Pero antes de sembrar la gente de antes [...] tenía que poner su vela, se tenían que tomar una copa de mezcal y [...] piden que la cosecha se de bien, que llueva bien y que no caigan rayos [...] que no llueva mucho [...] y rezan, le piden al señor que todo esté bien y que tengamos buena cosecha. En Cuixtla todavía lo hacen, antes de sembrar tienes que tomarte tu cervecita, tu copita de mezcal, pero primero se debe dar a la madre tierra su mezcal, su cerveza. [...]”

Rituales como el descrito, forman parte de las costumbres milenarias que se practican en Santa Catarina Cuixtla, lugar que de acuerdo a los testimonios de los adultos mayores fue donde surgieron los fundadores de San Miguel Yogovana; tanto las historias como los rituales han prevalecido gracias a la tradición oral y a las prácticas que aprendieron de sus padres e incluso de sus abuelos las personas como la señora Socorro y algunos habitantes de la comunidad, aunque este tipo de prácticas se encuentra en vías de desaparición entre las nuevas generaciones.

Después de realizar este primer ritual, inicia el proceso para preparar la tierra, un conocimiento que han heredado de abuelos a padres y de padres a hijos, aspecto que se mantiene muy

presente debido a que forma parte de la actividad económica principal de la comunidad, que les otorga la característica de ser campesinos. El proceso lo describe la señora Socorro Santos:

“Para empezar a sembrar... es que aquí empiezan algunos en las primeras lluvias y esa fecha no la tenemos, o sea son los últimos días de mayo [...] más o menos, como por el 20 de mayo, por las primeras semanas de junio ya empiezan a sembrar. Y la cosecha pues ya se recoge hasta noviembre... pues en tres meses ¿no? Tres, cuatro meses más o menos [...] Así es la cosecha de maíz, frijol y calabaza.

Para sembrar pues ya te dije hay que surquear y luego vas poniendo tres maíz o cuatro maíz, frijol igual, dos frijol o tres frijol, pero el maíz si quieres junto al frijol o si no siembras puro maíz y después vas a sembrar en medio del paso frijol... porque hay frijol de mata y hay frijoles que se va enrollando y el frijol delgado es de mata también, entonces ese va en medio, para que no se pierda entre la milpa, entonces siembras el frijol y la calabaza [...]

En medio del paso vas a ir sembrando uno o dos semillas de calabaza y a los 15 días tienes que, otra vez pasar la yunta para arrimarle la tierra y quitarle las hierbas, muy importante quitar la hierba que está pegado a la milpa, lo demás después lo quitas [...] Entonces ahora a los 15 días le tienes que poner el fertilizante y ya pasar la yunta y ya se queda hasta que sea mazorca, ya le quitas la mazorca, pero cuando ya está grande”.

También existen rituales para iniciar la temporada de cosecha, al respecto la señora Socorro explica:

“Después que ya se dio la cosecha, ya haces mole, mole de guajolote... e igual tienes que tirar un poquitito del mole en la tierra... y otra vez lo mismo, mezcal, cerveza, para ir a agradecer la buena cosecha y aunque no se haya dado tan bien, lo tienen que hacer [...] convivir todos los que van a trabajar, todos tienen que comer, tomar para agradecer la buena cosecha [...] ya sea frijol o maíz [...] y calabaza.

Ese es el ritual que se hace aquí pues agradecer, comer, mole de guajolote... y muchos cuando ya recogen la cosecha, ponen una Cruz en la mazorca, hacen una Cruz con el mismo tallo del zacate, con ese forman la Cruz y con la mazorca [...] ese tienen que dejarlo ahí. Bueno antes de deshojar y desgranar todo... eso es lo que yo sé qué hacen aquí, eso es lo que nos enseñaron hacer desde que yo me acuerdo, pero ahora ya mucha gente ya no lo hace.

Antes de cortar zacate debes darle todo alrededor de la milpa su Copal, el humo de copal, su mezcal, cerveza, luego la comida... así se hacía antes... ahora ya no... en Cuixtla todavía tienen [las personas] esas costumbres”.

Otras de las actividades características en este proceso es desgranar el maíz, actividad que se muestra representado en la Imagen 3. Del lado izquierdo se puede observar un canasto hecho de mimbre, posteriormente vemos a dos mujeres platicando mientras desgranar maíz, es decir quitar todos los granos de elote que ya se encuentra seco, actividad que se realiza después de semanas de las primeras cosechas. Posteriormente, los granos obtenidos se utilizan para consumo humano, para su comercialización o para alimentar a los animales de corral. Atrás de las mujeres se encuentran las mazorcas para desgranar.



Imagen 9. Desgranando maíz. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 1980. Archivo Familia López Juárez

Posteriormente, para triturar el maíz y producir la masa para la elaboración de tortillas, tamales o atole de granillo, se utilizaba el molinillo de mano. Este objeto apareció después del metate y fue característico en los hogares de San Miguel Yogovana; posteriormente llegó el molino eléctrico.

Rituales como el descrito involucran la tierra, el mezcal y el copal, para vincular el respeto que tienen los habitantes de San Miguel por la tierra, con la bebida principal en cualquier evento político, cultural y social para invocar y relacionar a los ancestros con las personas vivas. Es de esta forma que, de acuerdo con las creencias se pide a los antepasados que existan las condiciones meteorológicas para obtener una buena cosecha de maíz, frijol, calabaza productos que son la base de la alimentación.

4.4 Creencias/ mitos sobre fantasmas

Como en todas las comunidades existen creencias relacionadas con fantasmas, seres sobrenaturales que existieron en épocas pasadas y que al morir de una forma trágica, su alma en pena aún se manifiesta durante la noche, en lugares como el río, el manantial o los cerros donde se encontraban los hornos de carbón. Seres que tomaban forma de animales y acechaban a los recién nacidos, a las personas ebrias o aquellas personas que se encontraban en su lecho de muerte son algunos de los protagonistas de las historias que se cuentan.

Existen leyendas relacionadas con el surgimiento de los lugares significativos para los habitantes de la comunidad, en este caso existe una historia sobre cómo surgió el río y que se relaciona con el significado del nombre del pueblo: **yo es el río, ngo es camote, vana es vivo**. El padre del señor Luis Juárez, ministro de la iglesia de la comunidad fue quien contó esta historia a su hijo cuando era pequeño:

“Entonces la historia del río está así: [...] Hay una vereda de Tamazulapan que pasa el Manantial, sale por la charca, pero era un camino real que mucha gente caminaban ahí, muchos viajeros... Entonces dónde es el manantial, ahí era un paraje, ahí siempre llegaban los viajeros, descansaban [...] ahí pasaban la noche.

Entonces sucedió que venían dos viajeros por ahí por lado de los pastlanes, de San Andrés Paxtlán [...] traían bestias con su carga [...] ahí se quedaron un día [...]descargaron sus bestias [...] entraron al monte a juntar su leñita ¿no? para hacer fuego para [preparar] su cena y mientras estaban los dos juntando su baraña o su leña, uno de ellos fue encontrando un huevo que pareciera de guajolota, un huevo grande [...]: mira lo que encontré, dijo ¿Cuáles es? Es un huevo dijo...

Entonces se le quedaron viendo, le estuvieron observando que era de una guajolota y dijeron: pero de dónde... nadie vive aquí, no hay gente, no hay... cómo va a ser posible que hasta aquí va a venir a poner una guajolota...pero si vieron que era de guajolota [...] entonces le dijo uno al otro: nos la llevamos para cenar y el que lo encontró dijo: pero sabes que, a mí me gusta tomar huevo crudo... Qué te parece me lo tomo... Pues sí, si así te gusta tómatelo y lo tomó... bueno, se fueron con su leña, llegaron al Paraje, hicieron su fuego, ahí cenaron [y pues ahí] descansaron cada quien con su petate y su cobija.

Pero ¿qué pasó? a medianoche, cuando uno de ellos escuchaba que alguien hablaba, alguien estaba insistiendo: levántate decía, levántate cambia la carga de los animales, porque al rato va a empezar a ver agua. Y el otro [se preguntaba] quién me está hablando y [buscó al] otro compañero [pero] ya no estaba. Se quedó pensando: pero por qué [y su compañero seguía] insistiendo, [y ya se levantó] para quitar a los animales de ahí [...] Cuando se levantó vio que una serpiente estaba enfrente... esa serpiente era el que le estaba hablando [...] y se puso a pensar: Pero por qué... Qué está pasando...

Entonces se acordó, reaccionó, dijo: ah pues este hermano se convirtió en serpiente, por el huevo que tomó, entonces él hizo caso obedeció y se levantó, aunque con miedo y quitó las bestias por un lado y la carga lo hizo a un ladito.

Ahí pues pasó otra medianoche sentado y se quedó pensando: pero qué... por qué... por qué... ahora qué hago. Pues ahí, cuando amaneció ya el agua estaba flotando bajó del peñasco y entonces aquel que... que se quedó ahí [pensó]: ¿Y ahora qué hago, sigo caminando o regreso?

[Entonces lo que hizo fue] cargar su Bestia y regresó a su origen, se fue a dar noticia de lo que sucedió, llegó directamente con la autoridad [le contó lo que había ocurrido con su compañero, y aunque la autoridad no le creyó en principio] dijo: ahora lo que vamos hacer [es ir a] ver, entonces la autoridad invitó al pueblo [para] ver si es verdad, que sí es cierto dijo aquel... Pues sí vamos... y ahí hasta un sacerdote [llevaron] en ese lugar [...] Entonces [fueron] pero muchísima gente y llegaron ahí [...] Ahí estaba la serpiente todavía pero ya se convirtió, ya no era gente... sino que era una serpiente ya, estaba envuelto con petate...

Entonces el sacerdote dijo: Pues mira lo que vamos a hacer... vamos a quitar la medalla, porque la serpiente tenía una medalla, entonces dijo el sacerdote lo que voy a hacer lo voy a bendecir y voy a quitar la medalla y verán se va a desaparecer y sí, lo bendijo el sacerdote y se acercó poco a poco... le sacó la medalla a la serpiente y ya la serpiente lueguito se clavó bajo del peñasco, desapareció. Pero el agua ya iba avanzando, ya venía corriendo por todo el arroyo, porque era un arroyo seco, pero el agua ya venía avanzando... pero era una cierta cantidad de agua... entonces ahí lo que hizo el sacerdote fue celebrar una misa en ese lugar y después de la misa dijo el sacerdote: pues ya vieron, aquí se quedó este hermano”.

Este tipo de historias mezclan parte de las prácticas que eran cotidianas en aquella época, como la existencia de arrieros que se encargaban de transportar productos o personas en

animales de carga, al no existir otro medio de transporte, así como la religión y la fantasía, aspecto que hace interesantes este tipo de explicaciones sobre el origen de un espacio que es importante para la comunidad.

Otro ejemplo importante sobre las leyendas que se contaban es sobre la mujer que vestía de blanco o un perro blanco que paseaba por la comunidad durante las noches, específicamente cerca del río, la señora Margarita Juárez comenta:

“Mi mamá contaba de la llorona, no contaba de la Matlacihua... el que contaba de ella sí era mi marido, y decía que veía la Matlacihua, que es una, una muchacha grande, vestida de blanco... pero nada más caminaba no lloraba, no es como la llorona [...].”

Para complementar esta idea, se encuentra el testimonio del señor Vicente Pérez que describe a la llamada Matlacihua y además relata una experiencia relacionada con la llorona:

“Ah sí, pues lo más que se sabe, ya sea que en persona o en perro, pero según cuentan que siempre lo veían en color blanco, ya sea la persona, pero vestida de novia así de pies a cabeza, con vestido largo pero en blanco, que según ellos pues lo llegaban a ver así en forma de persona o en animal, en perro”.

“No lo vimos, pero nada más escuchamos la voz, eso te digo que fuimos como a la una 1:00 o 2:00 de la mañana, fuimos al cerro a apagar el horno de carbón, nos sentamos un rato a descansar de la caminata y en eso escuchamos la voz de la llorona pero hasta el cerro, eso sí lo viví, lo escuché”

Durante muchos años, en la comunidad no había energía eléctrica, situación que favorecía las reuniones familiares frente a las fogatas en las cocinas de leña, mientras se preparaban los alimentos para la cena, o en los tiempos libres que tenían padres, abuelos e hijos. En dichas situaciones, se contaban leyendas, historias que en épocas pasadas habían ocurrido en la comunidad sobre hechos sobrenaturales. Hasta la fecha, la señora Margarita Juárez, de 68 años de edad recuerda y relata algunas de esas historias que le contaba su mamá:

“Mi mamá contaba esa de las brujas que era una señora que tenía su marido, era bruja y se levantaba temprano y metía el metate junto a su marido, para que dijera que allí estaba ella durmiendo, pero ella se iba, se iba a jugar con los otros brujos y llegaba a donde tenían que reunirse, se reunían y se quitaban la cabeza y ponían una fila de cabeza de hombre y otro de mujeres.

Un día lo espío su marido, de que llegaba temprano y se ponía a hacer sus empanadas de sangre y le preguntaba el marido: pues sangre de qué animal era, y ella decía: de pollo, es que mate un pollo y pues diario lo hacía, entonces pues la espío el marido, la fue a seguir y cuando vio que se juntaban allí, se quitaban la cabeza y empezaron a jugar, iban a robar niños, jugaban como pelota a los niños [...]

Tenían su hora de jugar, cuando ya era la hora pues ya cada quien se ponía la cabeza, pero para eso el señor ya cambio las cabezas [...] puso las cabezas [de los hombres] donde iban las de las mujeres [...] cuando se pusieron las cabezas, pues las mujeres se pusieron las cabezas de los hombres y cuando amaneció la señora tenía bigotes y de pena la señora se murió y ahí se acabaron las brujas”.

Esta historia se relaciona con la historia que contaban otros habitantes de la comunidad sobre unos de los cerros de la comunidad, en el cual se veían “bolas de fuego” que se movían de un lado a otro. Se decía que se trataban de los bebés que las brujas habían robado de alguna casa y que los estaban jugando entre ellas. Otra de las historias que narra la señora Margarita sobre fantasmas es la siguiente:

“Me sabía muchos que contaba mi mamá de la señora esa que dejó a sus hijos. Era un matrimonio y tuvieron dos niñas, luego la señora se murió bien joven, dejó a las niñas bien chiquitas y ya se quedó el señor viudo con las dos niñas, él tenía que salir a trabajar y dejaba a las niñas en la casa solitas [...] cuando regresaba del trabajo las niñas ya habían comido, ya estaban bien peinaditas, bien cambiaditas... les lavaba la ropa, le hacía la comida y le preguntaba a las niñas: ¿quién las peino? ¿Quién les dio de comer? y las niñas decían mi mamá, mi mamá vino... pero ¿cómo, si tu mamá falleció? pero es que ella vino, viene a darnos de comer, a peinarnos, a lavar nuestra ropa.

Y ya entonces el señor [...] fue a ver al padre, a ver qué iba a hacer, porque las niñas decían que la mamá viene a atenderlas y entonces le dijo el padre: mira hijo, llévate mi sotana, te lo pones y en vez de irte a trabajar te subes al tapanco y ahí espías a la hora que llegue la Señora, sí es cierto que llega [...] le dices por qué si está muerta, por qué viene.

Y sí, el señor se subió al tapanco, se puso la sotana del padre, llegó la señora y empezó a hacer su quehacer en la casa y le dice el señor por qué regresas si ya está muerta, por qué viene a ver a las niñas, y ella dijo: es que yo no estoy bautizada por eso Dios no me recibe, por eso vengo a ver a las niñas. Y él dijo: si quieres vivir entonces el padre te va a echar la

bendición para que vivas y si no quieres, te va a echar la bendición para que te vayas de una vez, para que te reciba Dios.

Y ya pues ella dijo que no, que ya no quería vivir porque la muerte es muy dolorosa, entonces el padre le echó la bendición y ya se fue la señora para siempre”

También había diversas historias que se relacionaban con animales. Al respecto el señor Vicente Pérez relata la siguiente creencia sobre los coyotes:

“Cuando una persona está agonizando [...] que normalmente luego no quieren comer, pues ya no aceptan la comida, entonces, anda un Coyote en todo el pueblo haciendo daño [...] entonces el Coyote sí, ese sí anda muy hambriento, come gallinas, de lo que pueda, pero ¿por qué? porque la persona esa ya está muriendo y el Coyote es el que come por ella, por ella o por él... ya sea mujer o (sic) hombre”

Algunas creencias positivas tienen que ver con los nahuales, los animales protectores que se manifestaban cuando había algún recién nacido en la familia, formas de pensar que han pasado de generación en generación:

“Mi abuelita decía que cuando nacía un niño [...] entonces tiran ceniza atrás de la casa y si paso un pájaro, un coyote, algún animal, una víbora, algo así pasó encima de las cenizas, había huellas entonces, es el que trae el niño, como el nahual o animal protector algo así...”

Existen creencias que se relacionan con el panteón de la comunidad. En este caso, la señora Cristina Juárez y el Señor Hipólito Santos les contaron a sus familiares que dentro del panteón existen algunas tumbas que contienen los restos de personas que ya no tienen familiares que se ocupen de ponerles alguna ofrenda o llevarles flores y veladoras en día de muertos. Por ello los señores Hipólito y Cristina les pidieron a sus familiares que cuando fuera posible, les dejaran algunas flores, tal como ocurrió cuando se capturó esta imagen el primero de noviembre de 2021, fecha en que se debe visitar el panteón.

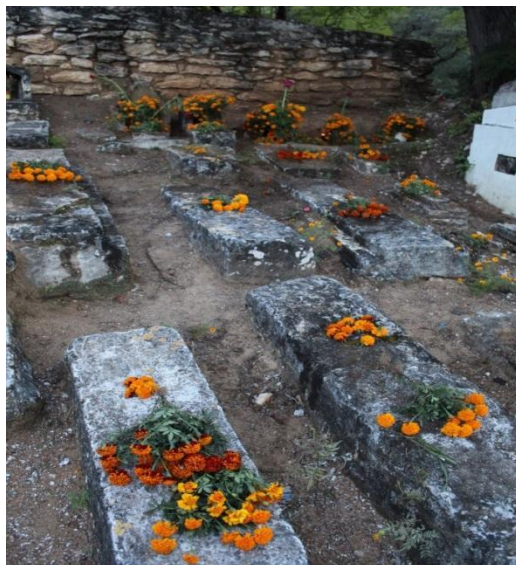


Imagen 10. Tumbas. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 2021. Archivo Personal, Estado de México.

Tal como lo muestra la Imagen 4. Tumbas, se trata de cinco lapidas de cemento, las primeras que colocaron en el segundo panteón de la comunidad (el primero se localizaba en el terreno que actualmente ocupa la iglesia), no tienen algún epitafio, imagen religiosa o nombre de la persona que enterraron ahí. Sin embargo, la señora Cristina y el señor Hipólito contaron a sus familiares que si tenían algún problema o pesar y querían desahogarse con alguien, podrían hacerlo con dichas tumbas, pues ellas perfectamente iban a entender, haciendo que la persona se sintiese mejor.

Finalmente, también existen las leyendas que mencionan los nombres de personas que habitaron la comunidad y se dedicaban a realizar actos negativos, como la historia que narra el señor Vicente, relacionada con la magia negra:

“Pues de lo que sé, es que un señor que se llamaba Zeferino trabajaba con la magia negra. Ese señor viajaba mucho, o sea iba a pueblos [que están] alrededor, a comprar animales, rifles y hacía negocio con eso, pero para esto ese señor fue, supuestamente el más rico del pueblo, tenía burros, tenía mucho ganado, pero según qué trabajo con la magia negra. De noche no podía dormir, o sea ese mal no lo dejaba dormir, según cuentan que tuvo un libro de la magia negra y él quiso desaparecer ese libro y según que lo fue a echar al río para que se lo llevara el agua y cuando se dio cuenta pues ya estaba en su lugar [en su casa]también agarró y le echo lumbre, o sea lo quemó, pues cuando se dio cuenta ya estaba en su lugar otra vez, o sea no

pudo deshacerse del libro, pero porque era de la magia negra [por eso]no pudo deshacerse del libro”

Las diferentes leyendas o historias que los habitantes de San Miguel han creado tienen como escenarios los lugares que son importantes para la comunidad, como el río, el cerro de la Cruz y el panteón. Se trata de relatos que son interesantes, porque mezclan a seres sobrenaturales con elementos de la vida cotidiana, como la preparación de alimentos, el cuidado de los hijos e hijas, el nacimiento de un bebé o la adquisición de bienes; historias que a su vez, entretenían a las familias cuando no había otro tipo de entretenimiento, pero que pueden generar curiosidad en las nuevas generaciones.

4.5 Trabajo comunal: el tequio

De acuerdo con Sigüenza (S/F) las comunidades indígenas se caracterizan por cuatro elementos: las autoridades, el territorio, el trabajo y las festividades religiosas, se fundamenta en la organización de las asambleas en las que se define a las personas que ocuparán los puestos de autogobierno comunitario sin recibir un pago por ello. En cuanto al territorio, tiene diversos significados, pues por una parte se trata de un espacio sagrado que permite generar la cosmovisión que se compartirá, además se trata de la madre tierra de los habitantes, el espacio que es compartido y respetado por todos.

Una actividad fundamental dentro de la vida de la comunidad son los tequios, que es una forma de trabajo comunal que debe ser gratuito y de manera constante, desarrollado por los habitantes para el beneficio social de todos (Sigüenza, S/F). En el caso de San Miguel Yogovana los tequios los organizan los regidores para limpiar las calles, las zanjas de agua o para arreglar el panteón; se desarrollan los martes y sábados. Para hacer alguna obra para mejorar la comunidad, se hace una asamblea general cuatro días antes, en la cual el regidor junto con su ayudante visita casa por casa, con la finalidad de citar a todos los ciudadanos para que asistan al tequio.

Cuando se trata de alguna calle se cita solo a los habitantes de esta. El regidor se encarga de ver qué ciudadano fue y quién faltó para que pague su tequio otro día. Los comisariados también organizan un tequio para limpiar los espacios que colindan con las otras comunidades (Miahuatlán, Santa Lucía, Cuixtla, San Vicente Coatlán, Tamazulapan) se organizan por secciones y cada domingo asisten hasta terminar.

Días antes de recibir el cargo, organizan una comida denominada como xobetá (comida de frijol) que debe ser dos martes seguidos y en los cuales también se debe limpiar el canal de agua o zanja. Los lunes previos, los regidores y un miembro de la iglesia que les llaman Topil se encargan de recolectar el frijol, chile, sal o “yerba de conejo” en todas las casas de la comunidad.

En la casa del agente municipal se reúnen todos los ingredientes para que los policías junto con sus esposas, incluyendo a la esposa del Agente Municipal, de los alcaldes y los regidores limpien el frijol y preparen la comida para las personas que reunieron el frijol y los policías que fueron a limpiar el espacio donde se comerá el xobetá, que es cercano al manantial. Durante la noche, las esposas de los regidores deben preparar los demás ingredientes, es decir moler el chile junto con la yerba de conejo y preparar la masa para, llevar dichos ingredientes cerca del manantial.

Las esposas de los policías son las encargadas de revisar que se cocinen de manera correcta las ocho ollas de frijol (se tiene que cocer con hoja de aguacate) que se distribuyen de la siguiente manera: dos de la iglesia, dos de los ayudantes del regidor, dos del alcalde y debes escoger quien pondrá otras dos ollas. El segundo martes se hace todo este procedimiento en la casa del alcalde.

Los habitantes de la comunidad deben preparar un canasto con platos, vasos, cucharas, entre otros elementos que reúnen los policías. El agente y suplente deben de comprar hule para que las personas se sienten a comer, antiguamente se tendían palmas en el piso y troncos de árboles para que se sentaran las personas. Ahora colocan cubetas llenas de agua con una bandeja para que de ahí tomen el agua que deseen. En esta tradición de la cual se tiene registro desde hace muchas generaciones atrás, deben participar todos los habitantes de la comunidad limpiando la zanja para posteriormente pasar a comer su plato de xobeta,

Los ayudantes del regidor cargan una concha de mar, para dar la señal de dónde se está limpiando y qué lugares de la zanja faltan. El lunes en la noche, deben tocar la concha para anunciar que un día después será el xobetá. Se trata de una costumbre que al pesar del transcurso del tiempo y de los años, no se ha perdido, se mantiene vigente reuniendo a los habitantes de San Miguel Yogovana en un ambiente de cooperación, organización y solidaridad y bien para todos, tal como ocurre con la organización y celebración de las mayordomías de cada uno de los santos que se vendan en la iglesia de la comunidad.

4.6 Ritos, tradiciones y costumbres relacionadas con la religión: mayordomías

La principal fiesta religiosa del año se celebra en mayo y es dedicada a San Miguel Arcángel. El 6 es el convite, el día 7 es la víspera y el 8 el día de la celebración. También el 26, 27 y 28 de septiembre se dedica una pequeña celebración a ese Santo.

También existen otras Imágenes religiosas que se veneran en la comunidad; al respecto el ministro el señor Luis Juárez explica *“se tiene que formar cinco equipos de mayordomos: de San Miguel Arcángel [que es la imagen principal y por lo tanto la fiesta más importante], de la Virgen de la Asunción, la Virgen Dolorosa, de la Trinidad Corpus y la inmaculada Concepción que es la Juquilita. Son cinco equipos de mayordomos que son los que festejan las fiestas de aquí... [...] Es la misma costumbre [...] para todos [...] que es el convite, calenda, misa y convivio [...]”*

Para el caso de San Miguel Arcángel, los dos regidores se encargan de buscar a los mayordomos que van a asumir los costos y la organización de la celebración. Se deben conseguir 4 mayordomos y una alumbradora. En ocasiones el trabajo de la alumbradora es muy independiente, todo depende de cómo se organice con los mayordomos; La tarea de ellas es pagar una misa y ofrecer una comida el día del convite en honor al Santo Patrono.

En ocasiones entre todos pagan otros eventos que se realizan en la fiesta patronal del pueblo. A cada mayordomo le corresponde pagar una de las cinco misas que se realizan antes de la fecha importante, las cuales se realizan a medio día, aunque la costumbre antiguamente era hacer rosarios en las noches, dándoles café y pan a los asistentes.

La misa 6 lo paga la alumbradora y la misa 7, 8 y 9 lo pagan los mayordomos para cumplir con el novenario, también deben pagar el transporte que se encargará de llevar al sacerdote a la comunidad. En décadas pasadas, también era necesario contar con el apoyo de una persona para que cocinara el desayuno y la comida del sacerdote.

De acuerdo con el testimonio del Señor Luis, el siete de mayo se debe realizar la calenda, recorrido por las principales calles de la comunidad que tiene como finalidad anunciar el convite y en el cual deben participar los cinco equipos de mayordomos. Al respecto el señor Luis explica:

“Todos participan con la comunidad, con banda, con sus canastas, con el mono de calenda que le llaman, también eso [...] Cada equipo lleva su imagen, por ejemplo los de San Miguel, sus

canastas llevan la imagen de San Miguel [la imagen] que se está festejando son los primeros que se van adelante [de la fila] Contamos con un Paraje [en el camino principal] pues ahí tardan como 2 horas haciendo la costumbres, bailan, conviven, dan el refrigerio, dan dulces a los niños, otros que reparten tamales... En el Paraje que tenemos frente a la escuela primaria”



Serie fotografías (3 imágenes) canastas de calenda. San Miguel Yooovana. Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 2008. Archivo

En las tres imágenes se muestran las canastas que utilizan los mayordomos en las fiestas de mayo en diferentes momentos de las celebraciones de mayo de 2008. En la primera imagen, las canastas están formadas en la casa del primer mayordomo, mientras se desarrolla el convite, es decir una comida en la que pueden asistir todos los habitantes, mientras la banda de

música tradicional toca algunas melodías; al finalizar la comida la banda vuelve a tocar para que los mayordomos bailen con las canastas.

Posteriormente salen de la casa del mayordomo a desfilan por las principales calles de la comunidad, en la segunda foto están las canastas en el “descanso” que se debe realizar durante el desfile, para que la banda toque otras canciones, la gente baile, coman algún refrigerio y a los niños se les entregue dulces. Posteriormente las mujeres deben cargar la canasta en sus cabezas para continuar con el desfile hasta llegar a la iglesia de la comunidad.

Los monos de calenda que se observan en la imagen son figuras que se utilizan en los desfiles que hacen los habitantes de la comunidad para anunciar sus fiestas grandes o mayordomías. Los monos de calenda, se trata de un hombre y una mujer; se elaboran con carrizo, telas para vestirlos y papel maché para elaborar sus cabezas; una persona debe ir en el hueco que está en el interior de los monos, para desfilan delante de las canastas que cargan los mayordomos y cuando toca la banda, deben bailar. Los acompañan también otros personajes, como los llamados “viejos” señores vestidos de mujer que portan máscaras y que actúan como personas en estado de ebriedad para hacer reír a los asistentes.



Imagen. Monos de Calenda y los “Viejos”. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 2008. Archivo Personal, Estado de México.



Imagen. Altar a San Miguel Arcángel. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 2008. Archivo Personal, Estado de México.

Al centro de la fotografía se encuentra la imagen religiosa de San Miguel Arcángel, que de acuerdo con el testimonio del señor Luis ministro de la iglesia, fue una donación de la comunidad de Santa Catarina Cuixtla, en los orígenes de San Miguel Yogovana. El altar se encuentra lleno de adornos, flores blancas y rojas, pues la imagen se capturó en las fiestas de mayo de 2008. Así es como deben decorar los mayordomos de la iglesia en los días de fiesta patronal.

En este tipo de celebraciones religiosas se involucran las autoridades de la Agencia Municipal, pues son los regidores las personas encargadas de buscar a las cinco personas que conformarán los equipos (cuatro mayordomos y una alumbradora), que deben cambiar cada año. Para tener suerte, también realizan rituales relacionados con la naturaleza y que han aprendido de los conocimientos que poseen los adultos mayores, como por ejemplo, tienen que acudir en la madrugada al río de la comunidad para bañarse y con ello, tener suerte para conseguir rápidamente a los nuevos mayordomos.

Los regidores se encargan de visitar a las familias para proponerles la tarea de ser mayordomos, les dan un lapso de tiempo de 15 días para que lo piensen y hablen con otros familiares que podrían apoyarlos con la responsabilidad. Si aceptan a los 15 días, se reúnen las cinco personas del nuevo equipo para acordar el día en que será el ritual de cambio de mayordomos, que involucra a las autoridades de la Agencia y de la iglesia.

El día en que cambia el equipo de mayordomos de San Miguel Arcángel, que puede ser del 12 al 15 de mayo se debe tocar los medios de comunicación que se utiliza para reunir a los habitantes de la comunidad: la cocha, que igual que en el tequio, debe ser tocado por los regidores, la campana de la Iglesia y los cohetes, los tres deben sonar al mismo tiempo, durante tres veces. El tercer toque de la campana debe ser un sonido diferente, un repique más lento.

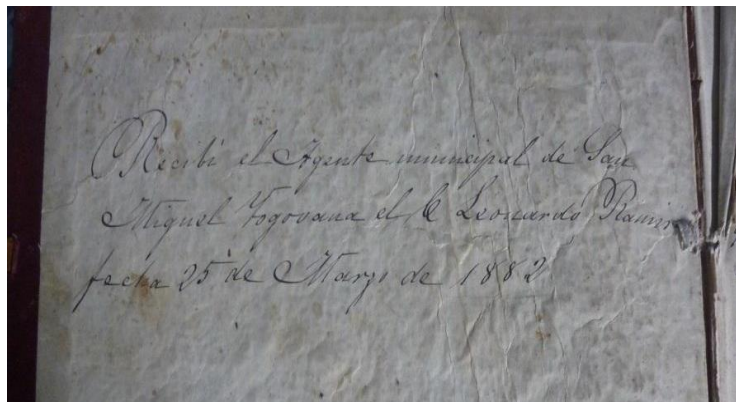
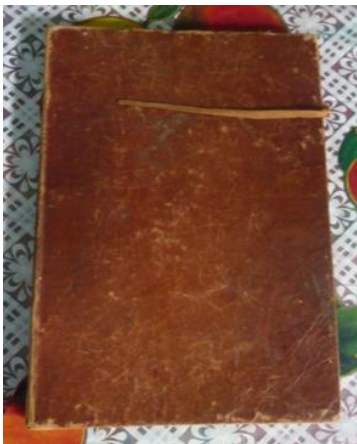
El señor Ignacio Santos, habitante de la comunidad explica el desarrollo de este ritual:

“Los llaman en la oficina, que aquí le llaman la sacristía y ahí se reúnen todos los mayordomos viejos y los que van a recibir, se reúnen los regidores, todos los cabildos de la agencia, el agente, el suplente y el secretario para que hagan ese papel, para que lo escriban, [...] ahí van a decir si hay dinero que [guarda la iglesia y lo presta para el servicio de la comunidad; todo eso debe quedar registrado en el papel]

[El ministro de la iglesia dice]: espero que cumplan, aquí estamos en nuestra iglesia, vamos a hacerlo por nuestra imagen, por nuestra fe, luego ya hace una oración, le piden a Dios que cumplan este servicio que van a tener, le piden que lo hagan bien [...]

[Al terminar] empiezan a repartir el mezcal, tepache, eso lo hacen con la finalidad de hacer un servicio bien y los que [dejan el cargo, reparten] un poco de lo que sobró de la fiesta como marca la costumbre”.

El documento que se redacta y que menciona el señor Ignacio, se trata de un libro con portada y contraportada de piel color café, que inició a registrar a los equipos de mayordomos desde el 23 de mayo de 1882, firmando de recibido el Agente Municipal de ese año, el señor Leonardo Ramírez, dato que se encuentra en la contraportada del libro.



El libro tiene el registro de 139 años ininterrumpidos, siendo el último registro el elaborado en octubre de 2020. Durante ese tiempo, la redacción y los apartados del registro han cambiado, por ejemplo, en los primeros años a la alumbradora se le llamaba “Madre mayor”, colocando un apartado en que se enlistan a las cinco mujeres que tomarían ese cargo y en lugar de dinero, se registraban libras de cera blanca que recibían los nuevos mayordomos.

En años recientes, los apartados de los registros son los mismos:

- En el primero se menciona el lugar, fecha, hora y los cargos de las personas que son testigos de la redacción,
- En el segundo apartado se enlistan los nombres de los nuevos mayordomos, en el tercer apartado se menciona la cantidad de dinero que se recibe,
- En el cuarto apartado se mencionan los nombres y firmas de las autoridades municipales, las autoridades de la iglesia y los nuevos mayordomos, junto con los sellos de la agencia municipal.

Por la antigüedad del libro, el primer mayordomo debe resguardarlo en su altar durante el año que dura el servicio.

En el mismo ritual de redacción y entrega del libro, se debe acordar la organización respecto al cambio de floreros, actividad que deben realizar cada uno de los mayordomos, durante dos meses y medio; también se organiza la realización de tequios para mejorar la iglesia, la cooperación para comprar el agua purificada para lavar la ropa del sacerdote de la iglesia. En el último día que le toca cambiar el florero al cuarto mayordomo, se habla sobre la organización de las fiestas de mayo y se cooperan para comprar los adornos de la iglesia.

En cuanto a la banda del pueblo, representa un elemento importante dentro de las festividades religiosas y sociales de la comunidad. Al respecto el hijo de uno de los primeros integrantes de la banda, el señor Vicente Pérez, quien posteriormente fue director y miembro de la banda en su adolescencia durante la década de 1970 explica lo siguiente:

“Yo me acuerdo que la banda ya existía [cuando yo era niño] y fueron 7 elementos, sus nombres son Tomás, Benigno, Wenceslao, Herculano, Agustín, Victorino y Rodolfo. Y de la

banda reciente, ellos sí, estuvieron en la Academia de música y tuvieron su maestro, aprendieron todo lo que es el solfeo y el presidente de Miahuatlán les donó todos los instrumentos [en 1968] y de ahí empezaron ya a tocar con instrumento, piezas musicales [...] en rosarios, misas, entierro...

Y sus nombres [de la banda en la que participé cuando era joven] son: Crescencio que fue el director de la banda, Margarito, Agustín, Clemente, Lorenzo, Vicente, Félix, Nabor, Juan, Pedro, Andrés, Marcos, Ciro y Lucio, pero de todos ellos ahorita, en la actualidad nada más queda Margarito, Félix y Marcos. Cuando falleció el director de la banda me eligieron a mí como nuevo director, a la edad de 17 o 18 años, y en cada fiesta, los mayordomos antes de salir a la calenda nos decían que pasáramos a la casa a comer”

Los integrantes de la banda no deben cobrar dinero en efectivo, pues se trata de un servicio, que al igual que las autoridades y los mayordomos, debe prestarse de manera gratuita. Los mayordomos sólo pueden pagarles en especie, es decir ofreciendo una comida, cervezas o mezcal.

Con estos testimonios de hombres y mujeres que forman parte de un colectivo, se rescata una parte importante de su devenir histórico que no se centra en grandes fechas, conmemoraciones, grandes personajes que se convierten en héroes y villanos; se trata de experiencias, anécdotas, prácticas, la relación que establecen con la naturaleza y la forma en que las personas siempre tienen presente a sus antepasados, formas de pensar que han pasado de generación en generación por la tradición oral o por mantenerlos vigentes dentro de las actividades de su vida cotidiana. Es así como se representa la historia desde abajo de los pueblos originarios y campesinos que habitan en San Miguel Yogovana.

Para las adolescencias indígenas y rurales que son alumnos de telesecundaria, así como los demás estudiantes de cualquier nivel educativo, resulta importante situar el aprendizaje, retomando los saberes tradicionales o cualquier elemento de la realidad o cultura, para que los aprendizajes sean significativos. Así se motiva al estudiante a participar en los problemas sociales que se viven en el lugar que habitan, a partir de estrategias de enseñanza que se centren en resolver problemas, buscando información, para analizarla, interpretarla y formular sus propias opiniones. A través de estos ejercicios se desarrollan las habilidades del pensamiento histórico.

Las comunidades de aprendizaje que favorecen la interacción social en el aula, para abordar los contenidos históricos pueden trabajar a partir de problematizar el presente, para encontrar el origen de ciertas situaciones, entender qué aspectos han influido en sus cambios y los elementos que permanecen igual. Las fuentes orales y documentales son una gran herramienta para llevar a cabo estos ejercicios, que demuestran la labor que realizan los historiadores.

Las narrativas o relatos históricos que los alumnos elaboran representan su interpretación del pasado y permite comprobar de qué forma utilizaron sus habilidades del pensamiento histórico. Además, resulta una forma de demostrar a los alumnos la capacidad que poseen para construir parte de la historia de su comunidad, motivando a las adolescencias rurales e indígenas a no abandonar sus estudios, a continuar sus estudios pero sin dejar de lado elementos de su identidad colectiva. Muestra de ello, es la propuesta de intervención que se explica en el siguiente capítulo.

Capítulo V. Propuesta de intervención: Taller para la creación de una revista de historia

5.1 Contexto escolar: Escuela Telesecundaria de San Miguel Yogovana

La telesecundaria es una de las tres instituciones de educación básica con las que cuenta la comunidad; se localiza frente a la casa de salud, en una de las zonas altas del pueblo. Cuenta con tres salones, asignados para el grupo de primero, el de segundo y de tercero respectivamente; la biblioteca que también sirve como centro de cómputo y como el lugar donde se reúnen para llevar a cabo juntas entre docentes y con el comité de la escuela que lo conforman madres de familia.



Imágenes 1. Salones de la Telesecundaria.

También tiene una cancha de básquet con la infraestructura para tener techo, pero no ha sido colocado; cuenta con un espacio para que los alumnos siembran sus propias hortalizas, se localizan dos palapas con sus asientos que ofrecen sombra a los alumnos para que consuman sus alimentos. Frente a la biblioteca se encuentran los sanitarios para los jóvenes.

En la Telesecundaria laboran tres profesores: El profesor Víctor José Álvarez Reyes atiende al grupo de primer grado, el profesor Aniceto Cortés Martínez atiende al grupo de segundo y el profesor Silvino Torres Vásquez atiende al grupo de tercer grado y también ocupa el cargo de director de la Institución Educativa. Los grupos se componen de diez a quince alumnos aproximadamente, la mayoría viven en la comunidad, pero también hay alumnos que residen en las comunidades vecinas.

El profesor Víctor Álvarez Reyes, que ocupó el puesto de director en generaciones anteriores explicó que el trabajar con los alumnos es muy complicado debido a que son poco participativos, además se presenta un rezago educativo importante pues los alumnos de primer

grado que atienden tienen graves problemas de comprensión de lectura, es decir leen pero no entienden las ideas principales del texto que revisan.

El director Silvino explicó que no solo los alumnos son poco participativos en las clases, sino también los padres de familia pues no expresan sus puntos de vista en las asambleas que se organizan para tratar los asuntos relacionados con sus hijas e hijos. Es una forma de ser que se ha aprendido en casa y es difícil erradicar, aspecto que complica el buen desarrollo de las actividades durante las clases.

5.2 Propuesta de intervención: Taller para la creación de una revista de historia.

El objetivo general del taller es concientizar a los alumnos sobre la importancia de considerar los saberes tradicionales que caracterizan a San Miguel Yogovana, como conocimiento histórico que permite desarrollar las habilidades procedimentales y actitudinales involucradas en el pensamiento histórico, uno de los propósitos principales de la asignatura: Historia de México de segundo grado de telesecundaria.

Objetivos específicos:

- Construir un guion de entrevista con base en la historia oral para que los alumnos generen sus propias fuentes orales para obtener información sobre los saberes tradicionales de su comunidad.
- Analizar las fuentes documentales sobre la vida cotidiana de la cultura zapoteca, para descubrir los antecedentes de los saberes tradicionales de su comunidad.
- Formar habilidades procedimentales relacionadas con el pensamiento histórico, como la problematización, lectura y análisis de textos, sistematización de la información y redacción de textos.
- Formar habilidades actitudinales como el trabajo colaborativo, basado en valores como respeto y solidaridad. Con ello se promueve la interacción social como un aspecto importante dentro del proceso de aprendizaje.
- Construir una revista de historia a partir de los relatos históricos que elaborarán los alumnos sobre los saberes tradicionales de su comunidad.

Materiales que se utilizaron en las sesiones: Libro “Nquetéden Lo’yoo”, que contiene información relacionado con las actividades que se realizan en la comunidad y con los saberes tradicionales que preservan los habitantes de San Miguel Yogovana. Los apartados que lo componen son los siguientes:

- Presentación
- Ubicación geográfica y origen de San Miguel
- Actividades de la vida cotidiana de la comunidad entre 1950-1970
- Los Saberes Tradicionales, con información sobre medicina tradicional, técnicas y métodos agrícolas, historia sobre fantasmas, mitos: el origen del río de San Miguel, Mayordomías y el trabajo comunal conocido como tequio.

El segundo material son los fragmentos de algunos libros que contiene información sobre los antecedentes de los saberes tradicionales

El tercer material es el Guion de análisis de textos, que ayudará a los alumnos a analizar el segundo material.

SESIÓN 1

Aprendizaje esperado: Concientización sobre la existencia, importancia y uso de los saberes tradicionales de la comunidad como contenido histórico.

Construir un pequeño guion de entrevista con base en la historia oral para que los alumnos construyan sus propias fuentes orales.

Ubicarse en un tiempo y espacio específico

Problematizar el presente con la guía del docente.

Para indagar sobre los antecedentes de los saberes tradicionales de la comunidad.

Materiales: Plumones para pizarrón, cuadernillo de concientización, mapa para ubicar la cultura prehispánica que predominó en Miahuatlán.

INICIO

Actividad 1. Reconocer las ideas previas de los alumnos sobre los saberes tradicionales

1.1 (Tiempo: 10 minutos) A manera de introducción, la encargada del taller se presenta con los alumnos y les explica brevemente el objetivo del taller: construir una revista con los relatos históricos que elaborarán después de tomar conciencia de la importancia y utilidad de los saberes tradicionales de su comunidad como contenido histórico. Para ello trabajarán con un cuadernillo y desarrollarán la metodología de la Historia Oral.

Posteriormente, con la ayuda de fuentes secundarias, los alumnos podrán ubicar en la época prehispánica los antecedentes de los saberes tradicionales que caracterizan a su comunidad,

esto les ayudará a analizar de manera colaborativa los posibles cambios que sufrieron desde la época de la conquista y los detalles que han permanecido hasta la actualidad.

En este espacio también se ofrece a los alumnos una breve definición de relato histórico y los apartados que debe contener él que construirán en este taller:

1. Definición de los saberes tradicionales de acuerdo con la información que obtendrán con las entrevistas de Historia Oral.
2. Describir los antecedentes de los saberes tradicionales de San Miguel, que se pueden ubicar en la época prehispánica.
3. Responder a la pregunta ¿Los saberes tradicionales continúan igual o han cambiado desde la época prehispánica hasta la actualidad?
4. Punto de vista de los alumnos sobre los conocimientos tradicionales en la actualidad y qué iniciativas propondrían para que siguieran vigentes.

Para motivarlos a desarrollar cada una de las actividades, la tallerista utilizó en todo momento un lenguaje que invite, entusiasme y genere el interés en los alumnos.

1.2 (Tiempo: 15 minutos) Para iniciar la interacción con los alumnos y guiar un primer ejercicio de reflexión sobre la definición e importancia de los saberes tradicionales, la tallerista plantea algunas preguntas detonadoras relacionadas con el contexto de los alumnos. Como ejemplo se proponen las siguientes preguntas, aunque se pueden cambiar o agregar otras que faciliten la reflexión:

- ¿Saben lo que es una tradición o un ritual?
- ¿Cuáles son las principales actividades económicas, sociales y religiosas que se realizan en la comunidad?
- ¿Conocen algunos rituales que desarrollan las personas para que cada una de las actividades que ya mencionaron se realicen sin ningún problema?
- ¿Alguno(a) de ustedes sabe de dónde o por qué surgen estos rituales?

Para dar respuesta a los cuestionamientos, se organiza una lluvia de ideas con la intención que todos los alumnos tengan la posibilidad de expresar sus argumentos, dentro de un ambiente de respeto y confianza. La tallerista debe anotar en el pizarrón cada idea expresada.

DESARROLLO

Actividad 2. Concientización sobre la existencia e importancia de los saberes tradicionales de la comunidad.

2.1 (Tiempo: 10 minutos) La actividad anterior será el preámbulo para que la tallerista desarrolle una breve exposición sobre la definición, los tipos de saberes tradicionales que existen, la forma en que se heredan gracias a la tradición oral y lo importante que es preservarlas pues nos permiten conocer el pasado de nuestra comunidad.

2.2 (Tiempo: 5 minutos) Se retoman las respuestas a la pregunta de la actividad 1.2: ¿Cuáles son las principales actividades económicas, sociales y religiosas que se realizan en la comunidad? con la intención de explicar que se trata de actividades que forman parte de su vida cotidiana y que los caracterizan como un pueblo originario con una importante riqueza cultural que es necesario preservar; para lograrlo se pueden elaborar materiales como libros, folletos, revistas, entre otros.

“Nguetéden Lo’yoo” libro que recibirán los alumnos, tiene la intención de organizar, preservar y difundir algunos de los saberes tradicionales de las personas que nacieron entre 1950 y 1970 en San Miguel Yogovana y que heredaron por medio de la tradición oral, cuando eran niños o adolescentes. Este libro será la guía para todo el trabajo de investigación que se realizará, pues podrán retomar información que les sea útil para la construcción de los relatos que integrarán la revista.

2.2 (Tiempo: 8 minutos) Cuando los alumnos cuenten con el material, la tallerista les explica a grandes rasgos, y utilizando un lenguaje de acuerdo con la edad de los adolescentes el procedimiento que se desarrolló para elaborar el cuadernillo, es decir, la pregunta de investigación, la selección y el número de personas que se entrevistaron, con qué metodología se desarrolló la entrevista, el periodo al que hacen referencia, entre otros detalles, con la intención de plantear este trabajo como un ejemplo de lo que ellos puede elaborar a partir del taller que están cursando y de la información tan interesante que pueden obtener de los habitantes de su comunidad: San Miguel Yogovana.

2.3 (Tiempo: 20 minutos) Se les solicita a los alumnos que después de revisar el Cuadernillo “Nguetéden Lo’yoo”, seleccionen un saber tradicional que haya llamado su atención pues con base en él, trabajarán el resto del taller para elaborar su relato histórico.

Actividad 3. Organizar los equipos de trabajo y desarrollo de un guion de entrevista de historia oral.

3.1 (Tiempo 5 minutos) Posteriormente deben formar equipos de trabajo (Dos equipos de cinco alumnos o puede ser con base al saber tradicional que seleccionaron).

Cuando terminen se le entrega a cada equipo una hoja con la descripción de las actividades que desarrollarán en las próximas sesiones, por lo tanto siempre deben tener presente dicha hoja en su cuaderno:

1. Analizarán y trabajarán con las fuentes orales y escritas en equipo, para ello cada uno de los alumnos de manera individual debe desarrollar una lectura y escribir sus propios puntos de vista sobre el material que revisarán.
2. Cada uno de los integrantes del equipo tendrá la oportunidad de expresar sus puntos de vista, mientras los demás escuchan de manera atenta y respetuosa.
3. Si es necesario tomar algunas decisiones, se considerarán todas las opiniones de los compañeros para tratar de llegar al consenso.
4. No se trata de repartir el trabajo, sino que todos los integrantes desarrollen las mismas actividades para juntos, alcanzar un objetivo; en este caso la redacción de los relatos que conformarán la revista.

3.2 (Tiempo: 10 minutos) Se explica la metodología de la Historia Oral, enfatizando en las siguientes fases, pues serán la base para una de las actividades posteriores:

1. Elección del tema
2. Investigación previa para conocer antecedentes
3. Elaboración de la guía para la entrevista
4. Localizar a los posibles participantes y seleccionarlos
5. La primera entrevista
6. Transcripción del audio de la entrevista
7. Análisis de la grabación y de ser necesario, hacer una re-entrevista

3.3 (Tiempo: 30 minutos) Los alumnos, de manera colaborativa deben construir un breve guion de entrevista con base en la historia oral, que tome en cuenta los intereses de todos los integrantes del equipo, de acuerdo con el saber tradicional que seleccionaron previamente. El guion de entrevistas debe contener de diez a quince preguntas enfocadas a conocer más detalles de los saberes tradicionales.

Posteriormente, llegarán a acuerdos sobre la organización de la entrevista: es decir, qué alumno se encargará de grabar el audio, qué alumno hará las preguntas, si todos los

alumnos participarán en el planteamiento de las preguntas, entre otros aspectos. De ser posible, los alumnos también pueden proponer a los posibles participantes.

Actividad 4. Ubicarse en un tiempo y espacio específico para empezar a generar preguntas que guiarán la investigación.

4.1 (Tiempo: 10 minutos) Se explica a los alumnos que la pregunta detonadora de la actividad 1.2: *¿Alguno(a) de ustedes sabe de dónde o por qué surgen estos rituales?* Tuvo como finalidad que recordarán los aspectos que revisaron en el Primer Bloque. Origen y esplendor de Mesoamérica (que forma parte de la asignatura: Historia de México del segundo grado de telesecundaria), como el origen de la agricultura, el desarrollo de las primeras sociedades, entre otros que se relacionan con los antecedentes de los saberes tradicionales que contiene el cuadernillo y que se mantienen vigentes en la vida cotidiana de la comunidad.

4.2 (Tiempo: 10 minutos) Se mencionan algunas culturas que se desarrollaron en la región de Mesoamérica, para después plantear a los alumnos la pregunta: *¿Ustedes de qué cultura prehispánica creen que heredamos los saberes tradicionales que aparecen en su cuadernillo?*

Para dar respuesta a este cuestionamiento se les pide que recuerden las culturas prehispánicas que se asentaron solamente en el estado de Oaxaca. En caso que no recuerden con facilidad, se les muestra un mapa en el cual se ubicó previamente el Distrito de Miahuatlán con su división política actual y otro mapa en el cual se observa la presencia de la cultura zapoteca, la cual tuvo una influencia importante en esta región.

4.3 (Tiempo: 5 minutos) Les explicaremos que para desarrollar nuestra investigación sobre los antecedentes, cambios y permanencias de los saberes tradicionales es necesario posicionarnos en la época en que surgió la cultura zapoteca que se asentaron en Monte Albán, pero que llegaron a construir sitios en Miahuatlán como el Guexe, con sociedades que realizaban actividades que se consideran los antecedentes u orígenes de los conocimientos tradicionales que contiene el cuadernillo.

Se trata de hacer un breve viaje al pasado, pero como aún no tenemos máquinas del tiempo que nos lleven a esa época, nuestros boletos para hacer dicho viaje serán algunos documentos que dan cuenta de esas actividades.

Actividad 5. Motivar a los alumnos a desarrollar las preguntas guías sobre su origen, cambio y continuidad de los conocimientos tradicionales.

5.1 (Tiempo: 15 minutos) La tallerista solicita a cada alumno que escriban y propongan una o dos preguntas que tendrán la función de guiar la segunda etapa de nuestra investigación histórica, **encaminada a conocer los orígenes, cambios y permanencias de los saberes tradicionales** que cada alumno seleccionó en la actividad 2.3.

Entre todos los alumnos del grupo se toma la decisión de seleccionar dos o tres preguntas, tomando en cuenta el saber tradicional que están trabajando y la viabilidad de responder la(s) pregunta(s) con base en los materiales que seleccionó la tallerista para que sean analizados por los alumnos. Es importante que estas preguntas las tengan presentes para el análisis de las fuentes que se realizará en las siguientes actividades.

CIERRE

5.2 (Tiempo: 5 minutos) Se le pedirá a cada uno de los alumnos que mencionen lo que les pareció estas actividades y lo que aprendieron en la sesión del día.

SESIÓN 2

Aprendizaje esperado: Aprender a construir sus propias fuentes orales, transcribirlas y analizar la información proporcionada. El desarrollo de una entrevista de historia oral por parte de los alumnos tiene como finalidad conocer otros detalles proporcionados por los mismos habitantes de la comunidad, para complementar la información del cuadernillo “Nguetéden Lo’yoo” y así poder plantear una definición más completa del saber tradicional en el cual se basarán para desarrollar el relato histórico que construirán los alumnos.

Reconocer la existencia de diferentes fuentes históricas para la construcción de una representación propia del pasado.

Materiales: guion de entrevista, celulares de los alumnos, celulares proporcionados por la tallerista, cámara de video y fotográfica, micrófono, kit de sanitización, plumones para el pizarrón

INICIO

Es importante que días previos al desarrollo de esta actividad, la tallerista agende dos o tres entrevistas con personas que estén en disposición de apoyar en este ejercicio. Cuando se agende la aplicación de la entrevista, se debe explicar los objetivos del taller del cual se deriva esta actividad, además se debe acordar su realización en un lugar abierto, como el patio de la vivienda de la persona, o en un lugar amplio para garantizar la sana distancia entre los alumnos y el participante.

La siguiente secuencia de actividades se llevará a cabo con cada uno de los participantes. En caso de que sean varios equipos, se realizan las entrevistas de manera simultánea, acordando una hora para reunirse en el aula.

6.1 (Tiempo: 10 minutos) Al llegar al lugar acordado para realizar la entrevista, se aplica un pequeño protocolo de sanidad con cada alumno, que consiste en entregarles un cubre bocas, proporcionarles gel antibacterial y colocarles sanitizante.

Al encontrarnos con la persona que será entrevistada, se le pide que por favor nos indique el lugar en el cual podremos realizar la actividad, para acomodar todo el equipo de audio y/o video. Cuando esté todo listo, se darán las últimas indicaciones al grupo de alumnos; posteriormente se cede la organización de la entrevista al equipo participante, de acuerdo con la planeación que hicieron la sesión anterior.

DESARROLLO

Actividad 7. Desarrollo de una entrevista de historia oral por equipo

7.1 (Tiempo: 40 minutos) La tallerista y el grupo de alumnos acompañan a cada uno de los equipos en la realización de sus entrevistas. Solo los integrantes del equipo realizan la entrevista de acuerdo con su planeación; la tallerista se encarga de apoyar en las cuestiones técnicas o en propiciar un ambiente de confianza y respeto, que motive al participante a expresar sus ideas.

Los demás alumnos se acomodan alrededor del equipo que entrevista y el entrevistador, guardando silencio y respetando la actividad que realicen sus compañeros. Al finalizar la entrevista se agradece de nuevo el apoyo de la persona entrevistada.

Actividad 8. Transcripción de la entrevista y tratamiento de esta.

8.1 (Tiempo: 30 minutos) Al llegar al aula, se les explica a los equipos la primera posibilidad que tienen para hacer las transcripciones:

1. Escuchar el audio en su totalidad e identificar la información que les ayude a construir la primera parte de su relato histórico, anotando el minuto en el cual se encuentra la explicación. Posteriormente, posicionan el audio en el minuto que anotaron y de manera manual pueden traspasar el audio en su cuaderno.

Cuando los alumnos reunidos en equipo ya experimentaron con esta primera posibilidad, se les explica la segunda opción:

2. Escuchar el audio en su totalidad e identificar la información que les ayude en la construcción de la primera parte de su relato histórico, anotando el minuto en el cual se encuentra la explicación. Posteriormente, regresan al minuto anotado y con la ayuda de la aplicación Office de la Tablet/celular de la tallerista, se transcribe en un documento de Word la información requerida. Se pasa el documento de Word a los celulares de los integrantes del equipo para que puedan trabajar con ello.

Además, se les menciona a los alumnos que existe un pequeño Archivo de la palabra de San Miguel Yogovana, conformado por fuentes orales con su transcripción, las cuales se obtuvieron en la investigación para realizar el libro “Nguetédén Lo’yoo”.

Para agilizar el tratamiento de estos materiales por parte de los alumnos, la tallerista debe tener identificada la información que puede proporcionar cada uno de los audios que integran el archivo. No deben olvidar que para esta actividad también pueden utilizar la información del cuadernillo “Nguetédén Lo’yoo”.

8.2 (Tiempo: 20 minutos) revisión de la transcripción de la historia oral y la forma en que se debe utilizar la información obtenida para desarrollar la primera parte del relato histórico, referente a la definición del saber tradicional que seleccionaron del cuadernillo “Nguetédén Lo’yoo”.

Actividad 9. Definición y tratamiento de las fuentes para la construcción de su propio relato.

9.1 (Tiempo: 10 minutos) La tallerista menciona que la actividad anterior les permitió a los alumnos desarrollar sus propias fuentes orales, una de las tantas herramientas que utilizan los historiadores para desarrollar sus investigaciones. Pero a partir de este momento se abordará otro tipo de fuentes que ayudarán a responder la(s) pregunta(s) seleccionadas por los alumnos. Este contenido se explica con base en el libro de texto las fuentes de la historia (Bloque I, en el punto 1. ¿Cómo conocemos el pasado?).

Actividad 10. Presentación de las fuentes documentales y cómo deben analizarse.

10.1 (Tiempo: 10 minutos) Al contar con un panorama más amplio sobre los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana, iniciará el viaje al pasado con la presentación a los alumnos de pequeños fragmentos de algunos textos, que contienen, a grandes rasgos, información sobre los antecedentes, cambios y continuidades de los saberes tradicionales.

Se explica a los alumnos que los libros de los cuales se obtuvieron estos textos forman parte de lo que denominamos fuentes secundarias, pues los autores construyeron esta representación del pasado al analizar diversas fuentes que surgieron en la época bajo estudio, como códices, restos arqueológicos o crónicas. Se da un breve panorama de la información que contienen y se explica que los textos serán asignados a cada alumno de acuerdo con los saberes tradicionales que están trabajando.

TEXTOS QUE SE ANALIZARÁN
Riqueza Cultural de la Sierra Sur. Los datos históricos del Valle de Miahuatlán y el Guexe (pp. 28-33)
Arellanes A., De la Cruz V., Sánchez C., Ruiz F., Martínez V., López E., (2018) Historia y Geografía de Oaxaca. Carteles Editores. Oaxaca, México. Lección 14: Consolidación del dominio español Siglo XVI (80-83) Lección 15: Respuesta de los pueblos Indígenas al dominio español (85-89) Lección 16: La nueva España en el Siglo XVII (90,93,94) La vida en las comunidades indígenas (100-101)
-Romero M., Sánchez C. Mendoza J., Bailón J., Ruiz F., Arrijoja L., Celaya Y., (2010) Capítulo II. La Historia Antigua. En Oaxaca Historia Breve. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica. México

<p>Viajeros en el tiempo</p> <p>Los primeros pobladores de Oaxaca</p> <p>Cazadores y recolectores (8000-2000 a.C)</p> <p>La época de las aldeas (1600- 500 a.C)</p> <p>La época de las Ciudades- Estado</p> <p>Los reinos del posclásico (800- 1521)</p> <p>La organización de la sociedad</p> <p>Una nueva religión</p> <p>La última década del siglo XVI</p> <p>El culto a los Santos</p>
<p>-Hernández A., Marcus J., Orensanz L., Santoveña A., (2009) Monte Albán. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica. México.</p> <p>La Flora original (p. 21)</p> <p>La fauna original (pp. 22-23)</p> <p>Los primeros comales (pp. 48-49)</p> <p>Topónimo de Miahuatlán (pp. 78-79)</p> <p>Valle de Miahuatlán (pp. 81-82)</p> <p>La religión zapoteca (pp. 127-152)</p> <p>Los zapotecas actuales y la herencia de Monte Albán (pp. 187-188, 190-191)</p> <p>Cronología del Valle de Oaxaca (p. 193)</p>
<p>Oaxaca. La entidad donde vivo 3° grado de primaria</p> <p>Bloque II. Los primeros habitantes de mi entidad</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los primeros habitantes de mi entidad y el espacio que habitaron 2. La vida cotidiana de los primeros habitantes de mi entidad 3. La visión del mundo natural y social de los pueblos prehispánicos: Mitos y Leyendas 4. ¿Qué conservamos de los pueblos prehispánicos?
<p>Los pueblos indígenas de México. 100 preguntas. UNAM</p> <p>¿Qué son el tequio, la faena, la gozana...?</p>

10.2 (Tiempo: 10 minutos) Se presenta a los alumnos la “Guía de análisis de textos” material que se desarrolló con la finalidad de facilitar la elaboración de este ejercicio por parte de los

alumnos, pues podrán encontrar y sistematizar elementos que permitan responder a las siguientes preguntas relacionadas con los saberes tradicionales que cada uno eligió:

1. ¿Cuáles son los antecedentes u orígenes de los saberes tradicionales?
2. ¿Cuáles son los aspectos que han generado una transformación de los saberes tradicionales?
3. ¿Cuáles son las similitudes entre los saberes tradicionales de la época prehispánica y las actuales?

Se ejemplifica la forma de utilizarlo y se plantea la idea a los alumnos que seleccionen uno de los textos que se presentaron anteriormente, para que intenten realizar este ejercicio en sus casas y así poder adelantar la identificación de las ideas que integrarán en su relato histórico.

CIERRE

10.3 (Tiempo: 5 minutos) Se le pedirá a cada uno de los alumnos que mencionen lo que les pareció estas actividades y lo que aprendieron en la sesión del día.

SESIÓN 3

Aprendizaje esperado: Analizar las fuentes documentales para responder a las preguntas guía y con ello empezar a construir el relato con la propia versión, interpretación o representación que formaron los alumnos sobre los saberes tradicionales.

Materiales: Fragmentos de los textos, Guion de análisis de textos.

INICIO

11. Continuación del análisis de la fuente documental

11.1 (Tiempo: 10 minutos) Se pregunta a los alumnos cómo desarrollaron el primer ejercicio de análisis de textos. Si se encontraron muchas dificultades. Se procede a la siguiente actividad en la cual el docente debe fungir como guía.

11.2 (Tiempo: 15 minutos) Los alumnos se reúnen con su equipo: para desarrollar el análisis de texto de manera colaborativa o para que cada uno de los alumnos mencione sus reflexiones con sus compañeros de equipo. Esto también ayudará a ampliar sus puntos de vista sobre el tema.

DESARROLLO

Actividad 12. Indicaciones para redactar.

12.1 (Tiempo 5 minutos) Se recuerda y explica a los alumnos que los relatos se realizarán de manera individual, y deberán contener los siguientes apartados:

1. En primer lugar se deberá presentar una definición de los saberes tradicionales de acuerdo con la información que obtuvieron con las entrevistas.
2. En segundo lugar deben indicar cómo eran en la época prehispánica, es decir los antecedentes de los saberes tradicionales de San Miguel Yogovana.
3. Para finalizar el relato, los alumnos deben incluir un pequeño párrafo con su opinión sobre los saberes tradicionales en la actualidad y qué acciones propondrían para que siguieran vigentes.

12.2 (Resto de la sesión) Tiempo Los alumnos deberán redactar cada uno de los apartados con sus propias palabras, con las ideas que se formaron con lo que conocieron tras leer el cuadernillo de concientización, lo que conocieron cuando entrevistaron a los adultos mayores, con los audios que utilizaron como apoyo, con lo que leyeron y analizaron.

CIERRE

12.3 Se agradece la participación y colaboración de todos los alumnos. En la medida de lo posible se establecen vías de comunicación con ellos, para acordar la organización y presentación de la revista.

5.3 Aplicación del taller y análisis de resultados

Un mes antes de la aplicación del taller, se solicitó el permiso de trabajar con los alumnos y docentes de la telesecundaria al Agente Municipal de la comunidad. Al tener el permiso, se visitó por primera vez la institución el martes 29 de marzo para plantear el proyecto al director de la institución y al profesor encargado del grupo de segundo grado; ambos aceptaron, pero tenían inconvenientes con los horarios, pues esa semana los alumnos tenían varias actividades ya programadas.

Se tomó la decisión de programar la aplicación del taller para la última semana de abril, y de modificar la planeación original para pasar de cuatro a tres sesiones con una duración de dos

horas y media cada una. El docente Aniceto, encargado de dicho grado aceptó solo sí se cumplía con esta condición.

El taller se aplicó con los alumnos del segundo grado grupo “A” de la Telesecundaria de San Miguel Yogovana; se seleccionó a este sector porque ellos cursan Historia de México I asignatura que dentro de los contenidos temáticos, retoma el desarrollo de la agricultura, la formación de regiones como Mesoamérica, el surgimiento de las culturas importantes en la época prehispánica durante el preclásico, el clásico, y el posclásico, los pueblos originarios en la actualidad, sus costumbres y tradiciones. Los nombres de los alumnos y sus edades se muestran en la Tabla 5.

Nombre/	Gilari	Carolina	Angie	Estefania	Magali
Edad	14 años	14 años	14 años	14 años	14 años
Nombre/	Rigoberto	Edwin	Jorge	Adalberto	Ulises
Edad	14 años	14 años	14 años	14 años	14 años

Se trata de cinco alumnas y cinco alumnos que tienen 14 años de edad y residen en la comunidad. La forma en que se conduce el grupo coincide con los comentarios de los docentes que hacen referencia a la poca participación por parte de los alumnos para expresar sus ideas u opiniones; resulta importante mencionar que fue más notoria esta situación entre las cinco alumnas que entre los alumnos, pues durante una de las actividades que consistía en trabajar en equipo, los alumnos tuvieron más confianza de interactuar entre ellos e incluirme en su actividad, mientras que las alumnas, aunque trabajaron muy bien, se mostraban más calladas cuando me acercaba para saber si tenían alguna duda.

Los aspectos que se analizan en el presente apartado se obtuvieron a partir de la observación participante y los resultados que se obtuvieron en cada una de las siguientes actividades que se desarrollaron durante las tres sesiones del Taller:

- Diagnóstico
- Preguntas detonadoras
- Presentación del libro ““Nguetédén Lo’yoo” y la selección que debían hacer cada uno de los alumnos de un saber tradicional para la elaboración de su relato histórico.

- Construcción de dos guiones de entrevista (uno por cada equipo) con base en la metodología de Historia Oral y los acuerdos a los que llegaron los alumnos para elaborar la entrevista y la transcripción de esta.
- Relato histórico que construyó cada alumno. De este elemento se analizan los apartados que se solicitaron, pues eso indica cómo utilizaron los alumnos la información que tenían a su disposición: los textos, el libro y la información que obtuvieron con la entrevista.
- Las preguntas de cierre; opinión de los alumnos sobre los elementos y contenido temático del taller.

El análisis se abordará a partir de los objetivos que se plantearon en el taller y los aprendizajes esperados para cada sesión, como concientizar a los alumnos sobre la importancia de considerar como un contenido histórico los saberes tradicionales que poseen en su comunidad y que los caracterizan como un pueblo originario, las habilidades procedimentales (creación de sus propias fuentes orales con base en la historia oral, la lectura y análisis de fuentes históricas, así como la escritura de su propio relato histórico) encaminadas a desarrollar en los alumnos el pensamiento histórico. También se tomará en cuenta para el análisis de la información obtenida las habilidades actitudinales, como el trabajo colaborativo que se desarrolló con base en valores como el respeto y la solidaridad, a partir de generar la interacción social en el aula.

5.3.1 Diagnóstico.

La primera sesión del taller se realizó el martes 26 de abril de 2021 a las 9:00 de la mañana dentro de las instalaciones de la escuela. Al ingresar al aula los alumnos se encontraban revisando su libro de Historia de México, en el tema 5. La formación de Mesoamérica que forma parte del Bloque 1. Origen y esplendor de Mesoamérica. El profesor Aniceto me presentó y les solicitó que pusieran atención a las indicaciones que les fuera proporcionado a lo largo de las tres sesiones que íbamos a trabajar. A partir de ese momento yo me hice cargo del grupo, pues el profesor se retiró a la biblioteca a realizar otras actividades.

Después de presentarme, explicarles a grandes rasgos en qué consistía el taller y las actividades que íbamos a realizar, la primera indicación para los alumnos fue que en una hoja de su cuaderno respondieran al “Diagnóstico” que se integraba de las siguientes preguntas: ¿Qué piensas sobre la asignatura de historia? ¿Te gustan los temas y las actividades que has realizado? Actividad que tuvo como finalidad conocer las impresiones de los alumnos sobre esta materia.

La primera pregunta más allá de solo conocer si les gusta o no la asignatura, permitió que los alumnos expliquen los aspectos que les resultan interesantes de la asignatura. En tanto que la segunda pregunta tuvo como finalidad saber si han realizado otras actividades diferentes a solo hacer resúmenes, si les han gustado y si han sido importantes para ellos; también se les cuestionó sobre los temas que han visto, si han sido de su agrado lo podrían mencionar en sus respuestas.

Una de las indicaciones fue que respondieran basados en su experiencia con la asignatura de historia desde preescolar, primaria y primero de telesecundaria, sin embargo, al revisar las respuestas a las preguntas, resulta notorio que lo hicieron basados en lo que habían leído de sus libros de historia momentos antes de iniciar el taller. Cuando cada uno de los alumnos terminó, se pasaba a sus lugares a recoger la hoja, se les preguntaba solo su nombre de pila y su edad para llevar el registro.

Dentro de las respuestas a la pregunta: *¿Qué piensas sobre la asignatura de historia?* Se encontró que: un alumno mencionó que le gusta poco en comparación con las otras asignaturas, pues los temas no llaman su atención. Un alumno lo relaciono con la historia nacional, pues mencionó que se trata sobre la conformación de su país, del origen de la sociedad mexicana. Dos alumnos respondieron que les resulta muy interesante saber cómo vivían las sociedades del pasado, tanto que les gustaría saber más sobre el tema. Dos alumnos respondieron que es una materia importante porque les ayuda a conocer sobre los antepasados. Tres alumnos coinciden en mencionar que les gusta la materia de historia porque es bonita, porque les gusta leer o porque leen mucho sobre las historias del pasado, las distintas etapas del desarrollo del ser humano en la tierra.

Para la mayoría de los alumnos la materia es importante e interesante para conocer su pasado, la forma en que vivían las sociedades antiguas; esto a su vez les ayuda en su formación porque pueden leer textos que les permitan conocer más sobre el tema que se aborda en el libro de texto, otras interpretaciones, aspectos que deben ser aprovechados en la asignatura.

La respuesta a la segunda pregunta: *¿Te gustan los temas y las actividades que has realizado?* Arrojó los siguientes resultados: un alumno respondió que no le gustan ni las actividades ni los temas, otro alumno respondió que le gustan poco algunos temas y actividades que se realizan en la asignatura de historia, siete alumnos respondieron que les gustan las actividades y los temas que revisan; dos respondieron que son interesantes, uno porque es bonito aprender la materia de historia y uno respondió porque le ayuda a conocer más sobre el tema.

Esto demuestra el esfuerzo que realizan los profesores por ofrecer actividades que van más allá de la realización de resúmenes, por ello a la mayoría de los alumnos les gusta, les genera interés, lo que provoca un gusto y motivación por aprender los temas de la asignatura. Sin embargo, es importante generar otras alternativas para aquellos alumnos que no les llama la atención los contenidos de la asignatura o que simplemente realizan las actividades sin que estas sean significativas para ellos.

Sobre todo, crear actividades que vayan más allá de lo que presenta el libro de texto, retomando aspectos de la comunidad en la que habitan los alumnos, de la cultura que se encuentra en cada actividad que realizan dentro de su vida cotidiana. De esta forma se motiva aún más al alumno a aprender sobre su pasado, recuperando las anécdotas que cuentan los adultos de su familia o analizando los libros que sus propios vecinos han escrito sobre la comunidad, pues de acuerdo con el testimonio del profesor Aniceto, existe un libro que escribió un habitante de la comunidad.

5.3.2 Preguntas detonadoras

Para dar paso a la siguiente actividad en la cual se plantearon algunas preguntas detonadoras para generar una lluvia de ideas, se notó que a los alumnos les costaba expresar sus ideas de manera oral, por ello se decidió escribir en el pizarrón las preguntas detonadoras de la actividad 1.2 de la sesión 1. En este caso se solicitó a cada alumno que pasará al pizarrón a responder la pregunta uno: *¿Sabes lo que es una tradición o un ritual?* Solo dos alumnos respondieron que “sí” y se solicitó que escribieran un ejemplo, a partir de ellos se explicó a grandes rasgos la definición de una tradición y un ritual.

A partir de este momento se intentó simplificar cada una de las indicaciones, es decir tratar de dar una breve explicación y hacer más sencillas las instrucciones. Para la pregunta dos: *¿Cuáles son las actividades económicas, sociales y religiosas que se realizan en la comunidad?* Se mencionó un ejemplo para cada uno de los aspectos, para que los alumnos recordarán más fácil y pasarán al pizarrón a escribir.

Se retomaron respuestas como “elaboración del carbón” y la “siembra de maíz” para dar paso a la siguiente pregunta: *¿Conocen algunos rituales que desarrollan las personas para que cada una de las actividades que ya mencionaron se realicen sin ningún problema?* Los alumnos respondieron en función de la explicación previa sobre la definición de ritual y tomando como referencia el proceso para el cultivo de maíz, pues respondieron lo siguiente: “deshierbar el terreno”, “cultivar el terreno” y “regar”.

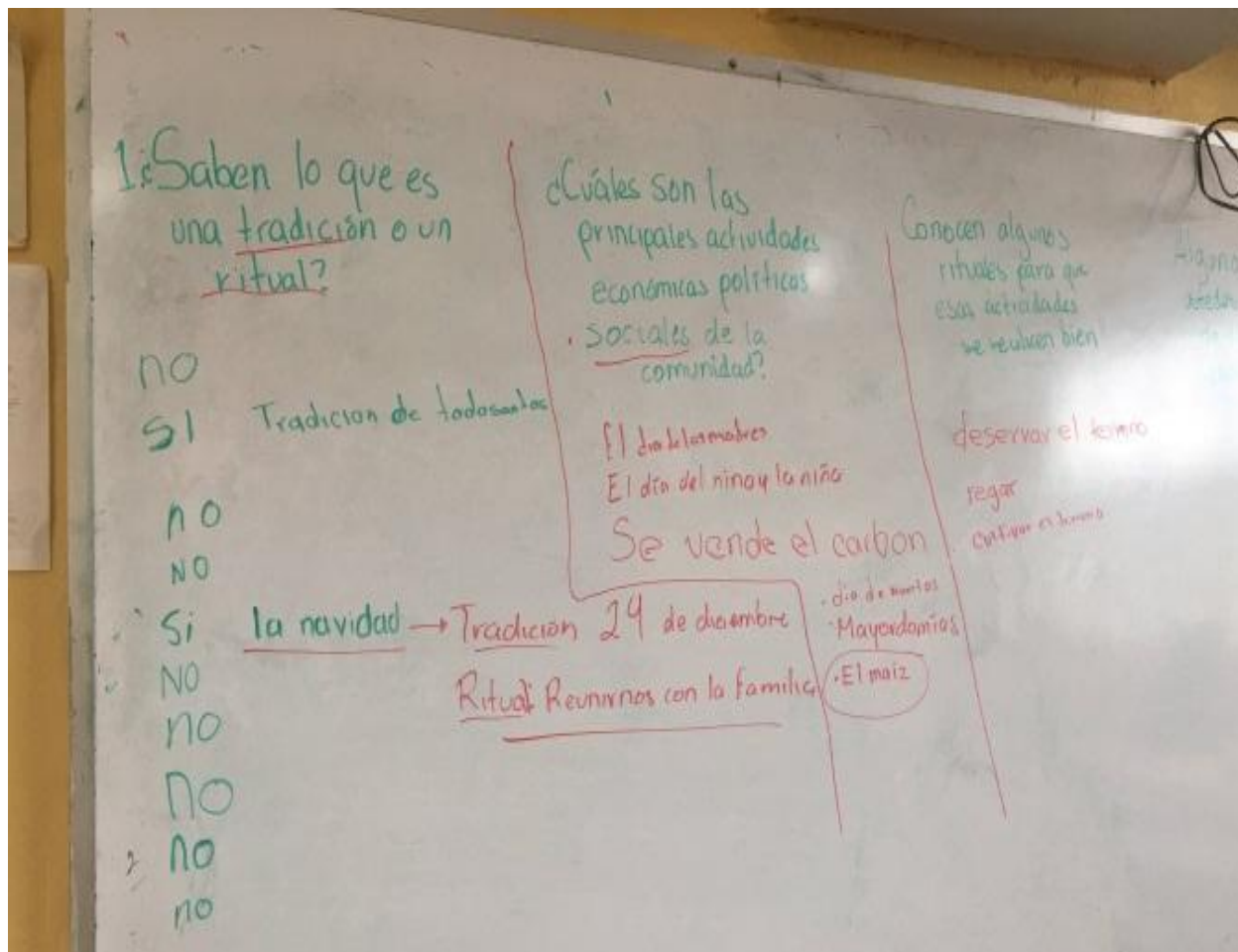


Imagen 2. Pizarrón con las preguntas detonadoras y las respuestas de los alumnos.

Al notar que les provocaba vergüenza pasar al frente a escribir sus ideas, empecé la explicación sobre la definición de los saberes tradicionales, los ámbitos de la vida cotidiana en que se pueden poner en práctica y lo importante que resulta mantenerlos vigentes con la ayuda de la tradición oral. También se retomó las respuestas a la pregunta dos, para explicar a los alumnos que esas actividades los caracterizan como una comunidad de personas indígenas y campesinas, aspectos que no deben generar vergüenza en ellos, sino que lo pueden considerar como parte del patrimonio de su comunidad.

5.3.3 Presentación del libro “Nguetédén Lo’Yoo” y selección de un saber tradicional.

En este momento de la sesión fue importante utilizar las palabras adecuadas para generar interés en los alumnos y a su vez, tener la capacidad de distinguir su reacción al hablar de los

saberes tradicionales que ellos conocen, que ponen en práctica en las diferentes momentos de su vida cotidiana pero que nunca los habían concebido como un aspecto del cual podían aprender historia, a cuestionarlos desde el presente para guiar una investigación y con ello poder entender los cambios y la continuidades que han sufrido a lo largo del tiempo.

Una de las formas que se me ocurrió utilizar para crear un ambiente de empatía con los alumnos y dejar de lado los discursos que señalan que los conocimientos solo se obtienen de los libros, fue hablarles desde la experiencia; les mencioné que mis padres habían nacido en San Miguel Yagovana, pero que desde su juventud habían radicado en el Estado de México, sin embargo siempre inculcaron a sus hijos las costumbres y tradiciones de esta región, por eso mi interés de trabajar con esos saberes que también conocía gracias a mis abuelos y mis familiares.

Con ello, buscaba demostrar a los alumnos que su comunidad cuenta con elementos que son interesantes y valiosos para ser estudiados por ellos mismos, tomando en cuenta todo lo que conocen y han vivido los adultos de su familia, los vecinos o cualquier habitante de la comunidad. En el momento en que les daba ese discurso y me ponía en el mismo nivel de ellos, como una estudiante que también recibiría una calificación por realizar este taller, logré captar el interés de los alumnos, aspecto que noté por la postura que adoptaron para sentarse y los gestos que hacían con los ojos, pues por el cubrebocas no podía ver su rostro completo.

Esta explicación tuvo la intención de contarles el proceso que seguí para elaborar el material y que lo concibieran como un ejemplo de lo que ellos podrían realizar en este taller; desde la pregunta y metodología de investigación que seleccione, que en este caso fue la historia oral, la selección de los participantes y la forma en que me otorgaron otras fuentes que complementaron las entrevistas que realice, la transcripción y la redacción de los diferentes relatos que integran el libro “Nguetédén Lo’Yoo”.

Posteriormente, cuando les entregué dicho material, todos los alumnos comenzaron a hojearlo sin que yo les diera la indicación de hacerlo, incluso tuve que esperar para darles las nuevas indicaciones de cómo se trabajaría con ese material y les dejé más minutos de los destinados para revisarlo, pues observé que estaban muy concentrados leyendo. Después les pedí que dejaran un momento la lectura, pues ahora lo harían con la intención de encontrar un saber tradicional que fuera de su interés para que basados en él, desarrollar las actividades posteriores que les ayudarían a obtener información para elaborar su relato histórico.



Imagen. Alumnos revisando el libro “Nguetédén Lo’Yoo”

Los alumnos estuvieron 15 minutos leyendo para poder seleccionar su saber tradicional, al finalizar ese tiempo, le pregunte a cada uno qué saber tradicional habían escogido, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla. 6 relación de los saberes tradicionales que seleccionaron los alumnos para elaborar su relato histórico.				
Gilari	Magali	Carolina	Angie	Estefania
Medicina tradicional	Medicina tradicional	Fantasmas	Medicina tradicional	Medicina tradicional
Rigoberto	Edwin	Jorge	Adalberto	Ulises
Fantasmas	fantasmas	fantasmas	fantasmas	fantasmas

Esta selección tan equitativa permitió que fácilmente se formarán dos equipos (uno de medicina tradicional y otro sobre fantasmas) de cinco alumnos cada uno, para realizar la siguiente actividad.

5.3.4 Construcción de dos guiones de entrevista con base en la Historia Oral

Para empezar a fomentar la interacción entre los alumnos dentro del aula, favoreciendo el trabajo colaborativo para que aprendan a tomar decisiones a partir de escuchar las opiniones de los demás, las ideas o propuestas para alcanzar un objetivo, se solicitó a los alumnos que se reunieran de acuerdo con los equipos que se habían organizado.

Se entregó a los alumnos una hoja con algunas reglas para fomentar la sana convivencia entre todas y todos. Posteriormente se les explicó de manera breve la forma en que se desarrolla la metodología de historia oral, poniendo especial énfasis en la elaboración del guion de entrevista, pues sería la actividad que realizarían en equipo.

La tarea consistía en que, con base en la información que leyeron del libro y los aspectos que les interesaba conocer sobre el saber tradicional que escogieron, cada uno de los alumnos propusiera una pregunta para construir así su guion de entrevista con cinco o seis preguntas. A partir de esta actividad podrían escribir la primera parte de su relato, es decir la definición del saber tradicional que escogieron y la forma en que se mantiene vigente en la comunidad.



Imagen 3. Trabajo en equipo.

Para agilizar el trabajo, se les permitió a los alumnos salir del aula y trabajar en el patio. Los alumnos del equipo “Historia de fantasmas” trabajaron en unos escalones que están frente al aula. Al principio estaban jugando, riendo y haciendo bromas, pero cuando me acerqué a ellos para observar cómo trabajaban, tomaron su libro y comenzaron a leer la sección que trataba sobre el saber tradicional que había seleccionado. Con base en esa información los alumnos comenzaron a proponer ideas para escribir las preguntas y hacían sugerencias para cambiar algunas preguntas que ya tenían escritas.

Les pedí a los alumnos que integraran las ideas de la única alumna que estaba en su equipo, ella propuso que se preguntara *¿A qué hora aparecen los fantasmas?* Los alumnos escucharon con atención y respeto la sugerencia y escribieron esa idea, teniendo un total de cuatro preguntas; como les faltaba una comenzaron a mencionar algunas historias que ellos conocían. Les recomendé que preguntaran a sus entrevistados si podían complementar esas historias que

estaban mencionando. De manera general, las cinco preguntas que propusieron los alumnos se relacionaban con el lugar, hora en que aparecen y los tipos de fantasmas que existen en la comunidad.

En cuanto al equipo que estaba trabajando con base en “medicina tradicional”, las alumnas realizaron muy bien la actividad, pues lograron construir su guion de entrevistas con preguntas muy interesantes que se relacionaban con el origen del uso de las plantas en San Miguel Yogovana. Cuando me acercaba a ellas a preguntar si tenían alguna duda o si necesitan asesoría, no respondían, eran muy calladas mientras estaba cerca, pero en cuanto me alejaba seguían el diálogo interno que habían logrado establecer en su equipo; al notar que se presentaba esa situación decidí dejarlas trabajar solas.

Esta actitud de las alumnas demuestra lo descrito por Pacheco (2016) sobre la forma de ser que tienen las mujeres adolescentes indígenas y rurales, pues se caracterizan por ser más calladas, tímidas y tranquilas, aunque en este caso atendían muy bien cada una de las indicaciones que se les proporcionaba para realizar cada actividad, demostrando su autonomía y respeto hacia los demás, caso contrario a los hombres que eran más extrovertidos.

Minutos antes de terminar la primera sesión, les pedí a cada equipo que llegaran a acuerdos sobre cómo iban a hacer la entrevista, si grabaran el audio o con video. Los alumnos de “historia sobre fantasmas” decidieron que cada alumno iba a plantear una pregunta y la única alumna iba a grabar el video de la entrevista. En cuanto a las alumnas de medicina tradicional mencionaron que sólo grabarían el audio y que todas iban a plantear una pregunta a su entrevistado, negándose a ser videograbadas.

5.3.5 Ubicarse en un tiempo-espacio y planteamiento de las preguntas guías

Para ayudar a los alumnos a encontrar los orígenes del uso de la medicina tradicional y de las apariciones de fantasmas, se les explicó que hace muchos años en el estado de Oaxaca se ubicaron varias culturas, para ello se les mostró un mapa que por un lado tiene las culturas y por otro la ubicación actual de los distritos en los cuales se divide el Estado. Posteriormente les pregunté ¿Qué cultura se asentó en donde actualmente está Miahuatlán? Y ellos respondieron que la cultura zapoteca. Les dije que desde entonces se realizaba el tradicional lunes de plaza, porque la zona de lo que actualmente es Miahuatlán servía muy bien para practicar el comercio o el trueque.

Con base en esa información les pedí que plantearan algunas preguntas para realizar un viaje al pasado a través de las fuentes documentales, las cuales nos permitirían conocer los orígenes cambios y continuidades de cada saber que ellos estaban trabajando. El equipo de medicina tradicional planteo la pregunta: ¿Desde cuándo descubrieron que estas plantas son medicinales? Mientras que el equipo de fantasmas planteó la pregunta: ¿En qué año se vio el primer fantasma?

Al notar que les costaba un poco de trabajo construir este tipo de preguntas les sugerí las siguientes: ¿Qué acciones los ha transformado? ¿Cuáles son las similitudes entre la época prehispánica y la actual? Les expliqué que estas preguntas les ayudarían a buscar la información y construir su relato histórico por eso era importante tenerlas presente en todo momento.

De acuerdo con su edad biológica, los alumnos pueden formular hipótesis o formular preguntas que podrán resolver a partir de la investigación, que a su vez resulta fundamental para lograr el desarrollo del pensamiento histórico. Aunque fueron capaces de lograr esta actividad al formular algunas preguntas, se les dificulta debido a que no están acostumbrados a realizar este tipo de actividades, en gran medida por el modelo en el que opera la telesecundaria, al concebir a los alumnos como sujetos pasivos en el proceso de aprendizaje.

5.3.6 Desarrollo de la entrevista de Historia Oral

Durante la realización de la entrevista fue notorio la puesta en práctica de valores como solidaridad, respeto y el trabajo colaborativo, por ejemplo el equipo de “Historia de fantasmas” decidió utilizar un solo cuaderno donde tenían las preguntas, en él fueron anotando los nombres de cada uno de los compañeros de acuerdo al orden en que decidieron que iban a pasar a preguntar; como en el último momento se decidió que también participara la única alumna del equipo, uno de los alumno se acercó a ella para indicarle la pregunta que le tocaba plantear al entrevistado, para facilitar su participación.



Para la elaboración de la transcripción de la entrevista, los alumnos tuvieron a bien realizarlas de cinco a diez minutos de duración, lo cual facilitó la actividad de pasar la información de audio a texto. Para ello los alumnos se reunieron en equipos nuevamente. En el caso del equipo de “Historias sobre fantasmas” la estrategia que utilizaron fue la siguiente: un alumno se encargó de escuchar el audio y escribirlo para después dictarles la información a sus compañeros y compañera.



La forma en que escribieron la información al momento de transcribir fue muy diferente entre un equipo y otro: mientras los alumnos que trabajan con base en “Historia de fantasmas” escribían la pregunta y la respuesta, las alumnas que trabajaron sobre la medicina tradicional solamente escribieron la información que les proporcionó su entrevistado.

En cuanto al equipo de “Medicina tradicional” observé que una de las alumnas iba escuchando el audio de la entrevista y les dictaba a las demás compañeras la información que iba obteniendo. Resulta importante mencionar que, sin recibir la indicación, las alumnas escribieron el título de la entrevista y el nombre de su entrevistado, aspecto que se recomienda incluir para tener un mayor orden de las fuentes orales que se van obteniendo.



Imagen 5. Trabajo de transcripción equipo medicina tradicional.

El primer equipo obtuvo información como la definición de fantasma, los lugares dentro de la comunidad donde se aparecen los fantasmas y desde qué tiempo se aparecen; el segundo equipo obtuvo más ejemplos de plantas medicinales, en qué época se descubrieron sus propiedades curativas y la forma en que pueden prevenir enfermedades graves como el cáncer.

De manera general noté a los alumnos muy comprometidos e interesados en la realización de esta actividad; los noté entusiasmados en la elaboración del guion, minutos antes de desarrollar la entrevista también los noté preocupados en que la actividad tuviera buenos resultados y cuando se hizo la transcripción lo hicieron muy rápido.

La actitud de los alumnos permitió crear una comunidad de aprendizaje, en la que todas y todos los estudiantes participaron con ideas, con el desarrollo de cada actividad con respeto y compromiso, para lograr buenos resultados. Con este primer ejercicio también se puso en práctica una de las habilidades del pensamiento histórico, que consiste en problematizar, es decir generar preguntas desde el presente para indagar en el pasado.

5.3.7 Relato histórico que redactó cada alumno.

En este apartado se analizarán solamente los textos (Anexo 5) que elaboraron siete de los diez alumnos que participaron en la actividad (tres sobre fantasmas y cuatro sobre medicina tradicional); por cuestiones personales y familiares tres alumnos no cumplieron con la entrega del relato histórico, pues tal como lo menciona Pacheco (2016) muchos padres no apoyan a sus hijos en la elaboración de sus tareas. El producto que surgió de este taller se analizará con base

en los siguientes apartados que debían integrar los alumnos en el texto final, tomando en cuenta la información proporcionada en las tres sesiones:

- Definición del saber tradicional que cada alumno seleccionó, con base en la información que obtuvieron en la entrevista de historia oral que realizaron y la información del libro “Nguetédén Lo’Yoo”.
- Describir los antecedentes del saber tradicional de San Miguel Yogovana, que se pueden ubicar en la época prehispánica, específicamente en la cultura zapoteca que se estableció en Miahuatlán.
- Escribir la opinión sobre los saberes tradicionales en la actualidad y qué propondría para que siguieran vigentes.

También se tomará en cuenta la forma en que los alumnos mencionan dentro de su texto, los conceptos relacionados con la disciplina que dominan de acuerdo con el nivel que están cursando, la forma en que comparan o vinculan el pasado y el presente.

En primer lugar, se analizan los relatos de las alumnas que trabajaron con base en la Medicina Tradicional, para posteriormente analizar los textos elaborados por los alumnos que se interesaron por los Mitos sobre fantasmas:

Gilari: En la primera idea que presenta en su texto, enlista el nombre de veintinueve plantas medicinales, probablemente complementó la información que obtuvo en la entrevista de historia oral con la información que le proporcionó algún familiar, lo cual demuestra que sí tomó conciencia de la información valiosa e interesante que poseen los adultos que le rodea sobre este saber tradicional. Además, esto también demuestra que buscó más información sobre el saber tradicional que seleccionó, lo cual demuestra que puso en práctica dicha habilidad del pensamiento histórico.

En las primeras líneas del segundo párrafo mencionó que las propiedades de las plantas medicinales fueron descubiertas en la época prehispánica, posteriormente inicia la explicación de la forma en que deben utilizarse las plantas medicinales para ayudar a curar una enfermedad grave. Vuelve a mencionar a los zapotecas pero su idea está incompleta, después compara a los integrantes de la cultura zapoteca actual con sus antepasados, lo cual resulta adecuado para trabajar el concepto del tiempo histórico: cambio y continuidad.

Menciona los años en que se desarrollaron algunas actividades económicas, para ello siguió un orden cronológico, pues pasó del año 8000 a.C. al 6000 a.C. luego al 4350 a.C. Explica los enfrentamientos de los zapotecos de Miahuatlán con otros grupos de la región, para finalizar su texto con la explicación de otras actividades económicas.

Estas ideas hacen suponer que una buena propuesta para trabajar la idea de saberes tradicionales es a partir de relacionarlo con el comercio, pues como mencionó la alumna en su texto *“las plantas utilizadas como medicina se utilizaban para intercambiarlo con otros productos”* haciendo referencia al trueque.

La alumna trató de seguir el orden de ideas propuesto, pero faltaron elementos como su opinión sobre los saberes tradicionales, una propuesta para preservarlos para las futuras generaciones, aunque logró recuperar la información que posee sus familiares. También incluyó en su texto información que no se relaciona con la medicina tradicional como las batallas entre grupos de la región, lo cual demuestra que logró indagar e interpretar la información que contenían algunos textos que se les proporcionó como fuentes documentales.

Estefanía: Como primera idea, la alumna enlistó el nombre de veintisiete hierbas medicinales explicando la enfermedad o la dolencia que curan; dentro de su texto utiliza la forma de hablar característico de las personas que habitan la comunidad, al incluir palabras como “limpia”, “empacho”, “aire de cuerpo”, además incluye plantas endémicas de la región, como “pájaro bobo”, “botonxihuite”, “hierba maestra”, “epazote de zorrillo”. Con esto demuestra lo importante y significativo que resulta tomar en cuenta elementos de su contexto para abordarlos en el ámbito educativo.

Para el desarrollo de este apartado, es notorio que la alumna puso en práctica la habilidad de búsqueda o indagación de información para complementar la que ya poseía, al consultar a sus familiares probablemente a su mamá o su abuela, además utilizó de ejemplo el formato que se presentó en su material “Nguetéden Lo’Yoo” para enlistar las plantas medicinales. Pero fue más allá al explicar qué enfermedad o malestar curaba cada una de las plantas mencionadas.

En la segunda idea que presenta en su relato, la alumna explica las características de la sociedad zapoteca de la época prehispánica, como el intercambio de productos entre ellos las plantas medicinales, como posible forma de comercio entre los habitantes de la región, lo cual hace pensar que la alumna formuló una suposición de los que podría estar pasando en esa época, aspecto que puede considerar como ubicarse en un espacio-tiempo específico.

Con este párrafo que incluye la alumna en su narrativa, demuestra que logró interpretar la información que tenían las fuentes documentales que se les entregó, analizando dicha información con la ayuda de la guía que se les proporcionó para apoyar esta actividad. Logró sistematizar de manera clara la información en su texto.

Una forma interesante que tiene la alumna de trabajar los conceptos de cambio y continuidad es a partir de la formulación de la siguiente pregunta: *“¿Son parecidas la época antigua y la actual? No, algunas cosas han cambiado, un ejemplo alguno ya no hace tortillas a mano, pero todavía cultivan maíz, calabaza, frijol y otras cosas”*. La alumna relaciona lo que conoce de su vida cotidiana con las actividades que realizaban las personas de épocas pasadas.

Una última idea que resulta importante rescatar del relato elaborado por la alumna, es la propuesta que presenta para mantener vigente la medicina tradicional para las futuras generaciones: *“Es muy interesante saber sobre la medicina tradicional mi opinión que se pongan talleres para que los señores(as) expliquen cuales son las yerbas que se utilizan para cada tipo de enfermedad y de qué forma se prepara y de qué forma se consume”*. Con esta propuesta también se demuestra el manejo que tiene del tiempo histórico, específicamente del futuro.

Las ideas que presenta la alumna en su relato histórico son muy interesantes, sin embargo no siguió el orden solicitado, pero es notorio el esfuerzo por obtener información que va más allá de los proporcionados en las sesiones del taller, aspecto que forma parte de las habilidades procedimentales implicadas en el pensamiento histórico.

Magali: Cumplió con la primera parte al colocar la información que obtuvo con su equipo al realizar la entrevista de historia oral; en este apartado menciona la época en que se descubre las propiedades de las plantas, el nombre de la planta y la forma en que se utiliza para enfermedades graves como el cáncer. Con ello demuestra que puso en práctica su habilidad de interpretación y análisis de la información proporcionada en su entrevista.

Dentro del segundo párrafo destaca la importancia del uso de estas plantas como medicamentos para curar o prevenir enfermedades; se trata de un recurso para la salud que se obtiene en la misma comunidad, idea que demuestra que la alumna ha tomado conciencia de lo relevante de esta práctica que forma parte de las características que distingue a esta comunidad como indígena. Además, demuestra lo relevante que resulta retomar un aspecto de la cultura como contenido histórico.

Utiliza la comparación para abordar los conceptos del tiempo histórico: cambios y continuidades de la medicina tradicional, pues explica que, aunque surgen en la época prehispánica, también se enriqueció con las nuevas plantas y especias que trajeron consigo los españoles, como el orégano que se puede utilizar para tratar el cólico. La propuesta de la alumna para preservarlo para las futuras generaciones es seguir utilizando las propiedades de las plantas.

Carolina: La alumna solo explicó cómo se desarrollaba la sociedad zapoteca previo a la llegada de los españoles, la forma en que comenzaron a adaptarse a las nuevas prácticas, formas de trabajo que trajeron consigo los españoles y que los indígenas aprendieron a partir de la evangelización. Con ello demuestra que interpretó, analizó y sistematizó la información que se proporcionó como fuentes documentales.

La alumna opina que es bueno saber sobre medicina tradicional ya que, si algún día no cuenta con los recursos económicos para ir con el médico, puede utilizar las plantas que conoció en el taller para curarse. Ella propone que las personas aprendan de las propiedades de las plantas, para que las expliquen a los niños y jóvenes y así se pueda preservar. Con ello demuestra que es importante recuperar elementos de la realidad para aprender historia, pues les ayuda a identificar problemas del presente, que se pueden resolver con aspectos del pasado, en este caso el uso de la medicina tradicional ante la falta de servicios médicos o dinero para asistir.

Angie: La alumna cumplió con las ideas solicitadas para la redacción del relato, pero existe desorganización en la presentación de los párrafos. Primero presenta la información que obtuvo de la entrevista, menciona los lugares y la hora en que aparecen los fantasmas, las formas que toman (duendes y brujas) y las primeras apariciones en la comunidad. Sin embargo, demuestra la forma en que interpretó y sistematizó dicha información para su relato.

Retoma la información que se presenta en el libro “Nguetéden Lo’Yoo” sobre la existencia de los Nahuales, personas que se convierten en animales en su lecho de muerte. Ubicó en varias épocas el origen de las historias de los fantasmas, colocando como referencia la promulgación de la Constitución de 1917, el Porfiriato y el siglo XI. Incluir esta información en su texto demuestra que buscó más información que la proporcionada en las fuentes documentales o las fuentes orales, elementos que logró sistematizar en su relato.

Finaliza su relato mencionando aspectos interesantes que debieron presentarse en el primer párrafo, pues explica los fenómenos físicos y psicológicos que experimenta una persona,

considerados como las causas de alucinar con fantasmas. Como opinión, la alumna argumenta que resulta interesante conocer este tipo de mitos y leyendas.

En este relato faltaron elementos que permitieran identificar la manera de abordar los conceptos del tiempo histórico. Pero logró de manera satisfactoria construir su relato histórico.

Rigoberto: El primer párrafo lo redactó con base en la información que obtuvo de la entrevista de historia oral, en el cual incluyó la definición de fantasma y cita a la persona que le brindó la entrevista, para mencionar el libro Adán Carballido, que explica la aparición del primer fantasma dentro de la comunidad. Al incluir esta información demuestra su capacidad para interpretar, analizar y sistematizar la información que obtuvo de su entrevista.

Una aportación muy interesante que hace el alumno es mencionar diversas historias que él conoce gracias a que sus familiares se las explicaron, como una que le había contado su tío sobre la aparición de los duendes, el mito sobre los niños sin bautizar que son perseguidos por las brujas y el remedio que debe colocarse debajo de su almohada.

Las constantes apariciones en las cruces que se encuentran en la comunidad, los martes y viernes, así como la creencia que tienen los adultos mayores que al llegar del entierro de una persona que agonizó, se debe utilizar el humo de las semillas de chiles para quitarse el mal y así evitar que los niños de la casa tengan pesadillas. Con ambas historias demuestra que buscó más información que la proporcionada, valorando las historias que poseen los adultos de su familia. La forma en que ordena la historia demuestra su capacidad de síntesis.

La propuesta del alumno también es interesante, pues menciona que los adultos mayores, poseedores de todas estas historias deben reunirse con los niños y jóvenes para contarles estas creencias y así evitar que se pierdan, otra propuesta es la creación de materiales como revistas, para que los niños puedan leer las historias de fantasmas. Con ello demuestra que valora este tipo de información, que ha identificado el problema de la pérdida de información que puede significar no conocer estas historias y lo importante que resulta para los procesos de enseñanza de los niños y jóvenes, vincular la escuela con la comunidad.

Adalberto: El alumno logra vincular de manera inconsciente quizá, el pasado con el presente en el siguiente ejemplo: “Los bisabuelos contaron estas historias a sus hijos y por eso lo sabemos nosotros” y complementa la idea presentando un ejemplo de continuidad: “Estas historias y las

tradiciones de los antepasados, continúan si los hacemos cada año”. Con esta idea recupera los aspectos que contienen su material y las explicaciones que escucharon en cada sesión.

Además, demuestra que puede vincular los tiempos históricos: pasado y presente a partir de la información que poseen los adultos mayores, poniéndolos en práctica durante las actividades de la vida cotidiana. Esta información la sistematiza y la presenta de manera clara dentro de su relato histórico.

Una de las ideas fundamentales que integra en su texto es el siguiente: “Si los mantenemos vigentes en el presente, se vuelve útil lo que platican los abuelos a los nietos” ese es el objetivo central de este taller, que los alumnos se vuelvan conscientes de la importancia de la sabiduría que poseen los adultos mayores y que lo utilicen no solo en su vida cotidiana sino también como un complemento a los contenidos que revisan en la asignatura de historia.

5.3.8 Las preguntas de cierre del taller

Una forma de evaluar la eficacia del taller fue a partir de plantear cuatro preguntas, enfocadas en conocer las impresiones y opiniones de los alumnos sobre el taller en general, las actividades que se realizaron y los materiales con los cuales se trabajaron. Para elaborar este ejercicio se escribieron las preguntas en el pizarrón para que los alumnos las escribieran junto con sus respuestas, en una hoja que se les entregó.

La primera pregunta fue: *¿Qué opinan o piensan sobre el taller?* Dos alumnos respondieron que le gustó, uno de ellos mencionó que el contenido del taller le puede ayudar en la escuela; otro alumno respondió que fue bonito porque le permitió conocer sobre sus antepasados, Siete alumnos respondieron que les pareció muy interesante, expresando los siguientes argumentos: aprendieron cosas nuevas, que no habían visto antes, se tomaron en cuenta otras historias del pasado.

La segunda pregunta que se planteó a los alumnos fue *¿Antes ya habías hecho una actividad parecida?* Nueve alumnos respondieron que no habían participado en alguna actividad como este taller, incluyendo las actividades que se realizaron en cada sesión, como la elaboración del guion de entrevista y su aplicación, así como la lectura y análisis de actividades. Solo un alumno respondió que ya había realizado una actividad parecida.

La tercera pregunta fue *¿Qué opinas de las actividades que hiciste?* Para la mayoría de los alumnos fueron actividades interesantes, un alumno complementó su respuesta mencionando

que fueron bonitas las actividades que se realizaron en equipos; una de las alumnas que trabajó con base en la medicina tradicional respondió lo siguiente sobre los saberes tradicionales: “Me gustaron las actividades porque aprendí cosas que no sabía, como en la entrevista aprendí sobre otras hierbas medicinales que existen y que los saberes tradicionales son muy importantes”.

Otro alumno respondió que unas actividades se le facilitaban y otras eran difíciles para él, parecida a esta respuesta la dio otro alumno, que mencionó que no fueron difíciles las actividades que se hicieron y que le pareció interesante, un alumno simplemente mencionó que le gustaron las actividades, otro alumno explicó que las actividades le ayudan a entender las cosas que no saben. Finalmente, dos alumnos respondieron que no les gustó, uno porque no le gusta escribir y a otro porque no le gusta leer.

La última pregunta para los alumnos fue *¿Qué opinas de los materiales que recibiste?* De manera general a los diez alumnos les gustó, les pareció interesante, un material bien hecho el libro titulado “Aprendiendo de la tierra”, complementando sus respuestas con los siguientes argumentos:

Un alumno respondió que le podría servir para las actividades de la escuela, otras alumnas mencionaron que al leerlo conocieron otras historias del pasado, sobre cómo vivían en el pasado que generaron interés en ellas. Un alumno mencionó que aunque son varias hojas para leer, pero interesantes; finalmente otro alumno explicó que es muy informativo, pues conoció cosas que no había visto antes.

Conclusiones

En la conformación del Estado Mexicano han existido diversas etapas en las cuales los gobiernos, ignoran, olvidan, incitan a la discriminación y al racismo de los diversos pueblos originarios y grupos invisibilizados que habitan, en su mayoría la zona sur sureste del territorio, pero también la zona del norte como los rarámuris en Chihuahua, los wixaricas en Jalisco, muestra de la diversidad cultural con la que cuenta México. Durante siglos han sido víctimas de una violencia simbólica que les impide valorar todas las características que poseen.

Influidos por fenómenos sociales como la globalización, el capitalismo y la modernización, los gobiernos mexicanos emprendieron un proyecto de Nación que tenía la firme intención de homogeneizar a la sociedad mexicana, utilizando a la educación o los medios de comunicación como herramientas para difundir la idea que los pueblos indígenas y campesinos eran un obstáculo para alcanzar la modernización. Situación que ha agravado el rezago social, la pobreza, el olvido que durante muchos años han tenido que padecer.

La asignatura de historia fue utilizada para difundir, por medio de sus contenidos temáticos, materiales y estrategias los ideales que componían los proyectos de nación de los gobiernos, desde 1970 hasta la fecha. El uso y divulgación de una Historia Nacional, de bronce y centralista, repleta de fechas, nombres de lugares y personajes relevantes influirían en la conformación de una identidad nacional, que rechazaba la existencia de los pueblos originarios y campesinos, sus anécdotas, experiencias y conocimientos serían silenciados.

Es a partir de 2017 que empieza una revalorización de la diversidad cultural, de sus costumbres, tradiciones, de las 68 lenguas que cada uno de los pueblos defiende pues forman parte de su identidad. Sin embargo, es necesario que ese reconocimiento vaya más allá de los elementos culturales de cada pueblo; es preciso legitimar sus luchas de resistencia por defender sus territorios, sus formas de organización política y social, las distintas pedagogías comunitarias que ellos mismos han creado, de acuerdo con sus necesidades, características y su manera de entender la realidad.

Dicho reconocimiento y revalorización desde el poder se debe evidenciar en las políticas públicas, como las reformas educativas; los contenidos deben considerar la realidad y cultura de dichos grupos, aunque resultaría una tarea titánica pues no se puede volver a generalizar los aspectos de los pueblos. Son muchas y muy diversas las características que distinguen a cada comunidad, para identificarlas sería necesario el desarrollo de diagnósticos, tarea que bien podrían realizar profesionales de la educación como los egresados de las distintas

Licenciaturas de las sedes y subsedes de la Universidad Pedagógica Nacional, que se localizan en cada uno de los estados de la República.

Para demostrar que esta iniciativa puede ser posible, se toma como referencia la propia asignatura de Historia de México, para proponer un taller que desde las actividades, los materiales y los contenidos considere las experiencias, saberes, creencias y prácticas de la vida cotidiana de los habitantes que pertenecen a un pueblo originario de personas que a su vez son campesinas. Es decir, se trata de retomar una historia desde abajo en la enseñanza de la historia.

Para ello, en primer lugar se desarrolló un análisis de los programas educativos de Historia de México de cuarto grado de primaria, segundo grado de secundaria y telesecundaria, que elabora la Secretaría de Educación Pública; en este caso resulta de interés identificar la poca presencia de los pueblos campesinos, de las características que los distinguen o los conocimientos que desarrollan a partir de sus prácticas, así como la relación con los territorios que habitan, que a su vez son el reflejo de su devenir histórico.

La problemática a destacar dentro de los contenidos temáticos de la asignatura de Historia de México de los dos grados mencionados, es que no se han integrado las voces, experiencias y conocimientos de sectores de la población excluidos, como los pueblos campesinos. Resulta importante que los alumnos construyan su identidad con base en modelos que reconozcan la diversidad cultural, sobre todo en contextos en los cuales, los elementos culturales son parte importante de la realidad de los estudiantes.

Sobre las estrategias de enseñanza que se desarrollan en las asignaturas de los grados revisados, se puede resaltar la presencia de actividades como resúmenes, cuadros sinópticos, mapas, resúmenes comparativos, investigaciones de manera individual, líneas del tiempo. Pocas veces se desarrollan trabajos basados en la interacción social, fomentando el trabajo colaborativo con los docentes o padres de familia para desarrollar proyectos que mejoren las condiciones de su comunidad.

Uno de los objetivos principales en la enseñanza de la historia es desarrollar el pensamiento histórico, pero las actividades mencionadas no favorecen la adquisición de las habilidades propias de este tipo de pensamiento. No se problematiza el presente, es decir no se guía al alumno en la construcción de preguntas de investigación, para posteriormente buscar información que le ayude a responder esas preguntas. Es necesario enseñar al alumno, desde

el nivel de desarrollo cognitivo que poseen, a analizar las fuentes históricas, como los libros o testimonios, comparar las versiones del pasado para que ellos formen su propio punto de vista y lo expresen en una narrativa o relato histórico.

Para proponer una solución a dichas problemáticas se seleccionó una comunidad en específico: la localidad de San Miguel Yogovana, que pertenece al Distrito de Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Se tomó como criterios el conocimiento que se tiene de la entidad, la familiaridad con la comunidad, su ubicación geográfica, los usos y costumbres que guían las decisiones que toman sobre sus autoridades o la celebración de las fiestas, pero sobre todo las actividades económicas que la definen como una comunidad de personas campesinas.

Para evitar caer nuevamente en las suposiciones, generalidades o equivocaciones sobre los aspectos que son propios de una comunidad indígena, se realizó una investigación histórica para conocer las características y el pasado de la comunidad reflejado en los saberes tradicionales, utilizando como técnica de investigación la historia oral. Las preguntas de investigación que surgen y que guiaron la primera fase del proyecto fueron las siguientes:

¿Cómo la historia posibilita el rescate de los saberes tradicionales en contextos rurales?

¿Cómo la historia oral es una herramienta que en la actualidad posibilita el rescate de los saberes tradicionales?

¿Cómo vincular los saberes tradicionales de un pueblo campesino con la enseñanza de la historia?

¿Qué habilidades, actitudes y aptitudes se pueden desarrollar con el uso de los saberes tradicionales de una comunidad campesina?

El objetivo general del trabajo de investigación se centra en desarrollar una propuesta de intervención educativa con base en el enfoque sociocultural, para que alumnos de segundo grado de telesecundaria desarrollen las habilidades del pensamiento histórico a partir de los saberes tradicionales que heredaron los adultos de San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca entre 1950 a 1970.

Se consideran los saberes tradicionales que heredaron los adultos de sus padres o abuelos entre 1950-1970 en San Miguel Yogovana, a partir de la tradición oral porque, aunque surgen en épocas pasadas se mantienen vigentes. Se toman como referencia los aspectos de la

Medicina tradicional que se utiliza para curar enfermedades comunes como gripes, dolores en diferentes partes del cuerpo o enfermedades estomacales, las técnicas y métodos agrícolas, creencias sobre fantasmas o espíritus, ritos tradicionales como el tequio y costumbres relacionadas con la religión, centradas en las mayordomías que se celebran en la comunidad.

La información que se obtuvo de los testimonios, referentes a los saberes tradicionales que han surgido en San Miguel Yogovana sirvieron como contenido temático para desarrollar el taller y parte de los materiales que se utilizarían en las sesiones, lo cual motivaría a los alumnos al conocer los conocimientos que poseen los adultos, saberes que aunque están presentes en varias de las actividades que realizan en su vida diaria, no habían tomado conciencia que también podrían servir como un contenido histórico para aprender los elementos de la disciplina histórica.

El taller estuvo dirigido a los adolescentes de 14 años que cursan el segundo grado de telesecundaria. El taller tuvo como objetivo el desarrollo de habilidades procedimentales como la problematización, búsqueda, lectura y análisis de información, así como las habilidades actitudinales que se centran en formar valores como el respeto, solidaridad y el trabajo colaborativo, habilidades necesarias para el desarrollo del pensamiento histórico.

Algunos de los hallazgos más relevantes dentro de la investigación y los aspectos a considerar en la aplicación del taller son los siguientes:

Lejos de lo que podría pensarse, las pequeñas comunidades, las localidades alejadas de las grandes ciudades tienen una historia que contar, un pasado que se refleja en sus costumbres, tradiciones, en sus prácticas cotidianas y la forma en que desarrollan sus vidas. Muchas de estas comunidades no cuentan con monumentos o zonas arqueológicas, pero si tienen su iglesia, sus casas de adobe, o imágenes religiosas en los caminos de tierra que reflejan el paso del tiempo, que han sido veneradas y protegidas por varias generaciones. Y es a partir de los adultos mayores, de sus recuerdos y vivencias que se puede emprender el rescate de ese pasado que les pertenece, que los caracteriza de otras comunidades, pues los únicos archivos antiguos que poseen son los que se encuentran en la iglesia, las reliquias como el campanario o las figuras de los Santos.

A través del uso de técnicas de investigación como la historia oral, las personas entrevistadas así como las personas que de manera indirecta se involucran en el proyecto toman conciencia de lo relevante que resulta rescatar historias como los mitos o leyendas que hablan sobre el

origen o fundación de los lugares que como comunidad consideran importantes; recordar sobre la construcción de las edificaciones como la iglesia, la agencia municipal, las primeras escuelas, el primer panteón o preguntarse sobre el origen de ritos y prácticas como los tequios, las mayordomías o los ritos para obtener una buena cosecha.

El rescate de este tipo de saberes tradicionales en momentos de incertidumbre social, provocados por una pandemia a nivel mundial puede resultar complicado, más no imposible. El avance tecnológico y la llegada de internet a las comunidades alejadas posibilitan adaptar las técnicas de investigación para realizar entrevistas por videollamada, aunque unir a dos personas que se encuentran a kilómetros de distancia por este medio resulta complicado, debido a las fallas de conexión, lo que imposibilita entablar una charla tal como se realiza cara a cara.

Cuando las entrevistas se hicieron de manera presencial, se tuvo que adaptar y complementar los métodos de investigación histórica con los usos y costumbres de la población bajo estudio, lo que implica que, al momento de solicitar una entrevista, la revisión de algún archivo parroquial o cualquier otra solicitud que enriquezca la información obtenida se debe llevar algún presente u ofrenda como algún alimento, bebida o incluso apoyo económico.

Un último aspecto para considerar para el desarrollo de este tipo de investigaciones, en comunidades como la seleccionada es la importancia de explicar en todo momento, de forma clara y sencilla los objetivos y alcances de la investigación, para evitar malentendidos, sesgos o interrupciones en el levantamiento de la información. Por ello es importante también tratar de relacionarse de manera respetuosa con los habitantes de la comunidad, para que no tengan miedo al ver a una persona que es ajena a ellos; además así se corre la voz que hay una persona interesada en conocer el pasado de su comunidad.

En cuanto al desarrollo y aplicación de la propuesta de intervención, una de las primeras necesidades que detecte es la falta de investigaciones referentes a las adolescencias rurales e indígenas, la mayoría de los textos se centran en definir esta etapa de acuerdo con la edad biológica, aspecto que se generaliza. No puede prevalecer una sola concepción de adolescencia, existiendo tantas culturas que inciden en la definición de las características e identidades de este sector de la población.

Uno de los mayores problemas a los cuales me tuve que enfrentar para la planeación de las actividades fue la incertidumbre provocada por la pandemia, pues no tenía conocimiento sobre

la forma en que estaban desarrollando sus actividades los alumnos, si estaban asistiendo a clases de manera regular o solo por días, Por ello se planeó que el taller solo fuera de cuatro sesiones con una duración de una hora y media cada una.

Posteriormente, por las condiciones que puso el profesor Aniceto para permitir la aplicación del taller con su grupo, las sesiones tuvieron que ser modificadas, para que sólo fueran tres con una duración de dos horas. Esto representó un problema, pues al tener un grupo con alumnos muy callados era necesario contar con más sesiones para, tratar de erradicar esa actitud, platicando más con los alumnos para ganarme su confianza y para abordar con más detenimiento algunas actividades y explicaciones.

Dicha actitud de los alumnos, que se entiende que es así por la cultura en la que están inmersos, que determina la forma en que deben actuar no solo ellos sino sus padres también. De alguna manera afecta de manera significativa las actividades en las cuales se pide que los alumnos expresen sus ideas, sus puntos de vista, sus experiencias de manera oral frente a personas que son ajenas a su entorno.

Algunas actividades e indicaciones tuvieron que modificarse en el momento de su aplicación, por ejemplo la entrevista de Historia Oral, la idea original era que los alumnos salieran de la escuela para visitar a algunos adultos mayores, sin embargo esto no fue posible y solo se entrevistaron a dos docentes. Y las indicaciones sobre los apartados que debían contener el relato histórico que debía construir cada alumno, lo tuve que plantear en forma de pregunta para que escribieran en ese orden.

Pero de manera general, se lograron cubrir los objetivos del taller, pues los alumnos lograron desarrollar cada una de las actividades destinadas a desarrollar las habilidades del pensamiento histórico, sobre todo la indagación, la búsqueda de información relevante sobre el tema que estaban abordando, no solo en los materiales bibliográficos que fungieron como fuentes documentales, sino también a través de la historia oral, de preguntar a los adultos que forman parte de su familia. La interpretación y análisis de la información que habían obtenido, para poder construir su relato histórico.

Además, fue muy significativo el material que se construyó para el taller, pues es algo que rescata los testimonios de algunos habitantes de la comunidad, aspecto que ya no necesita de una transposición didáctica al no manejar un lenguaje riguroso como las investigaciones que surgen desde la academia. Los adultos narran sus experiencias, sus conocimientos y prácticas

con un lenguaje que fácilmente entienden los alumnos. Para presentar la información solamente se colocaba al principio de cada apartado una pregunta motivando la curiosidad de los alumnos por saber más información al respecto.

Por ello se utilizó dicho material, para que los alumnos leyeran su contenido y seleccionaran un saber tradicional que llamara su atención, para con base en ello se trabajara durante todo el taller. Fue a partir de la inclusión de aspectos de la cultura de los alumnos, de fomentar la interacción entre los alumnos, con sus docentes y que por sí mismos solicitaran a sus familiares que les proporcionaran más información, que se demuestra lo importante que resulta vincular la comunidad con la escuela y del aprendizaje que se puede desarrollar entre pares, aspecto que se descuidó durante la pandemia.

Por último, me gustaría señalar algunos puntos externos que influyeron en la realización de la presente tesis. Vincular mis conocimientos previos en psicología educativa con la enseñanza de la historia me permitió identificar no solo problemas dentro de las estrategias y los contenidos, sino la forma en que podrían crearse materiales retomando aspectos de la realidad del alumno, pues esto es fundamental para lograr un aprendizaje significativo y valioso para los alumnos.

Además, me permitió desarrollar el diagnóstico, reconociendo problemas que afectan de manera importante en las actividades, como la forma de ser tan retraída que caracteriza a las mujeres, aunque trabajaron muy bien cada una de las actividades que se les solicitó, me hubiera gustado mucho escuchar sus opiniones, sus ideas, lo que les pareció el taller. En cuanto a los hombres, no todos entregaron su relato histórico, quizá porque sus padres no les permitieron realizar la actividad al mandarlos al campo, situación que es muy frecuente de acuerdo con lo que comentó uno de los docentes.

Después de la aplicación del taller, me marcó profundamente la actitud de las alumnas pues era tal su vergüenza o nerviosismo por hablar, que se quedaban completamente calladas incluso cuando el profesor les pidió que por favor atendieran a todas las indicaciones, siendo una de ellas que participaran. Este problema se presenta en los tres grados de la telesecundaria, incluso la escuela es muy silenciosa; uno de los profesores tuvo a bien platicarme su frustración al no lograr que los alumnos participen.

Desde mi mirada como psicóloga educativa me hubiera gustado profundizar en conocer sobre las características que poseen los adolescentes en Oaxaca, pues solo encontré la definición de las adolescencias rurales indígenas de Nayarit, pero como esta cuestión no pertenece a los

objetivos de mi investigación y debido a que era poco el tiempo con el que contaba para realizar el trabajo de campo y de intervención preferí dar prioridad a otros aspectos. Pero es algo que puedo retomar en otras investigaciones.

Resulta muy interesante acercarse a otros contextos alejados de lo que comúnmente se estudia en la Ciudad de México, pues se puede ayudar a las comunidades con los proyectos que se planean desde los programas de posgrado, sin embargo en tiempos de pandemia resulta frustrante no poder desarrollar el plan tal como se había concebido al principio, O no poder asistir en los tiempos destinados para el trabajo de campo o de aplicación debido al aumento de casos de enfermos por COVID 19, para no poner en riesgo a los alumnos.

Sin embargo, considero que se alcanzaron los objetivos planteados en el proyecto, aunque quedan muchas cosas por investigar, lo cual se puede retomar en futuras investigaciones.

Fuentes Orales

Entrevistas Historia Oral. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca				
Nombre	Registro	Fecha	Duración	Transcripción
Sra. Julita Santos Juárez	PHO/SMY-D	Mayo, 2020	2:00	Si
Sra. Ofelia Rosa Cruz Mijangos	PHO/SMY 1	Junio, 2020	1:40	Si
Sr. Jesús Cruz Santos	PHO/SMY 2	26 junio 2021	1:26:45	Si
Sra. Socorro Santos Juárez	PHO/SMY 3	28 junio 2021	1:23:05	Si
Sr. Ignacio Santos Juárez	PHO/SMY 4	28 junio 2021	11:34	Si
Sr. Luis Juárez	PHO/SMY 5	28 junio 2021	37:16	Si
Sr. Vicente Pérez Pérez	PHO/SMY 6	23 julio 2021	40:00	Si
Sra. Margarita Juárez Santos	PHO/SMY 7	31 julio 2021	1:40:23	Si
Sr. Gustavo Santos Juárez	PHO/SMY 8	Noviembre,2018	35:00	Si

En el siguiente enlace puede encontrarse el Archivo de la palabra de San Miguel Yogovana con los audios y transcripciones de las entrevistas realizadas para los fines de la presente tesis:

<https://drive.google.com/drive/folders/1LmIJcrAaRluKQOmNJmbL1JqsKVBOsiyN>

Referencias bibliográficas

- Aceves J., (1997) *Un enfoque metodológico de las historias de vida*. En De Garay G., (Coord.) Cuéntame tu vida. Historia Oral: Historias de vida. (pp. 9-15) México. Instituto Mora.
- Aceves, J. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. *Proposiciones*, 29. Recuperado 26/1/2008 de: <http://www.sitiosur.cl/publicaciones/RevistaProposiciones/PRP29/13ACEVES.DOC>.
- Acosta P., Margarita G. (2004). Conocimiento indígena tradicional: el verdadero guardián del oro verde. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 18 (35), 132-164. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55703507>
- Acuña P., (2013) La preservación de los saber-hacer tradicionales, un reto de continuidad. En *Experiencias de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*; Topete H., Amescua C., (coord.) México; UNAM.
- Aguilera A., y González M., (2009) *Historia reciente e historia desde abajo. Tendencias actuales de la educación en ciencias sociales*. Bogotá, Colombia. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas. Instituto de Estadística y Geografía San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/archivohistorico/#seccionInicioBusqueda>
- Arellanes A., De la Cruz V., Sánchez C., Ruiz F., Martínez V., López E., (2018) *Historia y Geografía de Oaxaca*. Carteles Editores. Oaxaca, México.
- Artagaveytia L., Barbero C., (2007) *Contar Historias para enseñar historia*. Edición es Santillana. Montevideo Uruguay. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/001413265297dccc4cba4>

Azuaje E. González Z., y (2008) Saberes populares: voces ágrafas del espacio local comunitario. *Geo enseñanza*, 13 (2), 233-242. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230009>

Bailón M., (2016) Democracia, derechos humanos y derechos indígenas en municipios de usos y costumbres: resultados de una encuesta. Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana. Oaxaca México.

Baquero, R., (2002). Del experimento escolar a la experiencia educativa. La transmisión educativa desde una perspectiva psicológica situacional. *Perfiles Educativos*, XXIV (98), 57-75.

Barela L., Miguez M., Conde L. (2004) Historia oral, historia desde el presente. En *Algunos Apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Argentina. Patrimonio e Instituto Histórico.

Becerra R., Huerta E., Neyra L., Portilla R., Domínguez M., Ruíz M., (2017) Conocimiento tradicional asociado a los recursos biológicos. Recuperado de: <https://www.bivica.org/file/view/id/5119>

Benadiba L., Plotinsky D., (2001) Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para las ciencias sociales, Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

Bruner J., (1997) Educación, puerta de la cultura. España: Antonio Machado Libros

Carretero M., (2006) Enseñanza de la Historia y Memoria Colectiva. México Paidós Educador.

Casanova J. (1991) La Historia desde abajo: La versión radical de la historia social. En *La Historia Social y los Historiadores*. (Pp.125-139) Editorial Crítica. Barcelona, España.

Carpio (2017) "La Historia en su interlocución con la psicología en los albores del Siglo XX: Un acercamiento". En Sánchez J., Mendoza J., y Ortiz M., (Comps.) *Psicología, Cultura y Educación* (2017). México. Universidad Pedagógica Nacional. Pp. 107-111.

Cerda M., (31 enero de 2018) Historia popular, historia desde abajo [Mensaje de un Blog]. A mi manera. Recuperado de: https://manuelcerda.com/2018/01/31/historia-popular-historia-desdeabajo/?fbclid=IwAR0QkECsvbglk42KxyO_RmssaWyLQbcegkmDryH0AVEHs0htKRC06HGUwQ4

Chakrabarty D., (2008) La Historia de las minorías, pasados subalternos. En Al margen de Europa. (pp.142-165) Barcelona, España.

Cooper H., (2002) Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria. Ediciones Morata. Madrid España.

Cuesta, V. (2019). Formación inicial de profesores en enseñanza de la historia en Argentina y Brasil. Clío & Asociados. La Historia enseñada, (29), 170–171. <https://doi.org/10.14409/cya.v0i29.8433>

Cruz J., (26 de junio de 2021) PHO/SMY2. Sitio: <https://drive.google.com/drive/folders/1LmIJcrAaRluKQOmNJmbL1JqsKVBOsiyN>

Díaz F., (2003) Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 5(2), 105-117.

Díaz F., (2013) Dispositivos pedagógicos basados en narrativas. México SM Editores.

Del Cid, V., (2012) Manual de investigación cultural comunitaria: herramientas cultura y desarrollo 1. UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000228336>

Del Cid, V., (2010) Glosario de ciencias sociales y pueblos indígenas. Programa Universitario de estudios sobre democracia, justicia y sociedad. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <https://puedjs.unam.mx/portfolio-item/glosario-de-ciencias-sociales-y-pueblos-indigenas/>

Dilcia L., (2011) Saberes populares: Una Estrategia para la educación holística en la escuela integral bolivariana Francisco de Miranda. *Revista del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. Venezuela, Año 2 Núm. 3.

Espejel A., (2013) Catálogo del Fondo Revolución Mexicana. Entrevistas de historia oral del Archivo de la Palabra Diario de Campo. *Cultura urbana en el siglo XX N°13 Nueva época* Año 3, julio-septiembre.

Facione P., (2007) Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante? Recuperado de: <http://www.eduteka.org/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.php>.

Fontana J., (1997) Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios. *Historia Social*, (28) 3-11 Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/403406006>

Fondo de Población de las Naciones Unidas (agosto de 2021) Situación de las personas adolescentes y jóvenes de Oaxaca. México. Recuperado de: <https://mexico.unfpa.org/es/publications/situaci%C3%B3n-de-las-personas-adolescentes-y-j%C3%B3venes-de-oaxaca>

Garay G., (2019) El uso de las fuentes orales para el estudio de la vida cotidiana. En Gonzalbo P., (Ed). *La historia y lo cotidiano*. México Colmex/CEH, pp. 19-45

García B., (1986) Fragmentos de la historia popular. La subjetividad de la Historia Oral. *Revista Secuencia*, [S.l.], n. 06, p. 186, ene. 1986. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/159/148>>.

Ijalba P., (2011) ¿Una historia desde debajo de la antigüedad es posible? El análisis de la historiografía sobre la Roma antigua. *Studia Historica: Historia Antigua*, 29, 237-249. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/8816>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2020) *México en Cifras*. San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20>

Juárez D., (2017) *El impacto de la Institución escolar en el grado de vitalidad lingüística en tres comunidades zapotecas de la Sierra Sur de Oaxaca: Un estudio comparativo de San Miguel Yogovana, San José Lichiguirí y San Miguel Suchixtepec*. (Tesis doctoral) Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Juárez L., (28 de junio de 2021) PHO/ SMY5. Sitio: <https://drive.google.com/drive/folders/1LmlJcrAaRluKQOmNJmbL1JqsKVBOsiyN>

Lombardi A., (2000) La enseñanza de la Historia, consideraciones generales. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, enero-diciembre, número 005. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela pp. 9- 23. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200502.pdf>

Leyva (2020) Reconocimiento del conocimiento: Los saberes tradicionales indígenas como factor para alcanzar el desarrollo sostenible. Derechos Fundamentales a Debate/Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco (pp.79-90). Disponible en: http://cedhj.org.mx/revista%20DF%20Debate/articulos/revista_No11/ADEBATE-11-art5.pdf

Maccoby M., Fromm E., (1973) Sociopsicoanálisis del campesino mexicano: Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural. Fondo de Cultura Económica México. Pp. 17-20.

Mançano B., (2017) Campesinado. Enciclopedia Latinoamericana. Recuperado de: <https://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/c/campesinado>

Meyer E y Olivera A., (1971) La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas. El Colegio de México Historia Mexicana 82 oct.-dic. 372-387.

Miralles P., Molina S., Ortuño J., (2011) La importancia de la historiografía en la enseñanza de la historia. En *Educación Siglo XXI*, Vol. 30. Núm. 1. Pp. 340-342 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3973032>

Necoechea G. (2001) El análisis de la historia oral. En Los Andamios del historiador Camarena M., y Villafuerte L. (Cord.) México. AGN- INAH. Pp. 301-316.

Nidelcoff M., (1979) ¿Maestro pueblo o maestro gendarme? Editorial Biblioteca Colección Praxis. Recuperado de: <http://8.242.217.84:8080/jspui/handle/123456789/33547>

Pacheco L., (2016) Para Ayudar A Mi Comunidad. Adolescencia indígena y telesecundaria. Universidad Autónoma de Nayarit. México.

Romero M., Sánchez C. Mendoza J., Bailón J., Ruíz F., Arrijoa L., Celaya Y., (2010) Capítulo II. La Historia Antigua. En Oaxaca Historia Breve. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica. México.

Santisteban A., (2010) La formación de competencias de pensamiento histórico. Clío & Asociados: La historia enseñada, ISSN-e 2362-3063, ISSN 0328-820X, N.º. 14, 2010, págs. 34-56

Santisteban A., (2017) Del tiempo histórico a la conciencia histórica: cambios en la enseñanza y el aprendizaje de la historia en los últimos 25 años. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (53), 87-99.

Santos J., (mayo de 2020) PHO/ SMY-D. Sitio: <https://drive.google.com/drive/folders/1LmIJcrAaRIuKQOmNJmbL1JqsKVBOsiyN>

Santos S., (28 de junio de 2020) PHO/ SMY 3. Sitio:
<https://drive.google.com/drive/folders/1LmIJcrAaRluKQOmNJmbL1JqsKVBOsiyN>

Samuel R., (1984) Ed. Historia Popular y Teoría Socialista. Editorial Crítica. Barcelona España.

Salinas B., Márquez J., Huerta M., (2020) *Educación para la vida comunitaria y productiva*. Propuesta de una experiencia viva en la Sierra Norte de Puebla. Universidad Iberoamericana Puebla. México.

Salazar J. (2006) Narrar y aprender Historia. Pp. 93-134. Coordinación General de Estudios de Posgrado. UNAM, México.

Sharpe J., (1991) Historia desde abajo. En Formas de Hacer Historia (PP.38-58) Alianza Editorial. Madrid, España.

Sitton T., Mehaffy G., Davis O., (1989) *Historia Oral. Una guía para profesores y otras personas*. México. Fondo de Cultura Económica.

Sigüenza S. (S/F) Conceptos básicos sobre Oaxaca. Recuperado de:
<https://www.oaxacaeneltiempo.org/wp-content/uploads/2016/09/Conceptos-ba%CC%81sicos-sobre-Oaxaca.pdf>

Sigüenza S. y Traffano D., (2012) Imágenes de una identidad. Sierra Sur. Recuperado de:
<https://www.oaxacaeneltiempo.org/textos/>

Torres A., (2019) Enseñanza de la Historia en educación Básica. Universidad Autónoma de Nuevo León. México. Recuperado de:
https://www.academia.edu/24661734/LA_ENSE%C3%91ANZA_DE_LA_HISTORIA

ANEXO 1.

Guion de temas: Primer acercamiento a la comunidad

Objetivo: Conocer los aspectos más relevantes que se desarrollaban dentro de la vida cotidiana de San Miguel Yogovana entre 1965 y 1976, a partir de las experiencias de una persona que vivió en la comunidad.

Nombre: Edad: Ocupación:

Descripción de la comunidad cuando eras niña

Descripción de los espacios más importantes de la comunidad: La Agencia Municipal, el puente, la iglesia, la cancha...

Actividades de la vida cotidiana: aquellas que sólo eran realizadas por las mujeres, y las que realizaban solo los hombres.

Frutas, verduras, otros productos que sembraban. Que platillos preparaban comúnmente

Descripción de las casas y las cocinas de la época

Las prácticas tradicionales de la comunidad, como las fiestas religiosas, funerales, día de muertos, y los tequios.

Las Historias o leyendas que los padres contaban a sus hijos.

La vestimenta que utilizaban los habitantes en la época.

ANEXO 2

Guion Entrevista por videollamada

Elección de autoridades, los cargos que deben asumir y las actividades que deben desarrollar para el beneficio de la comunidad.

Principales actividades económicas que realizan las personas de la comunidad

Celebraciones religiosas más importantes que se realizan durante un año

Significado de las cruces que se localizan en el camino principal de la comunidad y que son muy antiguas.

Guía de entrevista Proyecto de Historia Oral SMY

Nombre

Edad

Ocupación

La siguiente entrevista tiene dos finalidades, la primera es recuperar la información sobre los orígenes de la comunidad, al existir poca información al respecto. La segunda es conocer todas aquellas prácticas, costumbres, creencias, tradiciones, historias y otros elementos que pueden agruparse como conocimientos tradicionales y que le enseñaron sus padres y/o abuelos durante su infancia. Elementos que en la actualidad se mantienen vigentes, pues utiliza para desarrollar algunas actividades de su vida cotidiana.

¿Conoce algo sobre el origen del pueblo?

¿Cómo se construyó la agencia municipal, la iglesia...?

¿Cómo surgió la banda del pueblo?

¿Qué podría contarme sobre los ladrones que iban a pueblo y por quienes tenían que enterrar sus objetos de valor? ¿Fue por ello que surgió la historia que en muchas casa hay tesoros enterrados?

¿Podría contarme sobre los Tequios y la comida ancestral que se elabora?

Conocimientos Tradicionales

Podría mencionarme algunos remedios caseros que le enseñaron sus padres y/o abuelos (Considerando planta/ Forma de uso/ enfermedad a curar)

¿Recuerda usted alguna enfermedad que haya afectado a todo el pueblo, como la actual pandemia? ¿Utilizaba algún remedio casero para curarlo?

¿Sus padres y/o abuelos le enseñaron algún tipo de ritual para antes de sembrar, con la intención de obtener una buena cosecha?

Recuerda el procedimiento o los pasos a seguir para la siembra y la cosecha

¿Cuáles son los productos que se siembran en el pueblo?

¿Podría contarme sobre las creencias que tienen para cuidar a los animales que tienen (ganado, pollos, cerdos, ovejas, guajolotes)?

¿Qué creencias tienen en el pueblo sobre los espíritus o fantasmas (haciendo referencia a los mitos o leyendas que se cuentan)?

¿Podría explicarme como es una mayordomía?

Conoce algún platillo o comida tradicional que se realice en la comunidad en los días de fiesta, ceremonias religiosas, sepelios.

¿Qué significan las cruces que están en el camino a la comunidad y por qué se les tiene que ofrecer una ofrenda?

Anexo 4. Descripción del trabajo de campo

Uno de los primeros acercamientos a la comunidad fue a partir de una plática que se desarrolló en mayo de 2020 con la señora Julita Santos Juárez, persona que pasó sus primeros años de vida (desde 1964 hasta 1975) dentro de la comunidad, para después radicar en el Estado de México. En esta plática que fue grabada y tuvo una hora de duración, se plantearon algunas preguntas (Anexo 1) que permitieron identificar los elementos de la vida cotidiana que se desarrollaron en la década de 1960.

En junio de 2020, debido a la situación de pandemia se desarrolló un ensayo de entrevista (Anexo 2) con base en la historia oral por videollamada, contando con el apoyo del Señor Ignacio Santos Juárez y su esposa la señora Ofelia Cruz, que son habitantes de la comunidad desde hace aproximadamente 40 años; dicha entrevista tuvo como finalidad conocer la organización política de San Miguel Yogovana, las principales actividades económicas en la actualidad, las principales festividades religiosas y algunos acontecimientos relevantes en el pasado de la comunidad.

En tiempos de confinamiento provocado por la COVID 19, ambos ejercicios descritos permitieron hacer un diagnóstico de la comunidad, para encontrar elementos de su pasado que pudieran servir como contenido temático para el desarrollo de la propuesta de intervención educativa. De acuerdo con los elementos encontrados, llegué a la conclusión de trabajar con los saberes tradicionales que se vinculan con las características de la comunidad: el interés por preservar sus costumbres, tradiciones y sus prácticas dentro de la vida cotidiana.

Con base en esa decisión, desarrollé una guía de entrevista retomando los elementos de la historia oral, con una doble intención: reunir y conocer los significados de los saberes tradicionales que han heredado las personas entrevistadas y obtener información sobre el contexto al existir pocos trabajos que proporcionen esta información. Es por ello que la entrevista se divide en dos partes: el origen de la comunidad, los espacios de socialización, elementos que son característicos de San Miguel Yogovana y la descripción de los saberes tradicionales que aún conservan los habitantes (Anexo 3).

Al mismo tiempo que cursaba los primeros semestres de la Maestría en Desarrollo Educativo, desarrollé un breve análisis de los programas educativos de primaria, secundaria y telesecundaria, para a partir de ellos problematizar la ausencia de las manifestaciones

culturales de las comunidades indígenas, en los contenidos temáticos las asignaturas de Historia de México de los niveles mencionados. Llegué a la conclusión de tomar como referencia el Bloque 1 de la asignatura Historia de México de Telesecundaria.

Finalmente, en junio de 2021, se presentó la oportunidad de visitar la comunidad y plantear el proyecto con la familia del Señor Ignacio Santos Juárez, persona que fungió como intermediario entre la investigadora con el Agente Municipal y los habitantes seleccionados para el desarrollo de las entrevistas con base en la historia oral.

Fue así como la tarde del 26 de junio de 2021, se solicitó el permiso al Agente Municipal, el señor Jesús Cruz Santos de realizar el proyecto en general, las entrevistas, revisar los instrumentos que se utilizan desde hace muchos años para convocar a los habitantes, como la concha de mar, el cuerno de toro, además se solicitó el permiso para revisar el libro de registro de mayordomos. En agradecimiento y como dicta la costumbre de la comunidad se obsequió algunos alimentos y bebidas a los policías.

También se acordó visitar al Agente Municipal en su domicilio para realizar una entrevista más detallada. A las 8:00 de la noche acudieron a la cita, el señor Ignacio Santos, la señora Ofelia Cruz, la señora Julita Santos y la investigadora, para desarrollar la entrevista en el patio de su casa, contando con la participación de la esposa del Agente Municipal, su hija y su nieto. Al finalizar la entrevista, después de una hora y media, se les obsequió una bolsa de panecillos en agradecimiento y se degustó una taza de café.

Las siguientes tres entrevistas que se desarrollaron el día 28 de junio siguieron la misma dinámica: llegar a la casa del entrevistado, explicarle los objetivos del proyecto de investigación y de las entrevistas, desarrollarlas a modo de conversación y al finalizar agradecer con una bolsa de panecillos.

La mayoría de las entrevistas tuvieron una duración de una hora con treinta minutos. También la Señora Socorro Santos Juárez, una de las personas que se entrevistó este día, permitió revisar algunas fotografías de su archivo personal, que se capturaron entre 1980 y 1990, las cuales servirán para contrastar o complementar los testimonios orales después de un análisis de las imágenes.

Para revisar el libro de registros de los mayordomos, se preguntó al señor ministro de la Iglesia quien era la persona que fungía como primer mayordomo, pues él tiene la responsabilidad de

resguardar durante un año el libro por su antigüedad y relevancia para la comunidad. Al no existir inconvenientes para revisarlo, se visitó el domicilio de la persona, le explicamos los objetivos de la investigación y la Señora nos concedió el tiempo para revisarlo y tomarle algunas fotografías.

En el Estado de México, se localizaron a un par de personas que pasaron su infancia y adolescencia en la comunidad, pero que radican desde hace muchos años en esta entidad, aunque continúan involucrándose de manera constante en las actividades que son de interés para la presente investigación. Acordamos la realización de las respectivas entrevistas, explicándoles los objetivos y los temas a tratar. Al finalizar, se les preguntó si contaban con algunas fotografías de la temporalidad que aborda la investigación y me proporcionaron un total de veinte fotografías, de las cuales se seleccionaron las que aportan información.

Las entrevistas con base en la historia oral consideraron a mujeres y hombres con un rango de edad de 45 a los 68 años, para recuperar los saberes tradicionales que heredaron entre 1950- 1970, en la comunidad de San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Se consideró esta temporalidad, pues los entrevistados se encontraban viviendo su infancia y/o adolescencia en esta época, lo que facilitaba el desarrollo de la tradición oral con sus padres o abuelos.

Entrevistas Historia Oral			
Nombre	Edad	Ocupación actual	Lugar de residencia
Julita Santos Juárez	57 años	Trabajadora Doméstica	Estado de México
1Ofelia Rosa Cruz Mijangos	45 años	Ama de casa	San Miguel Yogovana
Jesús Cruz Santos	59 años	Agente municipal	San Miguel Yogovana
Socorro Santos Juárez	50 años	Ama de casa y campesina	San Miguel Yogovana
Ignacio Santos Juárez	45 años	Albañil	San Miguel Yogovana
Luis Juárez	60 años	Ministro de la iglesia	San Miguel Yogovana
Vicente Pérez Pérez	65 años	Zapatero	Estado de México
Margarita Juárez Santos	68 años	Ama de Casa	Estado de México
Gustavo Santos Juárez	45 años	Campesino	San Miguel Yogovana

Además, los participantes se seleccionaron con base en la técnica de investigación cualitativa denominada como “bola de nieve” que consiste en que una persona recomiende a otra y así sucesivamente. En principio se tomó en cuenta las sugerencias del Señor Ignacio Santos y su esposa, la señora Ofelia Cruz, pues conocen a las personas que de acuerdo con su edad y su

experiencia cuentan con los saberes tradicionales que interesa conocer. También se consideró la opinión de las demás personas entrevistadas, que al conocer los objetivos de la investigación podrían recomendar a las personas que contarán con los saberes solicitados.

Resulta importante mencionar un aspecto a destacar: Cinco de las nueve personas entrevistadas comparten el apellido Santos, esto se debe a que en la comunidad existen cuatro apellidos que se repiten con mayor frecuencia: Santos, Ramírez, Juárez y López. Además, se solicitó el permiso a cada una de las personas entrevistadas de incluir su nombre completo tanto en los resultados como en el material que surja de la investigación, para que los niños conozcan a las personas de su comunidad que proporcionaron la información que revisaron en el taller.

Con base en el trabajo de campo, se obtuvieron las siguientes fuentes:

- Fuentes orales: 9 horas de grabación, divididas en 9 entrevistas con sus respectivas transcripciones que incluyen una breve descripción del desarrollo de la entrevista y en algunos casos una fotografía como evidencia.

Las fuentes documentales que se dividen en:

- 33 fotografías de tres archivos diferentes. Se seleccionaron sólo 22 imágenes capturadas entre los años 1980-1990, 2008, 2015 y 2021, aquellas que aportan elementos para la temática.
- Un libro en el cual se registra a los equipos de mayordomos desde el 23 de mayo de 1882, firmando de recibido el Agente Municipal de ese año, el señor Leonardo Ramírez, dato que se encuentra en la contraportada del libro. Tras su revisión se identificaron algunos cambios, por ejemplo en los primeros años a la alumbradora se le llamaba “Madre mayor” y en lugar de dinero, se registraban libras de cera blanca que recibían los nuevos mayordomos. En años recientes, los apartados de los registros son los mismos:

En el primero se menciona el lugar, fecha, hora y los cargos de las personas que son testigos de la redacción, En el segundo apartado se enlistan los nombres de los nuevos mayordomos, en el tercer apartado se menciona la cantidad de dinero que se recibe, En el cuarto apartado se mencionan los nombres y firmas de las autoridades municipales, las autoridades de la iglesia y los nuevos mayordomos, junto con los sellos de la agencia municipal.

Para el análisis de los testimonios orales una vez elaborada la transcripción de estos, se retomó los aportes de Necochea (2001) autor que explica que se debe comprender en su totalidad la narración que surgió de la entrevista, para posteriormente dividirla de acuerdo con el tema de interés. A partir de ello, se pueden obtener elementos para la construcción del contexto histórico que ayudarán a comprender en su totalidad la experiencia histórica de las personas.

Fue así como elaboré un primer análisis de las entrevistas para organizar los temas que surgen en cada uno de los testimonios, lo que permite vislumbrar los saberes tradicionales que empiezan a presentarse de manera constante y otros elementos que no estaban planteadas en las categorías iniciales pero que se mencionan en repetidas ocasiones dentro de los testimonios. El Cuadro 8. Primer análisis de entrevistas Historia Oral.

En el caso de las fuentes orales que proporcionan información sobre los saberes tradicionales, se plantearon las siguientes preguntas, que se relacionan con las primeras dos preguntas de investigación, respectivamente ¿Qué elementos de la disciplina histórica se pueden considerar para abordar contenidos temáticos que visibilicen los procesos históricos de los pueblos originarios? Y ¿Cómo vincular los saberes tradicionales de un pueblo originario con la enseñanza de la historia?

1. ¿Qué elementos de la vida cotidiana y del contexto se pueden conocer a partir de los testimonios obtenidos?
2. ¿Cuáles son los saberes tradicionales que se han transmitido de generación en generación gracias a la tradición oral y se mantienen vigentes en la actualidad?
3. ¿Cuáles son los saberes tradicionales que se vinculan con el origen de la comunidad?
¿Cuál es el significado que le atribuyen las personas entrevistadas?
4. ¿Cuáles son los significados de los saberes tradicionales que surgen en la época prehispánica?
5. ¿Cuáles son los significados de los saberes tradicionales que prevalecen desde épocas pasadas en la vida cotidiana de la comunidad?
6. ¿Cuáles son los significados de los saberes tradicionales que se relacionan con problemas sociales y económicos que se vivieron entre 1950 a 1970 en la región?

Cuadro 8. Primer análisis de entrevistas Historia Oral

Nombre	Fecha	Ideas principales
PHO/SM Y-D	Mayo 2020	Descripción de la comunidad, las casas, los caminos, el panteón y los lugares más relevantes como la Agencia Municipal, la Iglesia y la cancha.
PHO/SM Y 1	Junio 2020	Organización Política de San Miguel Yogovana y sus principales actividades Actividades económicas Celebraciones religiosas Tequios
PHO/SM Y 2	26 junio 2021	Anécdota sobre la elaboración y venta de carbón Origen de la comunidad: San Miguel Yogovana Origen de espacios significativos: Sabinos del Río y la Hondura de “La Cresta de Gallo” Anécdota sobre el eclipse de 1970 Los ladrones de Miahuatlán provocaban que enterraran sus objetos de valor, por ello algunas casas tienen tesoros. Mayordomías de San Miguel Arcángel Saberes sobre: siembra-cosecha Cuidado del ganado Medicina Tradicional
PHO/SM Y 3	28 junio 2021	Medicina Tradicional Saberes sobre siembra- cosecha Frutas, verduras, hortalizas que se siembran en la comunidad Mayordomías de San Miguel Arcángel Descripción del Tequio Platillo tradicional: Xobetá (mole de frijol) y otros platillos Solar. Casas que se han heredado de generación en generación Ladrones de Miahuatlán. Los Ramos vs Los Díaz.
PHO/SM Y 4	28 junio 2021	Descripción, cambio de mayordomos Redacción en el libro de Mayordomos Organización de las actividades en la iglesia
PHO/SM Y 5	28 junio 2021	Origen de la comunidad a partir de cinco familias de Cuixtla (comunidad vecina) Construcción de la primera iglesia y los cambios que ha sufrido Donación de la primera imagen de San Miguel Arcángel Celebración del Santo patrono: inició el 29 de septiembre, después cambió la fecha a los primeros días de mayo Repartición de tierras que hizo Cuixtla Significado del nombre de la comunidad en zapoteco Yogovana Yo: río/ Go: camote/ navan: Vivo Mito sobre el surgimiento del Río de la comunidad Cinco equipos de mayordomos: San Miguel Arcángel, Virgen de la Asunción, Virgen Dolorosa, Trinidad Corpus, Inmaculada Concepción. Recorrido de la calenda
PHO/SM Y 6	23 julio 2021	Banda de música tradicional de la comunidad: Primera, segunda y tercera generación. Nombres de los integrantes Medicina Tradicional Creencias sobre espíritus malos que molestaban a los bebés.

		Fantasmas. Coyote. Magia Negra Mayordomía a San Miguel Arcángel
PHO/SM Y 7	31 julio 2021	Medicina Tradicional Rituales para la siembra-cosecha Creencias: Nahuales, Fantasmas, Matlacihua, Mitos Día de Muertos (Costumbre importante) Comida Tradicional en Funerales: Mole de Guajolote Origen de la comunidad Ladrones de Miahuatlán Construcción de la Iglesia y la Agencia Municipal Tequio, limpia de la Zanja, preparar el Xobetá
PHO/SM Y 8		Explicación de la mayordomía de la Inmaculada Concepción
PHO/SMY/_ : Proyecto Historia Oral/San Miguel Yogovana Número de entrevista		

ANEXO 4

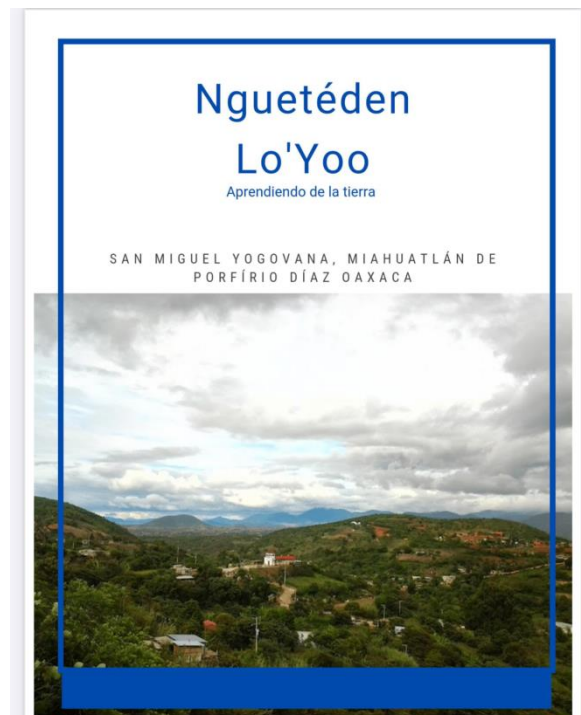


Título	Señor con bandera
Temática	Personas, vida cotidiana
Origen	San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 1999
Persona/ Institución	Socorro Santos Juárez
Tipo de recurso	Imagen fija. Fotografía
Descripción	En el primer plano se observa a un señor vestido con pantalón de vestir, chamarra, camisa y huaraches, cargando una bandera, a un lado aparece otro señor y en el fondo también aparecen otras personas. Según testimonios de algunas personas se trata del desfile que tienen que hacer los nuevos agentes municipales cuando reciben el cargo.
Ubicación	Archivo Personal Señora Socorro Santos Juárez



Título	Niñas
Temática	Personas, vida cotidiana
Origen	San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca. Fecha: 1978
Persona/ Institución	Anónimo
Tipo de recurso	Imagen fija. Fotografía
Descripción	En el primer cuadro se puede observar a dos niñas: la niña mayor con vestido rojo con blanco tiene un rebozo en la cabeza, cargando un objeto envuelto con una tela de cuadros y colores. Tiene huaraches de plástico. La segunda niña pequeña tiene un vestido rosa con blanco, y está descalza. Están paradas sobre un terreno de piedra y tierras y de fondo se observa un cerro verde que lleva por nombre...
Ubicación	Archivo Personal Señora Socorro Santos Juárez

ANEXO CUADERNILLO PARA EL TALLER



ANEXO 5 Relatos de las y los alumnos.

Relato histórico
Historias Sobre Fantasmas.

En el libro de Adán Carballedo se menciona que hace aproximadamente 10 años se apareció el primer fantasma en el Cerro de la Cruz.

Cuando aparecen más es en la noche y la madrugada lo que más son los brujos y los duendes, existe un mito que los que no están bautizados los siguen más los brujos. Una persona creen que las personas se pueden convertir a naturales.

En el siglo XI era cuando salía muchos historias de fantasmas, cuando andaba empezando la Constitución de 1917 entre los gobiernos porfiriano Díaz y Victoriano Huerta. Antes de creía que los fantasmas pueden ser inducida como alucinación por trastornos como la parálisis del sueño.

Lo que me gusta de este saber tradicional es que se me hace muy interesante aprender de donde surgieron los mitos y leyendas.

Miércoles 4 de Mayo de 2022

Resumen: Que el maestro Víctor José Álvarez Reyes, decía que en un libro que se llamaba Adán Carballedo se menciona que desde aproximadamente 10 años apareció el primer fantasma en donde se apareció más seguido en la Cruz y en el Cerro de la Cruz se apareció en la noche por lo regular en la madrugada los que se aparecieron más seguido son los duendes y los brujos existen mitos que a los niños sin bautizar los persigue la bruja que le dice que las personas se pueden convertir en animales como pavo ovejuna. Un fantasma es una figura etérea aparecen flotando.

Y que las leyendas o mitos son cosas de los antepasados. Nuestros bisabuelos se los contaban a sus hijos y así fue como lo sabemos nosotros y que las personas de antes religiones que los hacía hacer ofrendas o rituales a sus Santos o para esta cosa que es el pueblo tiene tradición y sus historias como de fantasmas sus fiestas sus creencias en algunos pueblos que se está perdiendo su tradición porque ya no lo hacen como antes por que la tradición viene desde nuestros antepasados y si uno lo hace cada año pues no se pierde igual los fantasmas por que en este pueblo San Miguel Yagachi ya antes habían varias historias de fantasmas y en varios lugares Silesia amadía noche o en la madrugada y otros fantasmas.

En su mano se ven sus dedos... que los indígenas habían desarrollado en su religión, a sus muertos en sus rituales. Los conquistadores fundaron en el centro del valle de Oaxaca una pequeña villa de población española y en varias ocasiones atacaron y quemaron a las personas que descubrieron celebrando sus ceremonias antiguas también los de Oaxaca se podía explicarse la destrucción que estaban viviendo. Esas personas ya no eran soldados eran campesinos pobres que venían buscando fortuna. Licitaban mercados de tierra y fueron formados grandes propiedades rurales dedicadas a la agricultura y la crianza de ganado. Una nueva sociedad fue aparecida ya no eran solo los campesinos tenían también pequeños comercios y ganaderos y en la ciudad vivían comerciantes y artesanos que fabricaban Zapatos. Oaxaca vivió cambios semejantes a los que afectaban al resto de la antigua Mesoamérica. De nueva España (hoy México) se llevaron a España variedad de plantas, nuevos estudios muestran que los pueblos indígenas de Oaxaca fueron creativos y capaces de realizar cambios importantes de su organización social y en su cultura para enfrentar los problemas que vivían en esos años. Los pueblos indígenas mostraron un enorme interés por aprender las innovaciones que habían sido introducidas por los españoles.

La Cautividad Causada por las epidemias probablemente más graves en sus consecuencias que la misma lucha armada, los efectos que trajeron muertes, histeria en la sociedad, estada que pensar en las familias destruidas y los campos abandonados solo así podemos comprender como llegó a consolidarse el sistema colonial. En la misma época los zapotecos de la sierra norte sufrían por una epidemia de viruela que costaban entre uno o dos pesos por su trabajo el indígena ganaba muy poco dinero y cualquier problema, como una enfermedad o gusto extra, endeudado de por vida.

Que opino de es saber tradicional?
Es bueno saber de hierbas medicinales por que cuando uno no tiene dinero para ir con un doctor se puede curar con una hierba.

Que propósito para que se mantengan vigentes?
Dar a decirles que hierbas se ocupan para las enfermedades para que así se lo digan a otra persona.

Medicina Tradicional

Silvina Toxer Bosquez

Estas son algunas plantas medicinales que existen: Manzanilla, poleo, lengua de mi suegra, cogote de hoja de guapatal, chamizo, hoja de chantal, ajos de platanos, capachin, hojas de girasol blanco, yerba Santa, Cuscuta, hojas de lengua de loro, cola de caballo, patavonov, hierba del Salvador, Shiquite, ocaltepe, hoja de Sompato, hoja de encina, cascara de coccol, hoja de zapote, romero, la semilla de agracote, hoja de tomatillo morado, hoja de clavo, bistote, hoja negra.

Entre plantas medicinales la descripción los primeros pobladores en la época preespañola. También existen plantas medicinales para enfermedades graves por ejemplo el cáncer se puede controlar con la hierba llamada "cola de caballo" que nacen en la orilla de ríos, zanjas y arroyos. Estas plantas medicinales se consumen en té o unjar también se pone en agua para bañarse depende de la enfermedad.

Los partes de una planta medicinal se utiliza el tallo, raíz, hoja.

Los zapotecos no solo sobrevivieron la conquista española y la enfermedades europeas de la época colonial, sino que también están preocupados. De echo, durante las últimas décadas del siglo XX su

población aumento en forma espectacular. Después de todo los zapotecos tienen mucho de que enorgullecerse. Sus antepasados comenzaron a trabajar la tierra en fechas tan tempranas como 8000 a.C. produciendo calabazas y frijoles cuando muchas partes de México aún no tenían plantas domesticadas. Hasta 6000 a.C. agregaron frijoles negros y maíz puro 4350 a.C.

En 1600 a.C. ya habían aldeas, tejidos y hacían cerámica.

Pocos años antes de la conquista tenemos la referencia de enfrentamientos de zapotecos contra los chontales que se encontraban en Ocotlapepec, al final estos últimos fueron desplazados al oriente, verificándose en estas batallas la muerte del dirigente zapoteco de Pichima Vedeella (Barbora Mé y Carrabas 2006: 21). Por su parte las Relaciones geográficas agregan que estos zapotecos "... Siempre tomaron guerras con los del pueblo de Coatlán y Ocotlapeque..." (Acuña 1984: 77).

A principios del siglo XIX la economía de Miahuatlán seguía sustentándose en la cría de ganado cochinito a la vez que también se practicaba el cultivo de maíz y de algodón que se consumían con la guatemalera (Mehlenpfordt 1943: 68).

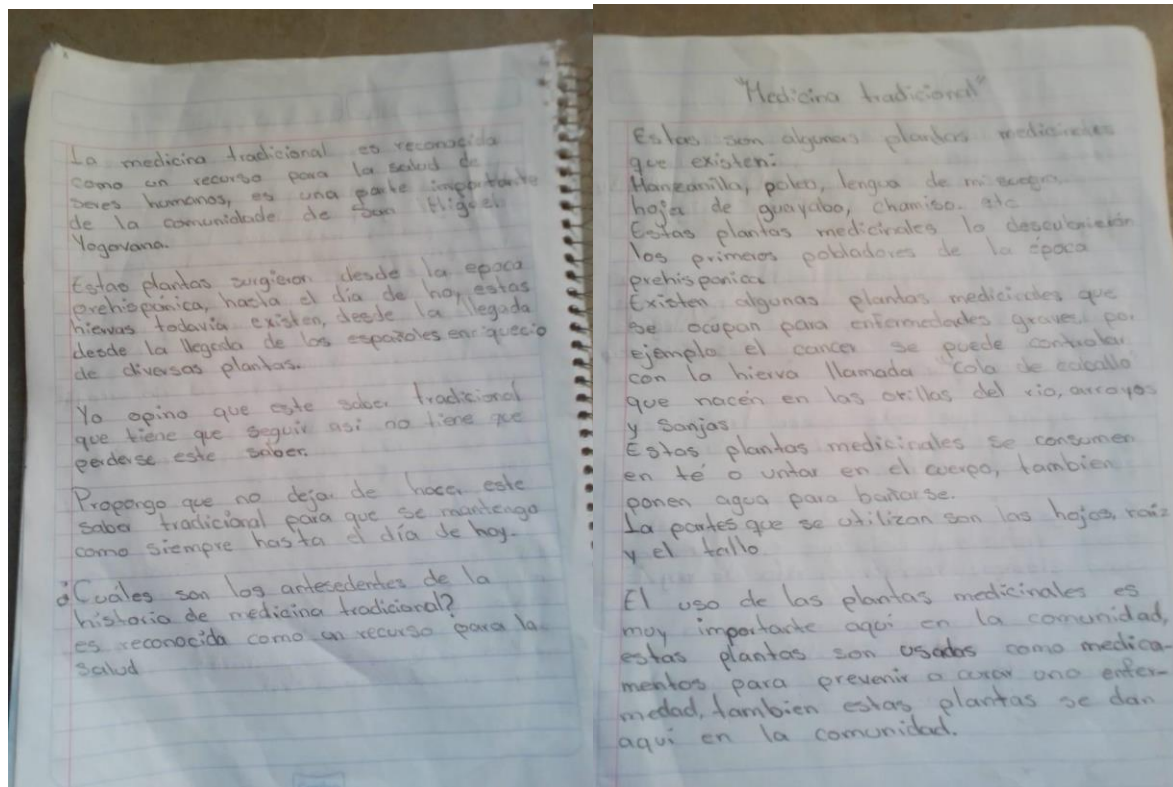
Historias sobre fantasmas

Profesor Victor José Alvarez Reyes

Un fantasma es una figura etérea que aparece flotando, el profesor Victor no menciona que en uno de los libros de el señor Adán Carballido dice que el primer fantasma apareció ase aproximadamente 10 años, los que normalmente aparecen son los duendes y los brujas y aparecen en el cerro de la Cruz y en la Cruz por lo normal salen en la madrugada y existe el mito que a los niños sin bautizar tienen pasadillos pero para que eso no pase los papás le colocan debajo de la almudra del niño un espejo, dos cigarras haciendo la forma de una cruz y una palma vendida en forma de cruz, también cuenta la gente que los días martes y viernes en las cruces de las calles aparecen fantasmas, Según la creencia de los adultos mayores que si van a un entierro de una persona que estuvo agonizando mucho tiempo y si tienen niños regresando del entierro se tienen que cubrir con el umbo del chile para que su hijo no tenga pasadillos. Para que este saber tradicional no se pierda yo propongo que esas historias se lo cuenten los adultos mayores a los niños o que agan robistas para que a los niños lo leán.

Los Duendes

Mi tío una vez conto que avia ido a una festividad y ya eran aproximadamente las 2:00 de la mañana el estaba un poco ebrio así que decidio regresar a su casa ademas que iba solo no yevava lampara y en el camino que iba para su casa no avia postes con lamparas, a cruzar un puente sintio una sensación escalofriante como si alguien lo persiguiera baltio si venia alguien más, y se dio cuenta que eran unas personitas que apenas si alcanzaban un metro de estatura el para tranquilisarse quiso encender un sigarro pero los duendes no lo dejaban asta que los duendes le quito su sigarro y su encendedor mejor decidio correr al llegar a donde ya avia iluminación se fijo aver si según con el pero se dio cuenta que abian desaparecido.



ANEXO REVISTA DE LOS ALUMNOS

JÓVENES INVESTIGADORES.

Entre la medicina tradicional e historias de fantasmas

VOL 1
JUNIO DE 2022

SAN MIGUEL YOGOVANA, MIAHUATLÁN DE PORRIÑO DÍAZ OAXACA

ÍNDICE

- 1 LOS ZAPOTECOS DE MIAHUATLÁN Y LA MEDICINA TRADICIONAL
Gilari Yamilet López Juárez
- 2 OAXACA EN TIEMPOS DE LA CONQUISTA
Carolina Cruz López
- 3 MEDICINA TRADICIONAL DE SAN MIGUEL YOGOVANA
Esterania Juárez Pérez
- 4 PASADO Y PRESENTE DE LA MEDICINA TRADICIONAL
Magali Ramirez Juárez
- 5 HISTORIAS DE FANTASMAS
Angie Yareni Juárez Jiménez
- 6 DE FANTASMAS, BRUJAS Y DUENDES
Rigoberto Cruz Santos
- 7 HERENCIA DE NUESTROS ANTEPASADOS